

**L'ATTO PUBBLICO
DI FEDE
SOLENNEMENTE
CELEBRATO NELLA
CITTÀ DI...**

Antonino Mongitore

L' ATTO
PUBBLICO DI FEDE

SOLENNEMENTE CELEBRATO NELLA CITTÀ

DI PALERMO

il 6 Aprile 1736

DAL TRIBUNALE DEL S. UFFIZIO DI SICILIA.

DEDICATO

ALLA MAESTÀ C. C.

di

CARLO VI

IMPERATORE

E III. RE DI SICILIA.

DESCRITTO DAL D. D. ANTONINO MONGITORE

Cancelliere della Corte Reale del Regio Tribunale Civile della stessa Città.

Conservatore e Qualificatore di detto S. Ufficio.



IN PALERMO MDCCLXXXVI.

Nella Regia Stamperia d' Agrigento, ed Antonio Spina, Fundero, ed Impressore
ed addizionale Titolando.

Con licenza de' Superiori

Proprietà letteraria

BOLLEA 1948
 Fondazione del F.lli di Giuseppe Verdi

AL DISCRETO LETTORE

Nell'accreditato Giornale l'Italia, che si stampa a Firenze, sotto la data 26 marzo del corrente anno 1858, ho letto un articolo intitolato — *Due Polizi* — che qui riproduco testualmente.

C'è un bar, a la Chambre des Députés, la journal des pétitions. — Dans le nombre de ces recours individuels ou collectifs, il en est toujours quelques-uns qui méritent l'intérêt. Nous avons surtout remarqué celui de cette famille Palermitaine qui réclame l'acquittement d'une redoutable à laquelle elle est obligée envers le docteur. Quelle est l'origine de cette redoutance? On se l'imagineraient plutôt.

Cette famille paie une somme annuelle au docteur pour les frais du procès de son Gertrude, traduite une par ordre du Saint-Office de Palerme en l'année 1724.

L'histoire est fortuite dans les annales criminelles du midi. La voici telle que la raconte Galati:

En l'année 1699, dit Galati, furent mis en prison par le Saint-Office de Palerme, frère Rosalio, religieux augustinien, et son Gertrude, religieuse de S. Bened; celui là pour qu'il fût, débauché, hérétique, catholique, pour lequel, vicié, corrompu, hypocrite. Tous deux nées de fous. Les Senate Impériaux et les théologiens du Saint-Office avaient depuis plusieurs fois été en malheur eux, qui obtinrent comme des fous répétèrent leurs horribles. Enfermés en prison, la femme perdant 25 ans, le frère perdant 18, ils supportèrent les tourments les plus cruels, la torture, le feu, le foin, le saif; et enfin, arrivés le moment d'être suppliciés. Les impérateurs les ordonnèrent en effet condamnés tous deux à mort. Les sentences furent la douleur, la mansuétude, la bonté des saints impériaux, et, en regard de tout d'humanité, la méchanceté, l'irreligion, l'abominable des deux coupables. On insistait aussi sur la nécessité de

maintenir la discipline de la sacro-sainte religion catholique, d'éviter le scandale et de satisfaire l'indignation des chrétiens.

Le 6 avril 1784 sur la place saint Eusebio, la plus grande de la cité de Palerme, le supplice fut préparé et exécuté.

Mais ce n'est pas pour faire comprendre que, si une femme pour une redoutable ou douloureuse pour les fruits de ce procès, d'est une singularité peu digne du XIX siècle.

Qu'en pense l'Unité Catholique?

Elle en pense probablement que le mieux qu'on pourrait faire ce serait d'envoyer le pauvre Carmo Roselli rejoindre sa sœur Gertrude. On est orthodoxe, on en en l'est pas.

De qui mi nacque il pensiero di ristampare un curioso Libro in argomento, rispettandone scrupolosamente la dizione, riportando solo intatto del medesimo la traduzione di quegli atti, che trovansi in idioma spagnolo per essere così da ciascuno debitamente interpretati. Ascriverei quindi all'iniziativa di quel Rispettabile periodico quel qualunque successo potrà ottenere la presente pubblicazione.

Bologna, 17 Maggio 1888.

F. Guidicini.

Señor

Las obras grandes, y tan perfectamente buenas, que son las mas encargadas del Verbo incarnado en la Redencion del Universo, deben, segun el Salmo 44, dedicarse á los que son, y saben ser Reyes, y Cristianamente Zelosos Soberanos. Viéndolo tanto V. M. que con propiedad es uno, de los principalmente incluidos en el celestial matrimonio, que hasta el cap. 49, hizo de la Iglesia, y de su sacrosanta jurisdiccion, el arcani Reges Nutriti tui: quando generosamente Católico V. M. conserva la Real sustancia, que los gloriosos predecesores de V. M. destinaron para matrimonio, y conservacion del S. Tribunal de la Inquisicion de Sicilia, y de todos sus Ministros, siguiendo con la costumbre los ejemplos de Valentiniano, Marciano, y otras, que refiere Paulo Diacono cap. 24, en proteger capitales castigos contra los Relapsos, y Hereges, para cumplir, con lo que mandó el Levítico cap. 24, qui blasphemaverit nomen Domini, morte moriatur: y con la liberalidad del Quinto de los Carlos, y sus sucesores Austríacos, los que

(como agora V. M.) desfilaban innumeros bastantes: porqué que Sacramento Cuchillo oportunamente cortase la parte ya congreñada (como lo ha hecho en el Auto General celebrado en Sevilla) á fin de que no se infectase todo el cuerpo: sería injusticia el no dedicar á V. M. la relación entera, que acualmente presento, de funciones tan Venerable, Cathédra, y Sagrada.

Quién pudiera, Señor, explicar la piedad liberalidad de V. M. exercitada con los Españoles, que logramos la incomparable honra de estar bajo la Dominación Augustísima: los que no solo tenemos encontrado Monarcas, que nos honran, y conservan en aquella admirable pureza de Religión, que sirvió siempre de término de comparación á todas las Naciones; sino también generoso Padre, que franquea á sus hijos consejos, y abundancias. Basterá el decir, que se son reales, y verdaderos aquellas fugidas calendas de Alencas, que camuflaban en su hora palatras, y trataban en sus favorecidas dardas catobras, con las que logramos una certidumbre tan dulce, y afortunada, que desechas, para conseguirlo, las dichosas; y libres de las Dominias sus gloriosas.

Señaron los Griegos, que en cambio Demetrio tenía una red prodigiosa, con la que prenden Provincias, y aumentava sus Estados. Que diries, Señor, si habieses alcanzado aquellas, el siglo precioso de V. M. en el que la Aristocracia recede, que le faltan quarianas para numerar las Provincias, que mas que se conquistan, se aducen, y en el que las Naciones mas apartadas se adopellan, por llegar a la gloria de ser parte en el augumento de las Augustissimas Dominios?

Galilea, y no faldaba más los Ruedos con su leve fúgido, imitando, que desahucia para sus abundancias en Haines las Esferas; y usaban à centro Realidades del Austrero, Júpiter, el que trae à sus afortunadas Vasallios inmensas mares de Riquezas.

La realmente incomparable de la sucesión masculina se haze, Señor, con esta Ermita, acción indefectible; pues si à David se añadiesen en el Decreto de sus días sus días este que según Valencio: in predatione Palmirum, meue no sólo las generaciones de Abulon, y Adanica, infructuosas para el fin de las Voluntas sagradas; sino también la de Salomon, ya necesaria para continuar la línea del Mesías; y sólo por que encargó à su Hijo la fábula de aquel templo; porque en él se quedase con veneración la ley escrita, que incluye la Arca del Viejo Testamento: con sus razas se puede esperar, que se alarguen las de V. M. aunque se à las generaciones de muchas Salomones, las que continúan, y conservan la Austrero Estirpe, (tanto tanto vos como justos lo tienen predicho) quando no sólo encargo, sino muestra V. M. el único Templo, en que se conserva parte toda la ley de Gracia, y aplica sus Ruedas Ermitas porque con justos castigos se logren exemplares escarmientos.

O Señor! y quien tubiera no las ciento, que deseara, el Poeta, sino mil lenguas: no las ciento sino mil bocas para explicar la menor parte de mi agradecimiento, que conservé siempre à V. M. por haverme elevado à la Dignidad de principal confesor, por donde pasan las justas operaciones de la jurisdicción Sacramental à la noticia de un Monarca tan excelente, que con mas razón que à Eróigio

cuatro antecesor, pudiera San Leon II, llamarlo: Procellentissimo; tan Christiano por San Gregorio VII, pudiera con mas motivo, que a los Aragonenses Romano, y Sacerdo, epulidarlo Christianissimo; y tan Zeloso, y Catolico, que con mas propiedad pudieran los Oraculos de la Iglesia distinguir a V. M. con el título singular de Catolico, que a Ordoño, a Sancho Gueso, y a otros muchos Pragesimores de V. M. de las Siglos anteriores. Pero ya que el conseguirlo es imposible, permítame V. M. que substituya las expresiones en ferocaras Ruegas al Altísimo; para que quanto antes conceda a V. M. la suzerania Masculina, que la Christianidad anhela con ansia, y que orabe este humilde, pero reverente don, exclamando con tanta justicia, como el Concilio Toletano del año 589, exclamó del Christianissimo, Apostolico, y Catolico Recaredo: Cui a Deo æternum meritor, nisi Catolico Carolo Regi? Cui a Deo æterna Corona, nisi vero Orthodoxo Carolo Regi? Cui presens gloria, et æterna, nisi vero amatori Dei Carolo Regi? Ipse novarum Plebium in Ecclesia Catolica Conquisitor. Ipse mereatur veraciter Appostolicum meritum, qui Appostolicum implevit Officium. Ipse sit Deus, et Hominitus amabilis, qui tam mirabiliter Deum glorificavit in terris. En Viena a 2 de Junio 1724.

Señor.

A' los C. C. Pios de V. M.

El Obispo de Almería
Inquisidor General

AL ILUSTRISIMO, Y REVERENDISIMO SEÑOR
D. FR. JUAN NAVARRO,
OBISPO DE ALBARRAÍN,

Del Consejo de S. M. C. C., Inquisidor General de España.

Illustris et Reverendissime, Sacer,

Seríamos ingratos, si en la relación del Auto General de Fe celebrado, que V. S. Ilustrísima dedica de justicia a la Católica y Católica Magestad del Imperador, y Rey nuestro Señor (Dios le guarde) no estampáramos en atestado de la gratitud propia en nuestros corazones, en perpetuo reconocimiento de lo mucho, que á V. S. Ilustrísima debemos.

Laço, que las gloriosas Armas de S. M. C. C. movieron para la conquista de este su Reyno, confiando V. S. Ilustrísima en la Justicia della causa, dio por segura la empresa, y con acompañada providencia destinó los Ministros necesarios para Gobierno de este Santo Tribunal, y nos hizo la honra de elegirnos Inquisidores, auxiliándonos por mucho con Santos, y Sábios instrumentos, para que pudiéramos con menor dificultad comenzar el estudio, y desempeñar las obligaciones de los Santos Ministros.

A pocos dias de nuestro primera ingreso dióse á V. S. Ilustrísima individual noticia de todo el estado de este Tribunal, y con mayor diligencia de lo perteneciente á causas de Fe, singularmente de dos gravísimas, y á de mucho tiempo pronunciadas en

difíciles, confirmados por el Señor Inquisidor General, y suprema Corte de la Santa General Inquisición de España, e instancias á V. S. Ilustrísima algunas razones, que podían hacer deferido su execucion. De lo que informando V. S. Ilustrísima movido de grande zelo, y caridad nos ordena, que con las fees de dichas dos Causas procurásemos todas las puestas, y más eficaces diligencias á fin de vencer su obstinacion, ofreciendo V. S. Ilustrísima usar con ellos de quanta indulgencia pudiese, en caso de contumacia contraria.

No quedó diligencia, que á este fin no procurásemos en mas de dos años continuos; pero viendo, que no se lograva fruto, ni se conocia espertarse alguna de vencer su pertinacia, nos mandó V. S. Ilustrísima con preces, y repetidas ordenes, que con toda actividad procurásemos disponer las cosas para celebrar un Auto General de Fe, en que se diera fin á las dos referidas causas, y execucion á vista, que se fuesen determinando, alentados con el virtu exemplo de su ordenamiento zelo á superar las dificultades, que podían traer tan sagrada, e importante finción.

En satisfaccion de los justos deseos de V. S. Ill. y cumplimiento de nuestra obligacion, se causó con extraordinaria application un buen numero de causas, para que fuera cumplido el Auto; y con tiempo dio V. S. Ilustrísima orden á S. M. C. C. de la necesidad de celebrarse, pidiendo para ello su Real permiso, y suplicando, que S. M. S. S. a merced, de sus gloriosos Cathólicos Predecessores protegiesen tan santa obra.

Mandó S. M. C. C. su tanca bien ponderada piedad, y Cathólico zelo, no solo dando su aprovacion, y ordenando al Excelentísimo Señor Conde de Palma, Marqués de Alcañices su Virrey, que con toda su autoridad protegiese al Tribunal, sino tambien mandando, que de su Real Palmarium se aplicase y pagase toda la cantidad, que fuese necesaria, para que el Auto se hiciese con el mayor decore, y magnificencia, como finalmente se executó con su mejor aplauso, que edificación.

Los referidos motivos nos previan á confesar á V. S. Ilustrísima nuestras grandes obligaciones á su grande zelo, y á dar á V. S. Ilustrísima con el mayor gozo la enormentia por haverse terminado, en el vigilante, y felicísimo gobierno de V. S. Ilustrísima una obra tan relevante con el mayor esplendor, que podian desear nosotros experimentar, alentados de la grande proteccion de V. S. Ilustrísima. Y así debemos dar á V. S. Ilustrísima por todo infinitas gracias, y muy especialmente, porque

mediante el favor de V. S. Ilustrísima, se ha dignado S. M. C. C. dispensarnos en varias ocasiones replicados honores, efectos de la Augustísima Clemencia de S. M. C. C.

Suplicamos respetuosamente á V. S. Ilustrísima que en atestado de nuestro devoto, y humilde reconocimiento, nos pague á los Nros. Señores Pios, que tenemos con el mas profundo respeto, y logremos la mayor dicha de conservarnos en la caza grata de S. M. C. C.; para que cobrando nueva aliento nuestros buenos deseos, podamos con acierto proseguir nuestros ante Ministerio en servicio de entrambas Magestades. La Divina guarde á V. S. Ilustrísima, como lo rogamos muchas, y felices veces. Palermo á 4 de Julio de 1776.

Ilustrísimo Señor.

*En la de V. S. Ilustrísima un muy
Favorido Capellán, y Jefe de coro*

D. Juan Ferrer,
D. Joseph de Luna, y Gueso,
D. Blas Antonio de Gloria.



AL LETTORE

Via de' magniori, e più pregevoli benefici, concessi dalla divina Provvidenza al Regno de Sicilia, fuor d'ogni dubbio de' sommi il Sacro Tribunale della Santa Inquisizione, da cui è stato sempre conservato nella puretà della Cattolica Religione, sì che fu in ciò fondato; poichè egli vegliando alla sua custodia, non ha mai permesso, che seguisse a contaminarla perfino sotto d'ogni distesa, opposto al credere della Santa Fede.

Ricorre la Sicilia a prime sedi della Cattolica Religione dei Santi Apostoli Pietro, e Paolo, (1) che l'illustrarono colle preziose e celesti sapienze; e la presedero di Santi Vescovi, applicati col inflessibile ar' andar, e coltivarla colla ferace sporcologia: erigata poi dal capiteo sangue d'innumerabili Martiri, che ne sporcavano, e ne difusero macchiata la sua gloria contro la barbarie degl' Ebrei Inquisiti. Se l'Ereco tentò commetter nel culto di terrore Siciliano co' suoi abominabili errori, il zelo de' Santi Pastori ne provò colla vigilanza il danno: una ingord, che n'usciron: onde ripulì la fede angolare di non aver da lui uscito mai Eresiarca. Mentre di corrombimento detesta. Che se altri con temeraria spinta pretese ingiurarlo, col puerile avvelenato passo, volendo a contaminare la sua santa credenza, d'un salire o ne fu prodotto l'impresso, o furono nello spuntare irate, e sterminate le infami anime.

Summarie in questa sede di conservare illibata la Santa Fede in Sicilia ne' secoli appresso fu il Tribunale della Santa Inquisizione, che ha sempre riportato il proprio d'ingigliare con inflessibile cura alla sua tutela, poichè s'ha studiato sempre di credere nel suo mantenimento la purità, che col crociato scritto, sotto salubre ad inferir

(1) Del Capitolo Inq. ad litter. 3a. cap. 11. 12. et 14.

la sede de' fedelissimi Siciliani. Quasi a riprova questa antica Tribunale da che fu fondato un Senato nel 1224, (2) dall'Imperator Federico II. e stabilito nella sua Regia Palatina, come in luogo di sicurezza, considerato quel propugnacolo insuperabile della Santa Fede, è stato sempre presidiato di soggetti accreditati per dottrina, e meriti di singolarissimo zelo, che presidevano al suo governo col carattere d'Audaciatori contro l'Erelica pestifera. Fu in altri arruolati di privilegi, protetti dalla Regia autorità, e favoriti con tutti sentimenti di stima: onde nel istituzione de' Regenti è stato sempre del Popolo riverito, de' Nobili venerato, e de' tutti con ogni di sommo rispetto onorato, in riguardo all'insuperabile bene da esso derivare a beneficio universale d'ognuno.

Assomano l'ingrandimento dello sua dignità, gloria, e maestà questa Santa Tribunale dall'origine sua, e potestà preclama de' Re Cattolici, che brucati da consacrare nella sua patria la Cristiana Religione, lontani da ogni ombra d'errore, che l'offendeva, e da ogni sospetto d'Ereza, che ne scuoteva lo splendore, impegnarono il loro fervore per indurlo nel Regno suo studiar l'ampio dominio, e altre erano comulate di privilegi, e prerogative, lo sostenevano col nobilitato braccio della loro potestà, e colla prefazione d'innanzi loro. Ma non s'aggiungerò costoro, che presidiati i loro Regi da questa Santa Tribunale, meriti merito lontane non men l'Ereza opposta alla Cristiana Religione, che ogni sospetto, che ne scuoteva lo splendore, coll'auto della Religione, che custodiva le Monarchie, poteva covare i lor domini, e nel domo la quiete, con questo mezzo poterono punger da ogni vizio le lor province; onde ne meritorno il titolo di Cattolici secondo l'Esaltazione Monarcha (3) non con più verità fu lor confessione de' Santi Pontefici, meriti il pontefice in prima, da tempi più antichi, come negli altri Quattro Quattro col Cardinal Borgia (4).

Ma de' Re Cattolici s'infiammava che più nel porre quella, ed ingrandirla, in particolare gli Austriaci Monarchi, (5) che stimando la causa della Santa Impresione, come spettacolo de' Dio, e proprio, se mostravano instancabilmente nel conservarla con pari zelo, e vigore: e ogni di con lauti in oratio di Successori insieme colla curia, l'obbligo della difesa, e protezione del Santo Tribunale: amando esser del pari gli interessi de' Regni, e del Santo Ufficio: fare qualche barcollante, servir degli Austriaci Regnanti il P.

(2) FARRAS de reg. Inq. lib. 3. tit. 2. n. 11.

(3) Basi de' reg. Inq. tit. 1. lib. 3. n. 1. e 4. n. 2. et seq.

(4) De offi. Co. Inq. tit. 1. §. 4. n. 48. — (5) Ann. 1526 n. 2.

Sebastiano Salicio, (6) hoc de protegendis sic, et saluendis Tribusculis Fidei translationem eius de patribus ad filios uno quo tempore meritis, vel prius ab illis maximepost commendationem.

L'Imperador Carlo V. non men glorioso per le sue conquiste, che per le sue piazze, potè così ottenerne impreso nell'anno lo stesso datus ad un Tribunale di commercio della Santa Fe de, che con tutti gli sforzi della sua strategia si studò insidiarlo in tutti i domini della sua vasta Monarchia Spagnuola. Finì con destrezza ferendo questo Tribunale di Sicilia; perchè confermò gli empissimi privilegi e le concessioni del suo predecessore Isqueno, nel 1525, così al esempio di Ferdinando V. suo dolo, e maggiormente favorire gl'interessi della Castilia Fide, che con piena conoscenza gli atti della sua ingenuissima perorazione a questo Tribunale, e per renderlo più onorabile, e promuovere i profittuali suoi progressi, ingrandì i suoi privilegi, ed emanò con una lettera spedita da Toledo a 22 October del 1525 (7) con altre del 1531, rinnovando gl'antichi privilegi, e concedendoli, che nell'appellare in Sicilia i suoi Inquisitori, d'un subito fosse lor permesso mettersi in cariche del loro ministero, senza sopporvi impedimento veruno. Con altre del medesimo anno aprì a tutti le sue porte ancor, che gli Offiziali suoi, e Procuratori del S. Offizio, come erano, governare le ingiustizie proprie dello stato Civile. Nel 1525 quando venne in Palermo per far partecipe questo Rege del governo di' suoi domini, fu lo universalis acclamatum non parli di altri gli usi di questo Tribunale; perchè appresi diversi suoi privilegi: ed che regnò con altre sue lettere datus in Madrid a 27 February del 1525 colla concessione di suoi usi, e disposizione della sua giurisdizione. Egli volle custodire ad un Atto politico di Fide celebrato del Santo Tribunale in Valladolid (8). Egli in attenzione di un tanto amore, faccò, come più propale parte de crediti, al Re Filippo suo figlio la cura del Tribunale. Inter alia, prout nel suo Testamento hoc precipuit, si obsequi illi commendando, ut S. Inquisitionis Officium contra hereticam pravitatem, diuina institutum, illiusque Ministros, et Officiales, omnesq. scribas, atque honoribus persequatur, eo quod hoc una remedia gravissimum Deum offensioibus obnoxium fiat (9).

Filippo II. seguendone sollicitamente le orache per una lettera scritta da Madrid a 16 Goueno del 1546, confermando il susseguente beneficio,

(6) In nostra Trib. S. Inq. part. 4. c. 17.

(7) Apud Pomaus cit. cap. 11. n. 22 Salicio cit. part. 7. n. 19.

(8) Pomaus cit. lib. 2. c. 8. n. 4.

(9) Apud Pomaus cit. lib. 2. tit. 2. c. 2. n. 36. et Carragut §. 5. n. 18.

che ancora il Rege soggetti alle sue corone del Santo Tribunale, nelle che si conservano queste appellationi: dopo l'Augustissimo Padre nel 1543 in consiglio di lui. Ad di cui presentando supplicata, considerando questo fosse gravoso off. rubrica della Camera Reale del Santo Ufficio, con urgentissime forme et non a tutti i Ministri, Tesorieri, e Baroni del Regno di Sicilia: et inoltre, alcune considerazioni S. Officio Inquisitoriales, Ministros, ac rebus archiepiscopis, ad id non districte impetu, alcune propensioni. Onde aveva deliberato gli anni de'Sicilia nel Ferraro di passaggio nel più alto ordine, e farli in questa concessione il suo diritto, e rappresentando: e i più principali Signori, e più illustri per nobiltà di sangue, che bene a giorni singolare l'averlo et di lui corpo, nel titolo di Famulato del S. Tribunale (10). Nel 1560 in molte contrarie morte intervenne al giudizio con del S. Ufficio, dipartimenti consilio, e discussioni, come alla determinazione di molti punti favorevoli al Tribunale; colendo in ogni conto, che del suo Ferraro e Ministri si curasse la dovuta osservanza: ed d'impedire gli atti della sua giurisdizione contro d'altitudine in materia di Fide. A farne del suo santo ordo gli supporti di non solo sostenere nella sua reale autorità al Inquisitori Apostolici nel suo Regno: ma anche d'intendere nelle Sedi Reale, e nelle Armi Reale (11). Ne lasciò il Rege di presente che nella Sede di Milano per essere ogni parte sua stando al suo diritto, contro la perfidia eretica (12). E in fine con altri venturosi di una ne raccomandò la protezione al Re Filippo II suo figlio, e successore.

Si manifestò sempre fedele al consiglio paterno il Re Filippo II come in una lettera diretta al Cardinal Colonna, Ferraro del Regno d'Aragona, si fece passaggio della S. Inquisizione; intendendo una desiderata utilità al gran profitto, che da esso deriva in beneficio della Cattolica Fede, e in onore dell'Ereia. E si per avergli stato raccomandato dal Re suo Padre, si anche per proprio titolo, e solo, raccomandò la conservazione della sua autorità: e di suoi privilegi, ed capitoli sua espressioni si presentava, che sarebbe ben meritevole di qui replicarsi, se la lettera passasse nel ritorno (13). Egli ebbe da un altro alleanza il Santo Tribunale di Sicilia, che a conservarlo con particolar cura, e sollecitudine, gli assegnò nel 1560 per suo abile ministro quel Pelario, che in oggi si conserva, senza già di altro Re, e poi del Ferraro di Sicilia (14). Nel ciò non meraviglia, se i Cardinali Manichiani valere, che gli Inquisitori, e Ministri del Sa-

(10) Baroneo cit. l. 2. tit. 2. c. 2. a. 18. et 20.

(11) Idem ib. l. 2. tit. 2. cap. 10.

(12) Idem cit. a. 21.

(13) Apud Salvi cit. preloq. 4.

(14) In libro regis.

perno Tribunale si consegnarono agli agenti a interrogare le numerose persone della Santa Fe nel proprio real palazzo, affine di conoscerla sotto l'ombra favorevole della regia protezione (13).

Filippo IV Re delle Spagne non manifestò vera ardore le fiamme del suo zelo nel conoscere in credito, ed alla decora la S. Inquisizione. Col suo licenza rende invalore le forze del S. Tribunale: e con pari sollecitudine, e pietà si vide assistere agli atti pubblici della S. Sede celebrata dal supremo Tribunale della S. Inquisizione (14).

Non fu minore la pietà manifestata dalla Regina consorte Maria Anna d'Austria, in particolare nelle udienze che del Sr. Carlo II, onde si mostrare l'alta grado di pietà, in che ebbe il S. Tribunale basato il regnante la sua lettera reale, dopo la morte di questa monarchia scrisse al Principe de Legas, Pierri di Sicilia da Madrid a 10 Settembre del 1670 essere era un grado di Governatrice della Monarchia Spagnola.

LA REGINA GOVERNADORA

Il Principe de Legas, Primes, Virey, y Capitan General en el Reyno de Sicilia. Ya sabéis la muchacha que Dios Nuestro Señores servido, y nuestra Santa Fe, Católica católica, por el Santo Oficio de la Inquisición, y de quanto beneficios ha sido a la universal Iglesia, a estos Reynos y Señorios, y naturales de ellos, después que las Señoras Reynas Católicas de gloriosa memoria, le pasaron y plantaron en ellos. Con que se han limpiado de infinidad de herejes que a ellos, han venido, con el castigo que vos los ha dado en tantos, y tan grandes, y algunas Juicio de Inquisición, como se han celebrado, que los ha con todo gran temor, y confusión, y alos Católicos singular paco, quietud, y consuelo: y por cargo desta, gracia otros Reynos, han padecido y padecen grandes disturbios, inquietudes, y descomorzos, y damos muchas gracias a nuestro Señor, que así lo ha ordenado, haciendo tan gran bien a estas Reynas, y así por todo esto como por haberlo recomendado afectuosamente el Rey mi Señor, que está en el Cielo, como por lo que le consta, devoción, y afecto que le tengo, y la obligación que a todos los Reys corre de mirar por él, y que sea reparado, defendido y honrado, mayormente en estos tiempos en que

(13) Casas par. I. lib. 3. a. 13.

(14) Navarra Príncipe francés par. 3. l. 108. Giuseppe dell'Umo nella Rel. dell'Atto di Fece del 1688 l. 5.

tanta necesidad ay, y por ser una de las mas principales causas, que se se pueden encomendar del estado Real, es encomendar muchas que a si a las Venerables Inquisidores, como a los Oficiales Pausfines, y demas Ministros de la Inquisición de esta Realma, los honraris, y favorezcan, dándoles de nuestra parte toda el favor, y ayuda, que se se pudiera, y fuere necesario, guardándolos, y haciéndolos gozar todos los privilegios, exenciones, y libertades, que les estan concedidos, sea por derecho, ciertos Reales, y concordias, como de uso, y costumbres, y en otra qualquiera manera, de suerte que el dicho Santo Oficio, se use, y exerce, con la libertad, y autoridad que siempre ha tenido, y lo desea, tenga, y no haya ni permisión, que se haya sido con él en materia alguna, que de mas de que cumplies con lo que sea obligada como Catholica Christiana, y que a vuestro exemplo, hagan otros lo mismo, me tendré de vos por muy servido, y al contrario no tengo de dar lugar. Nuestra Señora sea guardo como desee. En Madrid a dies de Sept. de Mil Seiscientos y setenta años.

YO LA REYNA.

Estas siete rubricas del Consejo

Por Mandado de su Magestad
Joseph de Silesa.

Al Principe de Ligne Virey de Sicilia encargándole, la buena correspondencia con los Ministros de a quella Inquisición.

Così pure Carlo II esultò nel vedere che si studiò ricostruire in credito al Tribunale, ed ebbe un altro stampo così pubblico del di Frodo: e ciò dal principio del suo Regno diede replicati argomenti della sua propensione, che aveva nel patrocinio, autorizzare, e difendere gli ussery del S. Tribunale. Quando si legge, che nell'atto politico di Frodo celebrato in Madrid il 30 Giugno del 1680 egli non solo ancor colla sua Real presenza in pompa di quell'atto: ma anche ad imitazione del S. Re Ferdinando III che convenutosi colla propria moglie Isabella, preparata ad abdicare nel gl'infelice divorzio, (17) presentògli un fascio di legna, prendo nelle sue mani, ordinò, che a suo nome facesse il primo di tutti gettato nel fuoco per incenerire gli Eretici (18).

(17) Storia libri dell' Eretico to I. lib. 33. cap. 2.

(18) Storia dell' Ottono lib. I. 32.

Finalmente a ritorsione la serie di queste Misure, prende possessori, e insieme difensori del S. Tribunale, si mostra non men gloriosa per gli acquisti contro i nemici della S. Fede, che ardente nel conservare la patria della Cattolica Religione l'Impero regnante Carlo VI Imperadore, e Re de de Sicilia. Egli continuando nell'umore, e fermando solo verso la Santa Inquisizione, non infiorare a suoi gloriosi Professori dell'Austriaca famiglia, si compiacque nel 1720 spedito un suo Quirale, e Real dispaccio, diretto al Duca de Modigliana Pierri de Sicilia, con cui espressamente dichiarò, la sua intenzione essere che il Tribunale del S. Offizio si conservasse con tutti i suoi i suoi privilegi, prerogative, ed immunità, giacchè nel governo della felice memoria del Re Carlo II suo Zio.

La severità si obbliga a sollecitamente confessare, che egli non il S. Tribunale con confusione alla giustizia della S. Fede, e guastargli il merito d'esser presto, e largamente, favorito in ogni tempo del Re Cattolici, ed Austriaci Monarchi Troppo in lungo andrebbe il discorrere, se io volessi dilatarmi nel mostrare a tratto il ridicolo l'occasione, che avevano a questo Arroganza della S. Fede: e per conoscere la necessità, il profitto, che da esso deriva, perchè quanto formidabile s'è potuto di perdita cedere, altrettanto inestimabile s'è fatto, del quale si considerava, come sicuro Propagatore della Cattolica Fede, e Religione.

Ma di solo non può disprezzarsi o non abbattere; ed è, che se egli merita tutto lo zelo per l'opostato zelo, che professa, merita altresì ammirabile per la serie e ben regolare maniera d'accoppiare una dispolita Meticulosità, al rigore d'una incrollata Gravità; circoscrivendo gli atti secondo le misure della necessità Co' Re caduti in innumerevoli errori carota gli atti di superflua cura per evadere alla vera criminalità, e al pentimento; comportando, secondo l'occasione, misericordiosamente il perdono: con quei, che inchinati nella loro ostinazione rifiutano proferir la benignità, applica il rigore della giustizia. Queste cose sono l'Utile, e la Spada, moltiplicati nella sua propria insegna, perchè d'into suo proprio, e plausibil costume, l'Imperator lo assicurando, stabilizzando nell'Utile (18); el castigo nel taglio della Spada (19): mettendo i decreti della Divina Supremazia, che nelle suoi spiffi Arca, Messa, e Verga (21), per unire i caduti al rammentamento e atterrire le ostinazioni della Perfidia.

(18) Piusus Vale. Regi lib. 12. c. 5. Caput Super levell. e Modicord

(19) Pius. ed lib. 58. e 61. Regi ut v. Justitia, Pontano ut. lib. 2. m. 3. e 18. m. 64. et 67.

(21) Regi ut lib. 2. l.

Quando talor ha portato l'occasione di celebrarsi Atto pubblico di Fede, s'ha veduto come se aveva fatto venerabili comparsi, e in convenia riguardabile, quasi due atti; celebrandosi il Santo Tribunale benigne al peccato, e condannando al gastigo della Santa Cattolica Chiesa, da cui arbitrio da esser, ed esser non si poteva. Ma finalmente il consiglio nostro gli reggi, che almeno dello parte, e mettere tutte dolci, e piaciuti, applicate per confortarli, e spogliar, lor danno, anticipata la pena del fuoco, che meritano per sempre, ed eterni.

An questo aspetto si tenne in pubblico lo Spettacolo ultimamente celebrato nelle Città di Palermo a 6 Aprile dell'anno corrente, in cui si tenne un abbozzo del facile Giudizio. Se in caso facciano gloriosa pompa la Santa Croce, Cristo Redentore, e Giudice si manifestano benigne, ed amichevole a quei, che pentiti peccato, e detestano le colpe: ma spaventoso e colore, che inteso nel male spregiavano la divina beneficenza, e spaventavano l'eterna gastigo del fuoco; così in questa, trasportando la Santa Croce, condecorata e portata per benigne parole del Giudice della Santa Fede; e spaventando con la severità del gastigo gli indurati nell'ostinazione; combinano alle fiamme. Questo Atto pubblico di Fede celebrato con somma magnificenza m'incanto e tenersi in quel'opera, con tutte quelle circostanze, che convenivano a renderlo memorabile, per gloria della Santa Fede, consolazione de' buoni, confusione de' increduli, e decoro memorabile del Santo Tribunale.

Quando in questa Relazione si narra tutto s'ha detto come se fanno intendersi gli atti propri, o si ha tratto da altri, che veduto pure, e sapranno perfettamente le particolarità, che si concorrono, e in lor cortice m'ha benigne, ed amichevole le notizie necessarie: e soprattutto da questa lo stesso S. Tribunale, che delle cose che suo debito pensa, m'ha comandato.

Similmente pure il Lettore narrerà molti simili circostanze, che si narrano; ma s'ha detto l'occhio a doverli considerare le memorie di tutte le operazioni, e adattare di stile, che si corrispondono nello ben opera, e produrre risultato dell'Atto, per render come regala ad altri anche dal, che da opposto dovrebbe celebrarsi: e per tanto si è considerato necessario di notar tutto, e mostrar tutti profitti, che cercati, e manifestati.



Capitolo Prima.

Determinazione della Celebrazione dell' Atto pubblico di Fede , e disposizioni precedenti

Il Sacro Tribunale della Santa Inquisizione del Regno di Sicilia ha in fedel costume di mostrare di tempo in tempo, secondo le occasioni, lo opere profittando del suo Santo Istituto, col celebrare siffun Atto pubblico di Fede, in cui risplendano colle rampe di ardentissimo zelo, che conserva in difesa della Cattolica Religione, non men la sua soccorritta Giustizia, che la Mèmorìà: e dividendo la zuzza del tramento, condannar gli astinati al fuoco, e conservar gli retródati, e pentiti agli onori della Santa Chiesa pontificia.

L'Atto pubblico di Fede celebrato in quest' anno in Palermo meritò, che resti alla memoria de' posteri, sì per la magnificenza con cui fu splendidamente celebrato, sì anche per lo zelo in dare dovuto giutgo a' Perseguitati, ad esempio degli altri, per la patib. meritata co' Pentiti Delinquenti.

Governano questo Sacro Tribunale con accenduto zelo, e vigilanza al presente tre Inquisitori, forniti non men di dottrina, che di prudenza: uno di essi è Monsignor D. D. Giovanni Ferrer, che fu sublimato dal merito a molti gradi onorevoli; poiché fu prima Collegiale maggiore del Collegio di S. Idelfonso Conservator d'Alcibi: Indi Cattedratico di prima classe di Sacra Teologia nell'Università di Saragozza d' Aragozza; Canonico ed Esaminator Sinodale, e Vicario Generale in tempo di Sede vacante, come prima dell' Arcivescovato della stessa Saragozza. Passò finalmente in Sicilia promosso al grado d' Inquisitore di questo Tribunale, eletto dal Reame di Norra Carlo VI Imperadore, e III Re di Sicilia. Godo pure il grado di Giudice Conservatore in questo Regno di privilegi, e interessi della Sacra Religione Gerusalemmitana.

Il Secondo è Monsignor D. D. Giuseppe de Lanza, e Gasco, che dopo essere stato Collegiale, e Rettore nel Collegio Maggiore di S. Giacomo di Genova, e Cattedratico della Cattedra del Sesto e Vice-Rettore dell'Università di ova Città; passò ad essere Canonico dell'insigne Collegio di Mondó, e Vicario Generale della Chiesa, e Diocesi di Londa nel Regno d' Aragozza. Designato Inquisitor Fiscale dell' Inquisizione di Sardegna, ad elezione dello stesso Augustissimo Monarca, passò in Sicilia col carattere d' Inquisitore del Santo Tribunale.

Il Terzo è l'Inquisitor Fiscale Monsignor D. D. Biagio Antonio de Oliva, il cui merito fu riconosciuto col grado di Collegiale, e Rettore del Collegio Reale di S. Vincenzo dell'Università di Genova. Fu altresì Cattedratico su cosa della Cattedra del Digesto Vecchio, Codice, e Sesto; Reggente perpetuo delle leggi Indi Canonica Dottorale, Vicario Generale, Giudice, ed Esaminator Sinodale della Cattedrale nella Città di Valenza nel Regno d'Aragona, e Consigliere d'onore di Sua Cattolica Cesarea Maestà del Consiglio della Santa Crociata Del capitolato Monarca fu in ultimo scelto al raggiungimento di questo Santo Tribunale.

Nel governo di questi Inquisitori estendendosi tantissimi processi di alcuni del Re, che si levavano contro le censure adottate dal S. Tribunale, Egli dopo attre, e replicate consulte, spinti da ardente zelo, sostenerono la risoluzione di promettere questo pubblico Atto di Fede. Fu avvalorata la loro risoluzione dall'approvazione ed ordine del singolarissimo Reale dell' Ill. e Rev. Mons. Fr. D. Gio. Antonio Vasconia di Alvarada Inquisitore Generale di Spagna, residente nella Corte di Vienna con suo dispaccio spedito a 29 di Ottobre del 1780. Ma prima per facendone con passi d'alta prelatura la sua condotta, se ne diede Parvia all'Augustissimo Monarca per servir gli arresti della sua gran maestà, e riportarne la sua ben degna approvazione. Egli come che veniva chiamato dalla Cattolica Religione, avendo creduto de' suoi gloriosi Progenitori non meno il zelo della S. Fede, che la pietà, non solo approvò la celebrazione d'un tal Atto pubblico, ma anche con splendida liberalità volle, che il suo Regio Erario contribuisse alle spese necessarie nel celebrarlo; onde scrisse all'Eccellentissimo F. D. Gasparo Fernandez Portocarrero Conte di Palma e Marchese di Montechino ed Almonara, Vicari di Sicilia, affini che si celebrasse con tutta puntualità, e con splendidezza; anzi volle che applicasse la sua intercedente protezione la facoltà il S. Tribunale, e suoi Ministri. Ecco il Reale dispaccio.

EL REY

El. Marq. de Almonara etc. Havendome representado el Inquisidor General la necesidad que ay de celebrar un Auto General de Fes en este Reyno, para la mayor exaltacion de la gloria de Dios, he venido en ordenarlo con la presente, que de la misma suerte, que lo han executado otras Virreyes nuystras antecesoras, asistais a dicha function, protegiendo la jurisdiccion del Tribunal, y a sus Ministros, para que a la for-

ma acostumbrada celebre dicho Auto General, en que se dice pidierte la menor de las ceremonias que en otras Aulas ha praticado esta Inquisición, y destina el sagrado, que ha de llevar el estandarte del Tribunal, supliendo los gastos regulares de los frutos de las yglesias vacantes; para así Realzarse en conservar, y hacer lo mismo, que más gloriosas Predicaciones, y de averlo así executado sus dherechos que en que me servirá. De Praga a 7 de Julio 1728.

YO EL REY.

I. Ramon de Vilana Paries.

Ottenuta l'approvazione dell'espressissimo viceré dell'istessa Monarca, si disposero della vigilante cura de' Signori Inquisitori i necessari apparecchi per celebrarlo, e trattarlo con singolar predenza i mesi, finalmente si venne alla risoluzione di metterlo in opera a 6 Aprile di quest'anno 1728. Quindi ne fu pubblicata la la notizia col Bando precedente a 6 Marzo dal Bandiere della Città di Palermo D. Francesco Paries. Egli ornato di toga di velluto cremesato, sopra cavallo vestito di guadrappa trapiantata ad oro, coll'accompagnamento de' Consiglieri del Senato, ornati di sopravvesti di damasco cremesato, trombe, pifferi, tamburi, e stabi, suonanti di vanto, nella forma come costumano proclamarsi le solennità maggiori della Città, fece la prima pubblicazione avanti al palazzo de' Signori Inquisitori, che tutti e tre nell'atto di leggerla furono assistenti nel soprastante balcone. Indi si proseguì successivamente la pubblicazione ne' luoghi più principali della Città, il bando fu come segue.

BANDO

Di Ordine, e Comandamento del Tribunale del S. Officio di questo Regno. Si fa intendere a tutti fedeli Cristiani di questa Fede, e Fedelissima Città di Palermo, che Giovedì, che saranno li 6 di Aprile di quest'anno, si celebrerà Spettacolo Generale di Fede, nel piano della Metropolitana Chiesa: ove tutti coloro, che se troveranno presenti, guadagneranno le indulgenze concesse a loro da' Sommi Pontefici. E si comanda sotto pena di scomunica Maggiore, que facia incorrendo a tutti i Parochi, Rettori, e Superiori, che nelle loro Chiese Parochiali, Conventi, Monasteri, o in qualunque altra Chiesa, non si possa quella mattina predicare, né celebrare Messa cantata, fin tanto, che quelle del S. Officio non siano finite. E così comanda, che si pubblichi, an-

crechè da tutti se s'abbia piena, e certa notizia. Dato in Palermo oggi 11 di Marzo del 1726.

D. Tommaso Antonio de Lencola, e Bertuccia Secretario.

Fu pure stampato in un foglio, e affisso nelle piazze, e luoghi più notabili della Città.

Indi se intimò la notizia dell' Atto d' 10 Marzo a tutti i Commissari del S. Ufficio sparsi per la Città, e Terre del Regno, affine di comunicar la notizia a tutti coloro, che fossero del loro del S. Ufficio in questa forma.

INQUISITORI, etc.

Avvenuta Commissione di questo S. Ufficio in Palermo etc.

Da questo S. Tribunale sia risolta farsi la celebrazione di Spettacolo generale di Fede publica nel Pano della Chiesa Metropolitana di questa Felice, e Fedelissima Città di Palermo (come fu quella, che si fece l'anno 1628) il giorno 6 di Aprile. Ovvero vi si fa notizia, per dar una tal notizia a tutte quelle nostre Forze con Ecclesiastici, come Secolari, acciocchè quella, che vorranno venire in questa, lo possano fare, per assistere alla Processione generale, che si farà avvertendo però, che vegnanno con le loro Croci del S. Ufficio, e migliori vestiti, che potranno portare, per comparire decorati, e con livrea in maggior gloria di Dio, e servizio di questo S. Ufficio. Dat. in Palermo li 10 di Marzo 1726.

Dottor Ferrer,

Dottor Lanza,

Dottor Oliva.

Lencola Secretario.

E in appresso d' 29 dello stesso mese si pubblicò con di più distinta ordine l' Atto Generale a tutti quei, che fossero del loro, così in Palermo, come in tutto il Regno, acciocchè si preparassero, e fossero presenti alla solennità ne' giorni stabiliti: e se la promulgò l' ordine nella seguente forma.

Si notifica a tutti i Forze del S. Ufficio di qualunque sia grado, con Ecclesiastici, come Secolari di questa Fedelissima Città di Palermo. Paternali de' prelati Monsignori Inquisitori, come pure a quei Forze del medesimo S. Ufficio, che verranno in questa Capitale dalla Città, e Terre del Regno per assistere all' Atto Generale di Fede, che si celebrerà il giorno 6 d' Aprile p. v. quest'anno da 5 d' Aprile suddetto debbasì tutti, e ciascuno

di loro radunare nel Piano del S. Officio ad ore 20 in circa, portandosi ogni uno la sua Croce per accompagnare la Santa Croce Verde, che si condurrà processionalmente dal Palazzo del S. Officio insino al Piano della Metropolitana Chiesa, incorporandosi ciascuna Parola senza nessuna digressio, con quegli che saranno d'ugual grado Patenti. E di più il giorno susseguente, 6 di detto Mese, la mattina ad ore 12 in circa, si debbono per ritrovare tutti i suddetti Parole (eccetto li quaranta Portieri di Palermo) in detto Piano del S. Officio, li Ecclesiastici, con Mito, e con guastroppe di panno, li capi neri, e li Secolari, con Caviglia, e con guastroppe di colore, per recarsi nella Cavalcata, che si farà per la celebrazione di detto Alto Generale lo stesso giorno Avvertendo, che tutti i detti Parole interverranno l'uno, e l'altro giorno con le loro Croci del S. Officio in petto, e stighieri aliti, che avranno, rispettivamente alla loro qualità, stato, e graduazione Dal dal Tribunale del S. Officio alla 20 Marzo 1724.

B. Tommaso Antonio del Lancia, e Bartolomeo Secretario

Nello stesso tempo fu invitata la Compagnia della Vergine Aurora. Fu essa fondata nel l'anno 1586, per opera del P. Tommaso Fucille Domenicano (1) celebre storico delle cose di Sicilia, ed abbracciò sin dal suo principio per suo diritto esercizio l'interessare agli Atti pubblici di Fede, che si celebrano dal S. Tribunale, con accompagnare i Rei perfino sino al luogo del supplicio, e procurarne la conversione coll'opera de' suoi Teologi. Ottenne poi dal Tribunale particolar privilegio col quale a lei sola, coll'esclusione d'ogni altra Compagnia, si concede l'accompagnar la Croce Verde del Tribunale al luogo ove dovessero celebrarsi l'Atto pubblico della Fede: d'assegnar istessi Teologi per cooperare con egual potè, e lavoro alla conversione degli Ostendi sin nelle carceri segrete del S. Officio, ne tre giorni precedenti all'esecuzione della giustizia: e recitare a Re affilisti al braccio secolare sino al luogo ove dovessero consegnarsi al fisco: come per concessione del Tribunale a 21 Marzo 1671. (2) confermata a 20 Marzo 1694. (3) trascritta negli atti di Acotar Pietro Cordili di Palermo a 28 Maggio 1727. e in vigore d'una tal concessione ha sempre assistito con singolar potè, e aglio agli Atti pubblici del Tribunale, non senza grosse stipendie.

(1) Pietro Guastarone di relig. Minor.

(2) In tal data S. Officio l. 437. (3) In tal S. Officio S. Officio l. 438.

Quindi di ciò ben consapevoli i Signori Inquisitori fecero scrivere biglietto a' Superiori, e Congregati di detta Compagnia, per doverli preparare, nella seguente maniera.

ALLI SIG. OSS. LI SIG. SUPERIORI,
e Congregati della Venerab. Compagnia dell'Assunta

SIGNORI OSSERVANDISSIMI

Essendo pubblicato Bando ne' giorni scorsi d'ordine di questo S. Tribunale, notissimo tenersi disposta la celebrazione d'un Atto generale di Fede nel piano della Metropolitana Chiesa di questa Città, per li 6 di Aprile p. v. riflettendo al privilegio che tiene cotesta Venerabile Compagnia di assistere al S. Tribunale, con la sua esemplare carità in tanti solenni funzioni, mi comanda, che in suo nome, come ossequio, portassi alle VV. SS. l'avviso acciòchè s'apprestasse in compiuta forma al dies addetto in quei giorni, secondo che saranno avvisati: ed in specialità nei giorni cinque, e sei di detta mese, cioè il giorno cinque tutta la Compagnia si debba trovare pronta ed armata del Tribunale ad ore venti, portando tutti li Fratelli la loro Torcia per assicurare la S. Croce Verde, che sarà solenn. dal Tribunale del S. Officio processionalmente, per collocarla nell'Altare preparato nel piano di detta Chiesa Metropolitana, distaccando dal corpo della Compagnia quattro Fratelli secondo il praticato con loro Torcioni, per assicurare la Santa Croce Verde, dove vien portata, ed arrivata che sarà la Compagnia, nel piano di detta Metropolitana Chiesa, si metterà in fila nella parte destra dell'Epistola, insinchè arriverà la Santa Croce, nel restante della processione. E similmente detta Compagnia si dimetterà sui dello stesso mese, ad ore dodici circa, si dovrà trovare pronta ad irrompere del Tribunale per uscire la prima in processione senza torce, ma colli soli quattro torcioni ed il suo Santissimo Crocifisso solenn. anch' da principio alla processione: e poi arrivata che sarà nel piano destinato della Metropolitana, si prenderà il posto assegnato secondo l'antica costanza, e si tratterà insieme alla conclusione di detto Atto generale. E perchè forse potrebbe occorrere alle VV. SS. alcuni dubbi in questi giorni, si compiaceranno venir li comunicarli al S. Tribunale, anch' che ad ogni cosa si dappi la dovuta provvidenza, per non scriver distorla, ne contrarii veruna, con che si potesse ricor perverbia alla comune quiete, e molto meno alla celebrazione dello Spetacolo generale. Finito con cui mi dedico al servizio dei loro Signori.

Palermo del Segreto del S. Offizio li 20 di Marzo 1794.

D. Tommaso Antonio de Larrida, e Bartolomeo Seg.

Stella arriva fu comunicato nel medesimo giorno al Superiore, e Deputati della Congregazione della Penitenza, fondata nella Casa di S. Giuseppe de' Padri Clerici Regolari Ella, Madre di molte opere pie, (1) per lo fervore Apostolico, che ha sempre nutrito, ottiene ne' scorsi tempi privilegio del Tribunale di assistere in occasione di Atte pubblici di Fede, e di confidarsi alla sua diligenza: Non: ond' ebbe l'arrivo per prepararsi a questo a lei toccare operante in tal funzione.

Con questa occasione il Superiore, e Deputati di questa Congregazione in ricevere l'arrivo mostraron tutta la prontezza in servire il S. Tribunale: ma s'acconsentì in desiderio, che nell'esercizio del loro officio da farsi nell'Atte solenne della Fede, fossero difesi i Fratelli di essa coll'insegna del S. Offizio; e se supplicarono della grazia i Signori Inquisitori con questa memoriale.

ILL. E REV. SIG.

Il Superiore, e Deputati della detta Congregazione della Penitenza a notizia di tutti li Fratelli inferiori, e destinati per special privilegio a servire il Santo Tribunale nell'Atte Generale di Fede, che dovrà farsi per li 6 Aprile p. v. desiderando essere insigniti colla Crocetta in pelle solita a portarsi da essi Familiari almeno per li soli giorni della solenne funzione: e questo per accluder al desidero, che ognuno di loro ha di far meglio mostra della loro obbedienza rispettosa, e divoto ossequio al Santo Tribunale; non conoscendosi per altro alcuna disconvenienza in tal parte di grazia colla specialità del loro privilegio, porgono unitamente le loro suppliche alle SS. VV. Ill. e Rev. acciò si degnassero conceder ad agnoscenza de' detti Fratelli Congregati, che interverrà in detta funzione il privilegio di poter portar in petto la detta Crocetta, almeno per quella sola volta che dovranno intervenire in servizio di detta solenne funzione: sperando, che sarà per moderarsi la loro benignità alla concessione di detta grazia dalla considerazione della gran fatica, che dovrà recarle l'assistenza in difesa, e custodia de' Rei. Et lta supplicant ut Alacris etc.

(1) P. D. Frate Maria Maggiore, Cronica del Duem. cap. 8. / 168

Parve cosa conveniente a' Signori Inquisitori, che in premio della fatica, o dipendio, che i Fratelli di detta Congregazione dovean tollerare nell'Atto pubblico di Fede, si concedesse sia la prima, secondo il desiderio manifestato. Ma via più si diffuse la lunghezza del Tribunale, poichè non solo fu conceduto che i Fratelli della Congregazione andassero inseguiti nella Croce del S. Officio in pelle nella solennità de' 1. e 6. di Aprile, ma ancora in tutti gli Atti pubblici di Fede, che in altri tempi appresso doveano celebrarsi, potessero usare la stessa insegna, onde col seguente tenore in più del Memorial se fa fatta la concessione.

INQUISITORI ecc.

Es vista de este Memorial, y suplico, conceda el S. Tribunal a los referidos Superior, Depositado, y Hermanos de la dicha Congregacion, creata en la Casa de los Padres del Orden de S. Gaston, llamada de S. Joseph en esta Ciudad; la gracia que piden, de poder llevar la Cruz del Santo Officio en el pecho los dias de Mayo, y seis de Abril de este año, para asistir a las Procesiones, y Auto general, que se há de celebrar en los referidos dias: y asi mismo les concede el Santo Tribunal el referido honor, y gracia a los expresados Superior, Depositado, y Hermanos de la dicha Congregacion, para en las funciones de Auto general, que en adelante padieren ofrezcas: con la condicion però, de que hayan de asistir al S. Tribunal para lo mismo, en que se ocuparian en el proximo Auto general. Dat. en el Palacio, y Tribunal del S. Officio a Viento y ocho de Marzo del año Mil setecientos, y Viento, y quatro etc.

Dottor Ferrer, Dottor Lucas, Dottor Oliva.

Laredo Sec

Fu in oltre portata intimazione a' Parrocchiani della Città, e Borgo, come pure a' Superiori degli Ordini Regolari, soliti intervenire alle processioni principali della Città, affine di trovarsi preparati anch'essi colla dovuta processione all'ora della prima, e seconda processione, che dovea farsi A Parrocchiani così fu mandato l'invito.

Don Giovanni Scano Rector di questo Sant'Officio, si conferirà personalmente dalli RR. Parrochi di questa Città e Borgo, e d'ordine del medesimo Santo Tribunale solleciterà ad

ogn'uno di loro; qualunque il Santo Tribunale facesse già pubblicato Bando per la celebrazione d'un'Atto generale di Fede il giorno 6 d'Aprile p. v. e perciò dovendosi rinviare tutta quella pompa, ed ordine, che praticaransi nell'anno 1658 in simile occorrenza; Ciascuno di detti Superiori Parruchi s'apprendano 12 Cappellani, scelti il di cinque di detto mese venissero ad ore 20 in S. Offizio colla Croce della propria Parrocchia, soppellente, e 12 larcon, per accompagnare processionalmente la Santa Croce Verde sin'al piano della Metropolitana, ed il giorno sei seguente ad ore 12 venissero colla lor propria Croce velata, soppellente senza lardo, per accompagnare la processione de' Bel sin'al palco della medesima Metropolitana. Dove giunti, che saranno faran ritorno alla propria loro Cura, restando solamente i Cappellani della Parrocchia di S. Niccolò la Calza colla loro Croce; per poi ricondurre i Bel penitenti al Santo Offizio etc.

- A. Parrocchia di Santa Maria in Borgo
- B. Parrocchia di Santa Margherita
- C. Parrocchia di Santa Croce
- D. Parrocchia di San Giovanni la Tartan
- E. Parrocchia di Sant'Ippolito
- F. Parrocchia di Sant'Antonio
- G. Parrocchia di San Giacomo la Marina
- H. Parrocchia di S. Niccolò l'Albergaria
- I. Parrocchia di S. Niccolò la Calza

Palermo 21 Marzo 1726

A' Superiori de' Conventi se fa mandare l'ordine in questa forma.

Don Girolamo Secano Nunzio di questo S. Offizio, si conferirà personalmente dalli RR. PP. Superiori de' Conventi inferiori, e d'ordine del medesimo Santo Tribunale notificarsi ad ogn'uno di loro: qualunque il Santo Tribunale facesse già pubblicato Bando per la celebrazione d'un'Atto generale di Fede nel giorno 6 d'Aprile p. v. e perciò rinviar dovendosi tutta quella pompa, ed ordine, secondo che si praticò in simile occorrenza nel anno 1658 ciascuno di detti RR. PP. Superiori mandasse in S. Offizio il giorno cinque, verso l'ore 20 colla propria lor Croce velata tutti i Religiosi con candele, per associare sin'al piano della Metropolitana la Croce Verde,

ed il giorno seguente la mattina verso l'ore 12 colla stessa
lar Croce tutti i Religiosi, senza candele per accompagnare
i Rei sull' modesto piano della Metropolitana, ove giunti
Fune, e l'altro di, se ne ritireranno al propri loro Con-
venti etc.

- Il R. Rettore degli Spesi.
- Il R. Rettore degli Orfani di S. Marco
- Il P. Giordano de' Cappuccini
- Il P. Comandatore de' Riformati della Marca
- Il P. Priore del Terz'Ordine di S. Francesco
- Il P. Comendatore de' Minori di S. Francesco di Paola
- Il P. Priore de' Carmelitani calzati
- Il P. Priore degli Agostiniani calzati.
- La PP. Giordani de' Minori Osservanti, e Riformati.
- Il P. Priore di San Domenico.

Palermo 31 Marzo 1734.

Si ordinò di chiamar gli Agostiniani Scabi per dargli ri-
spetti, ben considerati dall'alta presidenza del S. Tribunale.

E poichè l'Agostinismo Menzura col suo dispendio, è dis-
tetto registrato, lasciò all'arbitrio del Viceré l'elezione del ri-
guardevole Titolo, che dovesse partir nella prossima lo Es-
tandardo della Santa Fede, poco prima della celebrazione dell'Atto
chiamò il Sig. D. Francesco Rezzano Principe di Roccalforte, e
della Canonica, col seguente Brevetto, spedito per via della sua
Segreteria.

Al Excell. Senor Principe de Roccalforte, y de la Católica,
guarda Dios muchos años
como donce del Consejo de Estado de S. M. C. C.

Desiderandose celebrar en esta Capital el día seis del corriente el
Auto General de Fes, y por costumbre llevar el Estandarte
en esta función un de los mas Il. Barones del Reyno, ha
resuelto S. E. elegir a V. E. para llevar el referido Estan-
darte de la Fes en el citado día, en consideracion a las sin-
gulares circunstancias de merito, y distincion, que concurren
en la Casa de V. E. y me manda participarlo, a fin que
enterado de ello, asista V. E. pontificalmente como se le pro-
pone S. E. de su Constante celo a la mayor exaltacion de

Nostro S. Fed. Cattedra Dies guarda a V. E. muchos años como deso. Palermo 2 Abril de 1794.

Excelentissimo Senor.

B. L. M. de V. E. en mejor crédito
D. Pedro Pascual Cano.

Excel. Senor Principe de Rocaforta, y Catholico.

Da tutte queste ben pensate, e predette provisioni, se segue il buon ordine, che per la celebrato questo solenne Atto, non senza la dovuta fede, e piano.

Capitolo Secondo.

Fabbrica del Teatro, sua disposizione, ed apparenza

Fu destinato per Teatro a rappresentarsi questa memorabile Atto, una Trincea della Santa Fede, il gran piano, che si stende avanti al fianco meridionale della Chiesa Cattedrale, altre volte detta a questo fine, come luogo spazioso, in cui commodamente potesse alzarsi un ampio Teatro di legno, a spese del Rejo erario; come avea precedentemente ordinato la singolar pietà dell'Invitto Monarca: e per la magnificenza, e ben intesa struttura riuscì superchiusimo. Fu detta a ben dispetto il P. Tommaso Maria Napoli Palermitano, dell'Ordine de' Predicatori, peritissimo nell'Architettura.

La sola piazza, che restò dentro il recinto, sollevata da terra a tre perimetro, si alzò palmi otto: si distese come 32 e si dilatò a proporzione come 13. Solo ad essa aprivasi l'ingresso per una scala di sette gradi: in fronte la porta del Palazzo Arcivescovale alta palmi otto.

Avanti il portico meridionale della Chiesa s'innalzò il sontuoso Palco per collocarvi il Soglio de' Signori Inquisitori, alta palmi 20 lungo 18 e largo 10 sollevato però dal pavimento del Teatro sino alla cima della copertura palmi 22 il Soglio però era alta palmi 8 con un sedile.

Nel suo fianco destro altro Palco s'alzò per lo Giudice Ordinario, Quillicatori, e Avvocati del Santo Tribunale, che standovi in lunghezza palmi 12 ma la sua larghezza era palmi 8 e mezzo, con poco largo palmi 20 e prodola sotto.

A questi ne succedeva altro per lo Capitano Giustiziere della Città, e sua Corte, largo palmi 20 e mezzo, largo palmi 12

Consegna al Banco sinistro del Palco dell' Inquisition vedendosi altro Palco destinato a ricevere il Procurator Fiscoale, Secretary, Raccoliere, e Contabile del Tribunale, in lunghezza di palmi 22 con poco di palmi 28 e in appresso se la altro fabbricato per l' Eccellentissimo Senato di Palermo lungo palmi 36 escluso lo spazio, che restava vano, largo palmi 66. Era questo Palco già descritto dal pavimento del Teatro fino al loro suolo alti palmi 12 e la lunghezza di tutti dotti cinque Palchi stendendosi a circa 23 con palmi 184.

Dietro questi palchi se fabbricarono cinque stanze: due per li Signori Inquisitori, due per la Senata, altra per la Corte del Signor Capitano, ove potessero gl' istessi ritirarsi nella lunghezza del tempo a pigliare qualche necessario ristoro. La stanza ove presiedono gl' Inquisitori s' allargava a palmi 18 si distendeva palmi 9. Quella ove si ritirò il Senato a presedere stendeva lunga palmi 16 larga palmi 9 e una sua stanza ove si fece poco credenza da lunga palmi 16 della stessa lunghezza di palmi 9. Simile fu quella del Signor Capitano, e una Corte.

Saliva a questo Palco dalla parte da dietro per una scala di 25 scalini larga palmi 8. Altra scala aprivasi nel Banco del Palco della Corte del Capitano, per cui scendevan ad una stanza orrida fuori del Teatro, e del piano della Cattedrale, destinata per luogo, ove doveasi fabbricar la sentenza contro de' Rei accusati. Era sollevata da terra palmi 5 larga palmi 8 e lunga palmi 12 alla palmi 10.

Ascendevan al Palco de' Signori Inquisitori della parte avanti per una scala di 16 scalini.

Sotto i due Palchi de' Qualificati, Consiglieri, Avvocati, e de' Secretary si disposero sui ordini de' sedili, modellati a acclimata, sopra di cui alto palmi due, comparsi a' fianchi di detta scala. Nella parte destra più vicina alla scala era il luogo destinato a' Ministri del Fisco Reale. Nella parte appresso dovean collocarsi i Maestri Notai del Regno, Commissari, e Relatori de' libri: e questi due luoghi occuparon la lunghezza di palmi 22. La parte sinistra più vicina alla scala era dovuta al Senato, Portieri, e Ufficiali dell' Uffenza Civile: e la parte più remota a' Familiari di Palermo, e del Regno: ed antecedendo questi luoghi si stendevano uno a palmi 28.

Nel mezzo del lato orientale del Teatro s' alzò l'Altare, che guardava il Palazzo Arcivescovale, e l' ingresso del Teatro. Se sollevava alto dal pavimento palmi 24 e vi s' ascendeva per due scalini. Si modellò lungo palmi 12 largo palmi 4 con sua pre-

della lunga palma 6. A canto di essa dalla parte destra fu situato un staccato per li Musici in lunghezza di palma 22 con risalto di palma 10 lungo palma 17 alto palmi 4 formato a foglia d'un gran disco, ove potessero collocarsi le carte musicali. Nella sinistra furono situati con due ordini di panche in lunghezza di palma 47 i sedili per li Fratelli della Compagnia dell'Assunta e da questo luogo s'apreva scala segreta, che guidava ad un corridore basso, dietro l'Altare, destinato a' Fratelli di essa Compagnia, per ivi riposare, e ritirarsi: e scenderasi in lunghezza di palma 27 distandosi palma 12.

A' fianchi dell'Altare per quanto si dilungava la intiera facciata orientale del Teatro, si dispose un palco alla lunghezza di 44 palmi, alto palmi 14 diviso in due parti, de' quali la destra toccò alla Principessa d'Angona moglie del Capitano Giustiziero della Città, l'altra à sinistra alla Principessa di Reontana, moglie del Prefetto, affine di assistere alla Solennità, colle Dame in gran numero da loro invitate.

Nel lato meridionale del Teatro, in fronte al Sofà de' Sig. Inquisitori sopra una piazza particolare, alta dal pavimento del Teatro palma 7 si sollevò il Palco finestrato, l'ora Casafino ignominioso per li Reu, ornato con 7 scalini di lunghezza palma 18 ogiva di cui alto palma 2. Riscei alto dal pavimento del Teatro circa alla cima palma 22 largo palma 18 sotto intonaco, ed ornata co' stucchi. A lato destra s'avea scala con sette gradini, per la quale dovean salire i Reu. Da questo palco scenderansi ad un lungo pannello, che sporgendo alio in mezzo alla piazza, di rispetto al Sofà de' Inquisitori, terminava in un poggietto coll'altare di 2 scalini. Era questo pannello lungo palma 20 largo 2 s'alzava dalla piazza palma 5 difeso da proporzionati parapetti, alto palma 2. Sopra l'accennato poggietto dovea stare in gin., aggettando degli occhi di tutti, il Reu, mentre leggevasi il suo processo. A' lati di questa luogo furon dell'uso, e l'altra parte situati due pulpiti, l'uno, e l'altro in distanza di palma 8 dal poggietto, sopra de' quali dovean salire alternativamente que' RR. PP. Domenicani, che ebbero la cura di leggere i processi. A lato del palco de' Reu si dispose stanza fermata per riposo, e ritirarsi de' Fratelli della Compagnia.

La parte occidentale del Teatro restò libera senza palco, e senza impedimento alla vista del verso Palazzo Arcivescovile: nel del Teatro dovea dalla strada, che fiancheggiava tra il piano della Cattedrale, el Palazzo: onde da' balconi di esso poteasi agevolmente vedere, quanto nasceggiasse, e quello si fosse ri-

guardaroli nel Teatro. Un di questi balconi fu destinato al Vicarè, che volle essere spettatore della Solennità: e fu munito da gelosia.

Appoggiato alla facciata di detto Palazzo, e sotto i balconi si eresse palco per la Principessa della Castiglia, lungo palmi 112 largo palmi 12, alto da terra palmi 10, nel cui ora era nel mezzo la porta del Palazzo, che restò libera per lo passaggio delle carrozze, la sito palmi 14. Fu fabbricato questo palco dal Tribunale in grata ricompensa delle spese, e fatiche, che doves sostenere il Principe di Nocera in omaggio del Tribunale in questo pubblico Atto di Fede: ed in caso poi si alloggiò la Principessa moglie con molte Dame da lei invitate.

Ma se apparve nobilissima per la magnificenza, e nobile per la ben intesa architettura questo Teatro, senza comparazione maggiore fu l'apparenza, che fece, quando con rara splendidezza si vesti col pompose apparato, che finì a fatto concorso gli spettatori per ammirarlo, e insieme a celebrarlo. Dal piccolo, e biforcuto abbozzo, che prendo a delineare potrà il Lettore argomentare il reale, che potrebbe dirsi nel descriverlo.

Il Solio de' Signori Inquisitori fu riccamente ornato di coltri, e baldacchini di velluto cremisino trinato d'oro, con in mezzo l'arme del S. Tribunale, lavorata a ricamo. Il rimanente del palco dell'una, e l'altra parte, della cima al fondo fu vestita di broccati di colore azzurro arabescato d'argento, frangenti di trine pur d'argento. Nel Solio si collocarono tre sedie per gl' Inquisitori di velluto cremisino trinato d'oro, accompagnate di fregi. S'appressero tre pianaccioli al piedi dello stesso drappe, con fiocchi pendenti da ogni lato. Aspetta la sedia di mezzo, ove doveva starsi intesa il primo Inquisitore Monsignor D. Gio. Ferrer, si collocò un tavolino tempestato di tartaruca, ed oro, sopra di cui vedesi un Crocifisso in argento, con Croce, e pedestalello d'ovata profilata d'argento, campanello d'argento, col Mosaico, e Croce del S. Ufficio per l'abstrazione de' Re. I sei scabelli del Trono si capirono di ricco tappeto fiorito.

Nel lato sinistro di esso palco vi era sedia di damasco rosso trinato d'oro, con uno scalino, oltre la predella, ricoperta di tappeto, per il Sig. D. Tesoro de' Lorena Secretario del Tribunale, che supplì la carica di Promotor Fiscal.

I due palchi de' Secretary, e de' Qualificatori, Consultori, e Advocati eran provveduti di panconi ricoperti di panno azzurro, con predella vestita di tappeto broccato alla persiana: ed eran i palchi ornati dalla cima uno a' panconi di velluto cremisino frangente di fiore di lamina d'oro trinato d'argento.

Era il palco della Corte del Capitano occupato da cinque sedie di velluto cremisino fregiato d'oro sopra predella ricoperta di tappeto. Fianco delle stesso doppia formava vaga spalliera, poichè ne' quattro suoi angoli era trapezzato a lamina d'oro con un mezzo un'Aquila lavorata a ricamo, che mostrava in petto l'arma Casana. Era preparata la prima sedia al Capitano Governatore della Città il Sig. D. Baldassarre Savelli Principe d'Aragona. Le tre seguenti eran designate per li tre Giudici di detta Corte il Sig. D. D. Francesco Cambo, D. D. Tommaso Gioeni, e D. D. Pietro Portolano: l'ultima per il D. D. Antonino Girone Avvocato Fiscale di detta Corte. Seguevano in appresso due pan- chi senza spalliera, ne' quali ebbero luogo Giovanni Contino Pro-Magistro Notajo Criminale, e D. Mariano Valguarnera Con- dutor Fiscale.

Nel palco dell'Eccellentissimo Senato fu collocato il solito ano padrone, ornato stabilmente di spalliera, sgabello e pantofo, posato sopra una costantata predella sino alle sedie degli Uffiziali nobili: sicchè era alto il panchone del sedile del palco palmi 3, lungo palmi 25. Il pantofo era di velluto cremisino messo a ricamo nell'intorno, coll'arma dell'Augustissimo Monarca nel mezzo, e in due angoli a Sinistra, quell'Aquila, arma della Città: l'alta ricamata ad oro. Pionacci di velluto cremisino erano allegati per sette i piedi del Pretore, e Senatori: lo sgabello fu ricoperto di tappeto di seta lavorata a ricami. In questo panchone doveano stare assai di Pretore, co' sei Senatori, e in appresso seggiavano nove sedie distinte di velluto cremisino con drappi d'oro per Uffiziali nobili del Senato, sopra detta predella alla palma due.

Dietro il pantofo della Corte del Capitano, come dell'Eccellentissimo Senato, e nel rimanente, che restava fuor della sedia, dalla sommità sino al pavimento del palco pendea appunto compo- sto di drappi lavorati a ricamo d'argento alla guisa di colore azzurro, e cremisino, trinate d'argento. Da detti palchi sino al pavimento della piazza scendean paramenti cremisino lavorati alla Persiana.

I sedili de' Ministri del Rege Fero, dell'Udienza Civile, de' Master Notaj Commensary, Beribon di libri, e Familiari, si copri- rono di pantofo azzurro trinato d'argento.

La scala, per cui si saliva al trono degli Inquisitori fu or- nata di velluti arabeschi, e con lamina d'oro fu ricamo; e i parapetti, co' quali fu rinforzata, si copirono di drappi alla Per- siana arabeschi d'argento.

Fu raccomandata alla diligenza de' PP. Domenicani la cura

dell'Altare: era l'arricchimento di sei candele, e una d'argento ornata di Cipressi. Sostenevano i candellieri sei grosse candele di cera gialla, che stettero inestintamente accese d'allora, che nel mezzo dell'Altare fu inalberata la Santa Croce del Tribunale, sino al seguente giorno al terminar la solennità, con raddoppiata attenzione di cura.

Nel mezzo dell'Altare fu collocato un ben inteso piedistallo lavorato con cornici, e arabeschi d'argento sopra fondo azzurro: e sopra di esso dove inalberarsi, come si vide la Croce Verde alla sovranità di tutti. A fianco di essa si collocarono due Angeli, un de' quali sosteneva la spada, l'altro un verde ramo d'Ulivo: simboli della Giustizia, e della Misericordia; e insegna del S. Tribunale. Il pulpito dell'Altare era riccissimo d'oro sopra lame in azzurro. Le predelle co' soffitti di tutte si copirono di tappeto alla Persiana. Bracciuto all'Altare in proporzionata distanza, su due piedistalli d'argento, ed ora, si vedean situati due Angeli riccamente vestiti di drappi d'oro; e in atteggiamento di adorare ginocchione quella S. Croce, che sagittalmente spiegava gli emblemi suoi. Sopra l'Altare si ammirava ricca corniola pendente in aria, ornata con otto laterali cortine, con suoi rivolti al dritto in ogni de' quattro angoli, co' quali terminava l'ombrella, composta di drappo azzurro intessuto alla Persiana, con lamari, trine, e frangi d'argento, per quanto l'arte, e'l buon gusto ricercava.

Lo staccato de' Musici fu appreso di drappi rossi alla Persiana frangiati di trine d'argento.

I sedili della Compagnia collocati appresso al banco sinistro dell'Altare in due file, si copirono di drappi alla Persiana, e ricami a fiori sopra tela d'argento.

Dal pulpito dietro l'Altare la parte toccata alla Principessa d'Aragona moglie del Sig. Capitan, era superbiamente vestita al di fuori di veluti cremisi trinati d'argento, con frangenti d'oro e guarnizioni bianche: nel di dentro ricoperta a pompa di drappi lavorati a dipintura alla Persiana, con trine d'argento. L'altra della Principessa di Castiglia, moglie del Sig. Podestà, fu nella parte esteriore vestita pur di veluti cremisi trinati d'argento, con frangenti d'oro e più ordini di guarnizioni bianche: e nell'interno di drappi alla persiana neri e bianchi in fondo d'oro.

Il famoso palio de' Re presentava all'occhio spettatore, un'orrida scena, poichè fu tutto ricamato di panni neri, e di tinte di verde, ma misto tutto, a manifestare il luttuoso dell'onorabilità commessa. Sul apparato vede la tavola de' soffitti, per cui statti

acciai e Dellequanti. Di nero frangiato di azzurro era pure ricoperto il pannello, e l'Inno, che dovea allegarsi il Reo nel-leggerlo il suo processo.

Sotto queste palce si ripartivano i sedili per le parti del S. Uffizio nell'ora, e l'altra fianco, ricoperti di panno nero: e appresso a questi pur dall'una, e l'altra parte nel piano della piazza si disponevan panchi in quattro ordini per li Fratelli della Penitenza in distinte righe, ricoperti di drappi rossi, lavorati alla Fuciana, e ricamati sopra tela d'argento frangiata di azzurro. Si stendeva nella parte destra cattedra 10: e nella sinistra canon 8.

I due palpit si vestirono di damasco violato trinato d'argento.

Avanti al pulpito situata nella parte destra vi fu collocata una sedia di velluto cremesino trinato d'oro, sopra predella coperta di tappeto di seta, lungo dovea al Sig. D. Tommaso de Laredo Segretario delle sentenze, con livello d'oro di tinturata con pie dorate avanti, sul quale dovea collocare il cassettino col processo, e altri arredi da scrivano, in argento.

A fianco del pulpito sinistro altra sedia uniforme si pose sopra sgabello pur coperto di tappeto, destinato a starsi vicino il Sig. D. Giuseppe Nove Alcade del Tribunale, per dare a tempo opportuno l'ordine di scender del Causidico quel Reo, di cui dovea pubblicarsi il processo, secondo la disposizione del Segretario delle sentenze.

A lato destro dell'altra pulpito pur si collocò altra sedia di velluto cremesino, sopra sgabello ornato di tappeto, per il Sig. D. Giovanni Alvarez de Valdes Segretario, che sostenea l'uffizio di Capitano, con alta sedia a fianco in lunghezza di 24 palmi.

Il palco tirato sotto de' balconi del Palazzo Arcivescovale per la Principessa della titolica, e Dame da lei invitate, fu coperto di velluto cremesino trinato d'argento, e lavorato a lista architettonica, composta da trine ben disposte dall'arte, con frangoni d'oro, e guarnizioni bianche: onde appariva mirabilmente l'occhio di quanti lo riguardavano.

Il balcone, da cui fu spettatore della Solemnità il Vicari si ornò di coltre cremesina ben addobbata, cinta di gelosa.

Non ucciderò di appungere, che per entro la piazza del Teatro si distribuirono molti sedili per commodo de' Nobili Nobili, e persone di riguardevole condizione.

In questa forma apparve spertamente ornato tutto il Teatro, in cui sentenza pompa essò la maraviglia, e insieme la lode non solo de' Cittadini, ma anche della gran moltitudine de' Forestieri, concorsi a vederla, anche prima di cominciare la solennità.

Capitolo Terzo.

Servizio nel piano di Santa Eresina.

Il gran piano di S. Eresina (così chiamato per una Chiesa ivi da antichissimi tempi dedicata al Santo) presso al mare, che semplicemente si distende a canto il destro piede della Città, fu destinato ad esser famosa Teatro per l'esecuzione della giustizia, che dovea promoversi sul capo de' Rei criminali. Nel mezzo di esso si fabbricò un largo vicolo di tavole, che si portava in giro quasi 147 alto palmi 7. Gli s'apri l'ingresso per una sola porta di rispetto al baluardo Vega, larga palmi 8. Vicino l'ingresso in distanza di case 5 si alzò un pendente vestibolo di pareti non e sopra di esso un monticello, disposto a forma di mitra bianca, in altezza di palmi 12 sopra di cui dovea collocarsi la Croce bianca.

Accanto a questo luogo si fabbricò una piccola stanza di uscio dalla parte occidentale, ove i Franchi della Postagione potessero riposare la notte.

Nel mezzo si preparò un fornaio l'una dall'altra distante palmi 49 sopra due poggietti. Sopra uno di essi s'alzò un parabolo di tavole, alto da terra palmi 8 con proporzionata staffa; e portossi in giro palmi 3. Ad esso salivasi per due scale di legno agguai di non alto palmi due, nel secondo de' quali dovea sedere il Delinquente. Dietro si fissò una trave alta palmi 12 con tre forami, due de' quali era preparati per legarsi il Reo: il terzo libero, per intrappolarlo al caso, in ogni caso, che si ritrovasse. S'apri sotto al parabolo una cancellata a proporzione capace, con altro legno bastevole al bruciamento. Uniforme a questo era l'altra parabolo: ma fra l'una, e l'altro fu intermesso un appartamento di tavole lungo palmi 14, alto palmi 14 tantochè l'una, che dovea bruciarsi, non potesse vedere, nè esser veduta dall'altro. Fu questo così prudentemente disposto, affine che la costanza, e per meglio dire pertinacia, dell'una non rifledesse spinti di maggiore collerica nell'altro.

Intorno alla stoccata si eressero diversi palchi da alcuni Fagguani per comodamente potersi vedere il bruciamento, sì da parcosi di qualche condizione, come dal popolo.

In distanza di case 40 dalla strada de' picci, che porta a dirittura alla Chiesa, e Convento di S. Antonio da Padovà, e presso la riva del giardino contiguo al piano stesso di S. Eri-

simo, cominciavano detti palchi distesi a forma di semicerchio, distanti dallo steccato circa 41. Il primo era in lunghezza di canne 45, alto palmi 12. Indi restava il vano di canne 8 per dar libero il passo alle carrozze, seguiva il secondo palco lungo canne 12 e altrettanto il vano di canne due e mezzo, per le carrozze, ne seguiva altro, che stendeva in lunghezza di canne 23 e mezzo della medesima altezza. Seguiva in appresso altro vano di canne 7 e mezzo, e poi il quarto palco, che occupava canne 25 in lunghezza: anche tutti insieme questi palchi occupavano canne 108 e mezzo.

Prima la trincea di rispetto al baluardo Vega ne furono alzati altri due contigui, uno di canne 44 altro di canne 4.

Sul baluardo dello Spasmo l'Escoltanza Senato fece fabbricarne altro a suo spese, allora, che da una parte di esso potevasi vedere il foresto incendio la Principessa di Beaulieu moglie del Pretore, colle Dame da lui invitate: dall'altra parte il Senato: e fu ornato di ricco apparato.

Altro finalmente ne fu eretto sopra il baluardo Vega, per poter da esso vedere Cavalieri, e Dame.

Capitolo Quarto.

Apparato nel Palazzo del S. Uffizio.

Ha stabil sede il Sacro Tribunale del S. Uffizio di Sicilia nella Città di Palermo, come in Regia, e Metropoli della Sicilia. S. Officio Aquiescente Tribunal, scrisse il Ferraro (1) in Regno Siciliano Pontano, per Carlo Quinto Rege ad, una Procur, e Consilium cum consensu, anno etc. Ripete in particolar Palazzo presso la chiesa, per magnificenza di fabbriche riguardarola. Fu egli eretto sin dall'anno 1207 (2) da Manfredi Chiaromonte Conte di Modica, Signor di Ragusa, e Cascano, e Gran Senescalco del Regno, per mostrare la sua somma splendidez, e potenza. Indi dallo stesso fu portato a perfezione nel 1292 (3) Ma poi per la ribellione di Andrea Chiaromonte nel 1292 (4) caduto nelle mani del Reo Piero, fu abitato dal Re Martino, e poi da Tioré di Sicilia sino all'anno 1507. Poi nel 1600 fu dal Re Filippo III

(1) de Grey. *Apud* lib. 2. tit. 2. cap. 11. n. 4.

(2) Joseph Caruso. *Ibid.* lib. 4. cap. 4. §. 3.

(3) Fazio de nob. Sic. lib. 1. tit. 4. §. 184.

(4) *Ibid.* lib. 1. tit. 2. cap. 1.

di Spagna, e di Sicilia assegnato per abitazione degl' Inquisitori del S. Uffizio di Sicilia, e del suo Tribunale.

Con questa occasione la questa Palazzo con contenzione d'apparato nobilmente ornato, posato nella Cappella del Segreto sull'Altare, era dedicato al SS. Crocifisso, s'also ricco baldacchino di velluto cremisino, costornato di trine, e frange d'argento. Fu arricchito di molti candelieri d'argento ben distribuiti, con lumi di cera, s'quali si immascherano vasi colmi di fiori. A piè dell'Altare due smisurati candelieri d'argento con torce. Pendean dal tetto alcune Sire: con lumi valicoli ad illuminare la Cappella.

La Sala della stessa Cappella si vide nobilmente di apparato di seta trinato, e frange d'argento.

In fronte alla Cappella, ove è il luogo destinato al Trono degl' Inquisitori, s'also baldacchino di velluto violato, distato colle insegne del Sommo Pontefice, del Monarca Augustissimo Reagente, e della S. Inquisizione, in ricamo d'oro, ed argento. Al dextro la tre sedie de' Signori Inquisitori di velluto cremisino ornate di trine, e frange d'oro-avanti s'quali fu collocata la tavola costornata, ricoperta di ricco tappeto di damasco cremisino, fornita di frange di seta, ed oro, col Crocifisso in argento dorato, la torcia colla Croce del S. Uffizio, e altri arredi d'argento necessari. Negli angoli del recinto, in cui si chiudea il detto trono, si collocò alla destra lo Stendardo del Trionfo della Santa Fede: nella sinistra lo Stendardo Reale, detto in idioma spagnuolo *el Capon* e da questo luogo furono poi levati da quei, che dovean portarli nella prima, e seconda Processione, come si dirà in appresso.

Nella parte sinistra del Salò degl' Inquisitori, e di rispetto alla porta principale della Sala, s'also un' Altare per collocarvi sopra la Croce Verde, da cui fu levata nel giorno della prima processione. Sora la Croce sotto rotolo baldacchino di velluto violato, trinato d'oro, e par d'oro frangito all'interno. Sull'Altare si disposero candelieri, e vase d'argento con rami verdi, e rosati, per ricordare col fare colori a grata corrispondente la Croce, e baldacchino. A piè dell'Altare v'avean due gran Candelieri d'argento con sue torce eguali a quei dell'Altare del Crocifisso.

Il pavimento tutto della Sala fu ricoperto di tappeto, a lavoro arabesco.

In ambedue i giorni 2 e 3 Aprile concorsero a celebrare la Santa Messa nell'are, e l'altre di questi Altari alcuni Consultori, Qualificatori, e Commissari del S. Uffizio: assistendo a celebrare la celebrazione alcuni Sacerdoti della stessa Parrocchia,

di S. Niccolò la Calce, che assistean pronti nelle mancanza delle persone più ragguardevoli: l'anche si formò, ed avrebbe maravigliosamente la diversione del numeroso concorso, che si portò a vedere, e insieme ammirare la ben regolata disposizione, e ricco apparato della Cappella: alla cui porta furono assistenti due Alabardieri, per evitar qualsivoglia disordine, che potesse nascere per la moltitudine de' concorrenti a vederla.

L'Andarona, Salgo, e Scala si ornarono con varj quadri, imprese, e gran copia di brasi di cera, che fecero risplendere quel passaggio nell' una, e l'altra funzione. Il certo è, che gli addebbi, e appena potendosi appagaron con soddisfazione universale tutta la Città, che ammirò la magnificenza, e splendore del S. Tribunale, e la prudente condotta, e buon gusto de' Ministri, che lo compievan.

Capitolo Quinto

Nobili marcialmente arrivati nel numero de' Familiari del S. Ufficio.

Negli andati tempi fu sempre fervente la devozione, che professò la Nobiltà Siciliana al Tribunale del Sant' Ufficio: e fu altresì segnalato lo splendore, e riverenza, che dall' aggregarsi al numero de' suoi Ministri, s'accrebbe a questo gran Propagatore della Santa Fede come in parecchie occasioni riferite dal Perenna, (1) chiaramente si vide. Nella congiuntura di celebrarsi questo Alto pubblico di Fede in Palermo s'accese mirabilmente in Molti Nobili della stessa Città, segnalati per titoli, e diacronia di sangue, l'amore verso il Tribunale; e protestando il loro zelo nelle materie concernenti alla cattolica Religione, e l'alta stima, in che l'avere, si recarono a gloria singolare l'essere arruolati nel numero de' Familiari del S. Ufficio, e con questo carattere assistere in questa Solennità De' Principali se soggiungo qui il Catalogo, come mi viene somministrato dallo stesso Tribunale. Furono essi:

- D. Francesco Bonanno, e del Bosco, Principe di Baccalariis,
e della Catolica, Coadiutore di Sisto della Cattolica Cas-
tres Mares.
- D. Vincenzo del Bosco Principe di Belvedere.
- D. Ignazio Gratta, e Crullio Marchese di Francescote
- D. Domenico Ventimiglia Principe di Belmontino

(1) lib. 2. ca. 3. cap. 18. a. 31. 32. a. 37.

- D. Ferdinando Moncada, e Ventimiglia Conte di Campagna.
 D. Carlo Cattone Principe di Castelnuovo.
 D. Pietro di Napoli, e Bellacera Principe di Montebello.
 D. Gio: Maria Ramondetta San Martino Duca della Fabbrica.
 D. Emanuele Vasta Marchese di S. Leonardo.
 D. Enrico Strella Conte Strella.
 D. Giuseppe Santo Stefano Marchese della Corda.
 D. Giacomo Spriglio, e Parni Barone del Landro.
 D. Flauto Vanni.
 D. Gio: Luigi di Sottino.
 D. Giacomo Busacca.

E altre persone particolari di chiara condizione

Capitolo Sesto.

*Diligenze applicate per la conversione de' Rei cattolici ne' tre giorni
 prima dell'Atto della Fede.*

Da che ebbe l'avviso la Compagnia dell'Assento del Tribunale, di dovere assistere all'Atto pubblico di Fede, che dovea celebrarsi, il D. D. Michelangelo Raffaele Superiore, il Sacerdote D. Francesco Bellini, e D. Ombro Bascoma Congregati di detta Compagnia, avendo avuto la solita da essere tra' Rei, due per-
 tinenze ne' loro errori, stimarono obbligo del loro ufo di procura-
 rene la conversione onde, secondo il privilegio, che gode la
 Compagnia, fecero scelta di dodici Fratelli Teologi, forniti di
 dottrina, e pietà Cristiana, per recitare a detti Rei ordinati, e
 reggere in opera tutta la loro efficacia per ridurli alla vera Fede.
 Gli stessi, e presentemente approvati dal S. Tribunale furono i se-
 guenti, coll'ordine come allo stesso Tribunale furono presentati.

Il P. Maestro Pietro Martire Ciria Domenicano.

Il P. Ignazio di S. Raimondo Mercenario stable Consiliario,
 e Qualificatore del S. Uffizio.

Il P. Paolo di S. Filippo dello stesso Ordine per Consul-
 tore, e Qualificatore.

Il P. D. Michelangelo Alb. Basillano.

Il D. D. Paolo Fissini Canonico della Cattedrale di Palermo.

Il D. D. Agostino Passolungha Canonico della stessa Cat-
 tedrale.

Il D. D. Vincenzo Terregrossa Avvocato del Santo Uffizio.

Il D. D. Agostino Festa.

Il D. D. Niccolò Soriano.

Il D. D. Pietro Sest' Anna

Il D. D. Giambattista Ingaglia

Il P. Lettore Lorenzo Costa de' Minini di San Francisco di Paola.

Ma poichè alcuni per indisposizioni furono astretti ad interrompere l'assistenza necessaria, a questa scelerarono i seguenti.

Il D. D. Francesco Cesa

Il D. D. Francesco Galati

Il D. D. Francesco Bua.

I primi quattro di questi Teologi col consenso de' Signori Inquisitori, ne tre giorni precedenti all'Atto solenne della Fede, furono già chiusi ad assistere nelle carceri segrete e affittarsi insieme a' due portinai che per ridurli in buon senso furono questi due canonici F. Romualdo di S. Agostino l'uno degli Agostiniani Scalzi, e Suor Cleofe Maria Cordovana Terziaria Benedettina, de' quali si convenne dare in appresso distinta notizia de' loro errori, e pena.

Quindi a 3 Aprile i quattro Fratelli recati la mattina coll'abito proprio della Compagnia, nell'Oratorio di una presso la piazza di Ballarò, si portarono per la Camera con gran direzione, ed esemplarità al palazzo del S. Uffizio, e penetrando nelle carceri segrete del Tribunale, cominciarono a mettere in esercizio la loro carità, e sommo zelo, affaticandosi a persuadere gli astinati so deponere i loro inganni, e contrapporre i loro errori: e con quanto suggeriva loro la dottrina, e la pietà cristiana, combattevano i due casi colossissimi per piagarli a quella Santa Cattolica Fede, da cui solennemente s'erano ribellati. Ad ora di pranzo tornarono all'Oratorio della Compagnia ove co' cibi, lietamente preparati dal Superiore della Compagnia, si ristorarono. Dopo pranzo tornarono alla fatica nelle carceri, e durarono sino alla sera, quando si recitarono all'Oratorio, in altra colla rotatoria. Lo stesso lavoro mattina, e dopo pranzo fu osservato ne' tre giorni, sino a 5 Aprile: benchè la notte de' 3 a questi quattro s'unirono gli altri Teologi per fare gl'altimi sforzi, moltiplicando le battute per espugnare la loro durezza, come si dirà in appresso a suo luogo.

Anche adoperassero i serventi Teologi tutte le ragioni, e persuasive, ed aggiungessero preghiere, e lagrime per ispirare una volta la durezza de' lor cuori, tutto fu vano. Erano della tempra di quelle di cui s'ha nelle sacre carte: *Cor quo cedebat nunquam deo*, et stringebat quasi malleum melleum. (1) O

(1) Job. 41. 13.

così ammettevano: e col parlare in bocca conoscer ne' loro inganni peggiori. Nel quarto giorno di Aprile F. Romualdo vomitò dalla singriega bocca infissi errori ed eresie senza numero, succedendo liane attonitate, e sentito gli Ebrei di poi perdersi coscienza, conoscendosi in ciò chiaramente, che aveva assistenza particolare de' Demoni; e si comprese, che il Diavolo gli riferiva quanto i Teologi suggerivano a suor Geltrude. Più volte a voce gagliarda l'ingenuato Reo disse a se stesso: F. Romualdo sta forte. O che egli animasse se stesso a non vacillare, stretta alla gagliarda de' Padri assistenti: e che il Demone per la sua bocca l'assortisse a perseverar pertinace nella sua perfidia. Non men celante suor Geltrude, volendosi stretta in massa, che non vica che poter dire, rispondendo contraria, ma senza rendersi. Io non danno, Poi altri Teologi: non può sottrarsi a contraddir con Voi Parca chiaramente, che essendo essi ineffabili della divina grazia, per l'abbondanza de' divini benefici, facessero sì di Dio abbondanza, e fosse caduto sul capo loro celante il castigo minacciato da Dio a gli Empi. Per far caso ricorro ad un. (4)

Capitolo Settime

Prima Processione a 5 Aprile 1721.

Già la fine dell'Atto della Fede, che dovea celebrarsi con pubblica, e singolar magnificenza, avea chiamato in Palermo dalle Città, e Terre del Regno, non men vicine che lontane, tanto i Ministri del Tribunale, quanto ancora un numero sterminato di Spettatori, che stimolati dalla curiosità vennero per vederla. E non men ansiosi i Cittadini aspettavano il giorno designato alla celebrazione di questo spettacolo; attesa che in pochissimi restava via la memoria di averne veduto altra precedente, perchè avea trascorsi 66 anni da che si celebrò l'ultimo del Tribunale, che fu nell'anno 1658.

Per far godere da tutta tanta ingemimento la solennità, a 4 Aprile fu pubblicato Bando d'ordine dell'Ill. Capitano della Città, e dell'Ecc. Senato, col quale si proibì il passaggio, e trattamento delle carrozze nelle strade, per le quali dovea incominciarsi la processione, e nel tempo, che dovea continuare, cioè a 5 d'Aprile dalle ore 22 in poi, e a 6 dello stesso dalle ore 12 in appresso: affine che restando libere le strade, ad ogni condi-

sono di gente, polveroso tutti questi spettacoli della solennità senza veruna molestia, e impedimento.

Preparato il tutto colle porre necessariamente necessarie, e prudenti, e apparecchiato con rara splendidezza, a 3 d'Aprile si radunarono quei, che dovean comporre la prima Processione in luoghi distinti, per evitare ogni confusione, secondo le varie classi delle persone, che se dovean concorrere.

I Titolati, e Nobili, invitati dal Sig. Principe della Cattolica, e di Bascalisville, se unirono nel suo magnifico palazzo presso la Chiesa di S. Francesco, d' quali della sua generosa splendidezza faron dispensati copiosi nobilissimi.

I Fratelli della Compagnia dell'Assunta si radunarono nella Chiesa di S. Antonio della Regia Dogana.

La Congregazione della Passagione si partì ad aspettar l'ora determinata della Processione nella vicina Chiesa della Madonna della Carota de' Padri Chierici Regolari.

I Regolari, e Cappellani delle Parrocchie si adunarono ne' tre corti del Palazzo del S. Uffizio.

I Commissari, Familiari, Portieri, e altri inferiori Ministri accorsero in sala grande dello stesso Palazzo.

I Qualificatori, Consiglieri, Avvocati, e altri Uffiziali, si congregarono nella sala del Segreto.

Circa le ore 12 uscì la solenne Processione dal Palazzo del S. Uffizio, aspettata con impazienza dal folto concorso del Popolo che a larga gente invadè il vasto piano della Marina, e l' Casaro, strada la più magnifica, e principale della Città. Precedettero la processione quattro Alabardieri della guardia del Viceré per aprirle via la moltitudine affollata, che occupava il piano, e la strada. Furono scelti quattro Cavalieri Familiari, Deputati dal S. Tribunale per regalar la processione, secondo l'istruzioni date loro in iscritto da Signori Inquisitori. Essi portaron le bacchette, destinate nell'insigne del Santo Tribunale in casa, e faron D. Antonino Galletti, D. Pietro Calabretta, D. Placido Vanni, e D. Gio. Luigi di Solima. I primi due diedero principio alla processione, evitando gli altri due a seguir per essa, e conservarla in buon ordine, senza interromperla, e confonderla.

Seguiva un gran numero di Titolati, e Cavalieri, oltre a ducento, che conservando innestata alla nobiltà del sangue il sole della Cattolica Religione, mostravano nella prontezza, e pompa della vesti, come un padiglione nell'assistere a questa solennità. Cantavano proprio della Nobiltà Palermitana, manifestare somma pietà, e riverenza nelle cose che s'attengono alla S. Fede, e al

Santo Uffizio, Andavano oggine alla rivista in varj, e successivi drappelli. In fine si presentava all'occhio il Signor D. Francesco Boscano e del Bosco Principe della Castiglia, e di Baccileria, Consigliere di Stato della Cattolica Cesareo Maestà, che portava inalberato lo Stendardo Reale chiamato in idioma Spagnuolo il Garrote. Era questo in forma quadrata, di damasco cremesca trinito d'oro, seguita da una parte coll'arme dell'Augustissimo Monarca, e da quella del S. Uffizio dall'altra: e su cima dell'asta splendeva la Croce del S. Tribunale Pontica de' lati due cordoni: con fiocchi di seta cremesca nell'estrema parte. Un di essi dalla destra era sostenuto dal Sig. D. Vincenzo del Bosco Principe di Belvedere, Familiare del S. Uffizio, e l'altro dal Sig. D. Ignazio Gerardo Crucillan Marchese di Francofronte, par suo Familiare. Seguiva dopo lo stendardo altro buon numero di Nobili.

Secondea la Compagnia della Vergine Assunta numerosa di 80 Fratelli vestiti di sacco di tela bianca, mantello, e cappello azzurri. Alto proprio di detta Compagnia. Ella arrivata, che già era ora della Processione, dalla Chiesa di S. Antonio della Regia Dogana salì per la scala secreta del Palazzo, ricevuta alla porta dal Sig. Capitano, e Secretary del Tribunale, e si portò alla Cappella secona, ove era la Croce Verde: in proseliti avanti l'altare in adorazione i Fratelli, si fecero sentire due Coni di scotti Musici vestiti dell'abito della Compagnia, che con fieril suono fecero il dovuto omaggio alla S. Croce. Terminato il canto cantò d'incanto la Compagnia a proseguire la processione; lasciando prima l'altare quattro Fratelli Sacerdoti con quattro torcioni, e due altri con le bacchette, che doveano accompagnare la S. Croce. Colla stessa cortesia del Capitano, e Secretary fu accompagnata sino al supremo teschiere della scala maggiore, segnalando lo stendardo della Fede. Portava il Crucillan velato in mezzo a quattro torcioni, dopo de' quali seguiva un coro di Musici, poi i Fratelli a due a due con torce accese in mano: e avanti d'ordinar altri cori di Musici.

Vennero dietro le due Congregazioni de' Fanciulli Disputi, e degli Orfani: la S. Croce, con Croce velata, e candele accese. Indi gli ordini Regalari, che fanno i Padri Cappuccini con Croce velata in numero 80. Gli Scoti della Croce per con Croce velata in numero di 48. I Padri del Terz'Ordine di S. Francesco in numero 64. I Ministi di S. Francesco di Paola 30. I Carmelitani 72. Gli Agostiniani 80. Gli Osservanti di S. Francesco 64, tutti con le loro Croci velate, e velo violetto da usar pendente, che ciascun Gruppo in ufficio i Padri Domenicani colla Croce

del S. Ufficio esultata, e Gruppo d'incensato steso in numero 73. Tutti con religiosa modestia, e castide accese in mista aggravia le loro Croci. Bissi, che le Croci andavano volute non men perchè correa la settimana di Passione, che in riguardo alla Processione dell'Atto di Fede.

Proseguivano la pedata de' Regulari le Parrocchie colle lor Croci rotale tra due scudetti, co' candellieri, e medale accese, e in altre componenti ognuna di esse de' fedeli Cappellani, con superpelliccie in dose, e berre accese alla mano, con quest'ordine. La Parrocchia di S. Maria di Monterrato nel Borgo di S. Lucia, di S. Margherita, di S. Giacomo la Marina, di S. Croce, di S. Ippolito, di S. Gio: il Tartari, di S. Niccolò la Colina. Non intervenne quella di S. Antonio, che presentò al Tribunale le sue scuse per antica contravvenzione di precedenza.

Immediatamente seguiva la Congregazione della Passagione, cui procedeva quattro Censieri Fratelli di essa con bacchette: oltre altri quattro portate da Sacerdoti, due nel nome de' Fratelli, e due avanti la Croce. Nel principio si vedea il suo Stendardo ricco di lama d'oro disteso coll'arme del S. Ufficio, portato dal Sig. D. Girolamo Gravina Principe di Montepagano. Le sue punte eran sostenute da R. Pietro Stella Barone della Merca, e da D. Filippo Stella de' Marchesi di Bonagia. Era composta questa Congregazione di circa 100 Fratelli, tra Nobili, Sacerdoti, Dottori, ed Artisti, che la componeva. Partiva agnò de' Fratelli l'arca Ricca in mano, e la Croce del Tribunale pendente nel petto, secondo il privilegio massimamente ottenuto dal S. Tribunale, come si disse. Era accompagnata dal Padre, che ad essa presiede, il P. D. Giuseppe Bonanno Chierico Regulari: indi seguiva un coro di Music. In fine di essa inalberava la Croce bianca esultata, insegna propria della Congregazione, l'Abbate D. Giuseppe Filagari de' Principi di S. Flavia.

Seguivano a due, a due con torce accese la mano, e Croce in petto: Ministri, e altri del Foro del S. Ufficio col seguente ordine.

I Portieri del Regno, seguiti da quei della Città di Palermo.

I Familiari del Regno, e poi i Familiari di Palermo.

I Rettori Ecclesiastici de' l'ora del Regno, a' quali succedeva quei della Città.

I Ministri Reali Ecclesiastici del Regno, e Comandanti.

Gli Ufficiali dell'Ediccia Civile del S. Ufficio.

Gli Ufficiali salarjati del Fisco Regio, e dell'Ediccia Civile del S. Tribunale.

Dovea seguire in appresso il D. D. Benedetto Pascone Va-

vocato Fiscale: ma non intervenne, perchè sequestrata in casa da infermità.

Indi D. Michele Sestì, e Bartolotta Pre-Mastro Notajo.

D. Francesco Sarnaro Procuratore della Sieda del S. Tribunale

D. Giovanni Mondello Procuratore Fiscale.

Don Pietro Mondello Solicitator Fiscale

Andavano appresso i Medici salutati del Tribunale, cioè

Il D. D. Giovanni d'Orlando primo Fisico.

Il D. D. Cesare d'Orlando secondo Fisico.

Il D. D. Giovanni Calabrò Chirurgo.

Proseguivano gli Avvocati de' Re, nelle carceri accorte del S. Ufficio di Ecclesiastici, come Secolari: con Croce nel petto, e altra di ricamo di seta nera, e bianca, con poco argento nel profilo, nel mantello, secondo la concessione, che non-vamente n'ebbero dal Tribunale. Questo per non incrociare l'antica controversia di precedenza fra loro, anzichè venisse a' accordarsi, di andare in questa Processione misti colti, con che assue la destra l'Ecclesiastico, la sinistra il Secolare.

Supponevano i Consiglieri Ecclesiastici, e Secolari, e i Qualificatori, di questi in primo luogo andavano quei del Regno, seguiti dagli altri di Palermo: e fu concessa la precedenza a' quei, che si trovavano lo stesso giorno servendo il Tribunale. Fra gli Ecclesiastici, e Secolari si riaccese l'antica controversia della precedenza, ma dalla prudenza de' Signori Inquestari fu tranquillata col seguente accordo. Decretarono, che occupasse l'ultimo, e più degno luogo il Padre Maestro Fr. Tommaso Maria Pollicia dell'Ordine de' Predicatori, Giudice Ordinario, Consigliere e Qualificatore nel S. Tribunale: e che andasse nel mezzo dei due più antichi Consiglieri, e Qualificatori, che erano il P. F. Antonio da Trapani Lettore Giubilato degli Osservanti di S. Francesco, e l'P. Ignazio di P. Raimondo Teologo de' Mercantari Secoli: benchè poi il detto Giudice Ordinario non intervenne a questa processione. Avanti a questi tre fu stabilito, che andassero due Consiglieri Secolari, che furono il D. D. Francesco Gastone, e l' D. D. Giuseppe Catana: e avanti a questi tutti gli altri Consiglieri, e Qualificatori, a due a due con lorde accorte. Quanto fu determinato, tanto fu eseguito: e bello era il vedere nell'ordine di Essi la varietà degli Ordini, che professavano: tantochè il Religioso d'un Ordine, vedesi accoppiato ad altro di Ordine diverso: e tutti colla Croce del S. Ufficio in ricamo sopra le lor cappe, o mantelli, come quella degli Avvocati, per nuova concessione, oltre quella, che portavano in petto.

Tutti questi Ministri, Familiari, e altri nobili compiecano il numero di 252.

Seguiva un pueri Coro de Monaci della Real Cappella di S. Pietro, che con Sobili canto svegliava affetti di somma devozione.

Dietro a' raccomandavano il D. D. Giuseppe Gandolfo Cappellano del S. Ufficio, col D. D. Vincenzo Torregrossa secondo Cappellano, che ammoda sosteneva l'ufficio di Maestro di Cerimonie: con superpelliccia, e toga dottorale.

Todì succedea come in magnifica trionfo, la Croce Verde del Santo Tribunale, velata di nero, portata dal Sacerdote D. Giuseppe Barletta Principe di S. Giuseppe, Consigliere, Qualificatore del S. Tribunale, ornata di perula violata: ed era assistita dalla destra del Sac. D. Carlo Pollastra di ufficio di Decano, e della sinistra del Sac. D. Federico Ricci di S. Subdiacono, vestiti ambedue di damatiche violate. Andava la Croce fra quattro scortoni portati da altrettanti Fratelli Sacerdoti della Compagnia dell'Assunta, vestiti dell'abito della Compagnia: e altri due Fratelli con bacchette in mano precedeva la Croce, che uscì dal Palazzo del S. Ufficio ad ore 23 mezzera.

Seguiva dietro a chiuder la processione gli Ufficiali salariati del Santo Tribunale, anch'essi con torce accese, ornati tutti a gala con ricche, e pompose vesti, seguiti da molti altri provveduti di ricche livree. Furon essi:

D. Giuseppe Pasquini Portiere di camera straordinario del S. Ufficio, con

D. Biagio de Adiego Alcide delle Carceri della Penitenza

D. Giovanni Secchi Nuncio del Tribunale, con

D. Francesco Torar Portiere di Camera ordinario dello stesso Tribunale.

Si facean vedere in appresso i Ministri principali salariati del Banco del Tribunale, quali assistono in tutte le pubbliche funzioni, che si fan dal Tribunale. Fra questi doveva luogo onorevole al D. D. Giuseppe Foresta, come Segretario del S. Ufficio: ma furono ammesse le sue scuse, per ritrovarsi in esercizi attuali, di Giudice della Regia Gran Corte Quai, che intervennero, furono il Capitano di Fuciera D. Giovanni Giuseppe Maria Alcide delle Carceri Secrete, con D. Gio: Battista Guarnodi Contatore di età minore.

D. Pietro Urbisonda, e Lorenza Segretario del Secreto, col Barone di Portaferrata D. Pietro Guarnodi Contatore Sostituto del Figlio minore.

In fine il Decano D. Teodoro de Lorenza, e Nuncio, già Collegato di S. Vincenzo dell'Università di Saragosa d'Aragona,

ed Esaminator Fiscale della Dogana d'Alghero, ora Pro-Fiscale, e Segretario di questo Tribunale, assistita dalla destra da D. Gio. Alvaro d. Valdes Segretario, e Pro-Capitano del S. Ufficio, e dalla sinistra da D. Tommaso Antonio de Laredo Segretario del Secreto.

A passo grave uscita, come dissi, la solenne Processione dal Palazzo del S. Ufficio, s'avviò per lo piano della Marina, e meraviglia mandato dalla moltitudine del popolo, che acclamava con voci di estremo compiacimento, accompagnate dagli aliti del vento, questo pomposo, ed ammirabil Triangolo. Discussero dal loro Palazzo a piedi per accompagnare la Croce i tre Signori Inquisitori sino all'imboccatura del Caffaro, col P. M. Tommaso Maria Pelizza Cancelliere, Qualificatore, e Giudice Ordinario del Tribunale, che alla dottrina, di cui è altamente fornito, accoppia l'inflessibile cura d'assistere a quest'Atto. Im fermatosi alquanto la Croce, fu da essi profondamente adorata, e poi fecero ritorno allo stesso Palazzo, accompagnati dal detto Giudice Ordinario, e da un buon numero di Nobili, che non mancò il Sig. D. Bonifacio Testafiglia, Principe di Belmontino, Famuliere del S. Ufficio, a quali Signori furono disposti copiosi rinfreschi in detto Palazzo.

Per la Caffaro s'incamminò la solenne Processione: ma non può agevolmente spiegarci il senso della moltitudine d'ogni sesso, e condizione, che da per tutto vedesi sincondannatamente affollata. Non vi fu balcone, non finestra di casa, e palazzo, non bottega, né luogo di questa strada, che si stende per oltre un miglio, con rara magnificenza, che non fosse occupato da' spettatori. Parec, che tutti gli abitanti di Palermo (popolato di circa centomila della Cittadinanza) con insieme insieme altri forestieri, si fossero radunati sì nel piano della marina, come nella strada del Caffaro a goder la pompa di questa non mai veduta processione: e non vi fu, che non acclamasse la magnificenza, maestà, e direzione di questo singolar Triangolo della Santa Fede.

Il Vicere vide così questa, come la seconda processione, e tutta la funzione dal balcone preparatagli nel Palazzo Arcivescovale, insieme coll'Arcivescovo di Palermo Fr. D. Giuseppe Gasch, col Generale dell'Armata Cesareo di Baran di Zorn-Junga, e altri Cavalieri.

Arrivata la Processione alla Cattedrale, entrò nel Tesoro, ove il Principe di Belmontino collocò lo Stenderio Reale nel fianco destro dell'Altare, in distanza di quattro palmi.

La Compagnia dell'Assunta firmò il suo Crediziale fra' tor-

cione presso lo stesso Altare nel fianco sinistro: e i Fratelli si disposero in due uguali linee verso l'Altare dell'uno, e l'altro lato, aspettando l'arrivo della Croce: e fra tanto si provvedeva di nuove torce, colle quali illustrarono il Teatro.

Giunta nel Teatro la Congregazione della Pescagnone, l'Abbate Polingeri della Chiesa Bianca si fermò sopra la pedana dell'Altare nel fianco sinistro: ma i Fratelli si ritirarono in confusa nella stessa lato sinistro dell'Altare.

I Regolari, e Parrocchiani entrarono nella piazza del Teatro si trattennero confusamente: quelli nel fianco destro, questi nel sinistro.

I Musicisti della Real Cappella si ritirarono nel ricambio loro assegnato, ove in folla erano ficcate rianotarsi il lor cimbò.

All'entrar la Croce Verde nel Teatro si spiegarono dalla testa della Compagnia quattro Fratelli colle bacchette per accigliarla: e venerata, che l'ebbero, l'accompagnarono sino all'Altare: e i due Cori di musica della Compagnia con mesto canto tributarono il loro diritto omaggio alla S. Croce. Fra tanto si collocò la Croce Verde sull'Altare colle tante cerimonie dovute alla funzione: onde si cominciò a leggere di divozione gli antisti. Gli seguì ad ore una delle notte.

Restarono alla custodia della Croce dodici Domenicani, che si seguivano in astetere in tutta la notte intorno alla Croce senza minima riposa; otto Francescani dell'Osservanza, e sette Chierici Regolari Teatini, che a vicenda in tutta la notte, e mattina seguente, s'occuparono in orazione, nella recitazione di Salmi, delle Litanie maggiori, e altre devote preghiere: e così per molti de' Fratelli della Congregazione della Pescagnone, che a venerabile voglia restarono alla venerazione della Croce: a'quali la mattina succedettero gli Sacerdoti apostoli della stessa Congregazione.

Collocata già la Croce Verde sull'Altare, si decise la Processione, onde partirono i Regolari, e Parrocchiani senza ordine, nel restante la Croce, e Cappellani della Parrocchia di S. Nicola la Calza. Ma la Compagnia dell'Assunta parti ordinatamente, trasferendosi al suo Oratorio.

La Congregazione della Pescagnone anch'essa riordinata in forma di Processione s'incamminò fuori del Teatro, seguendo il suo stendardo: portando in fine la Croce Bianca, seguita dalla Parrocchia della Calza. Per la strada del Casaro discese sino alla quattro Cantone, ove si distaccò la Croce di detta Parrocchia, per trasferirsi alla sua Chiesa. La Congregazione però ritardando

Il cammino per la Strada Nuova si unì sino a Porta di Vercelli, accompagnato da un fello concenso di popolo, non senza lagrime di tenerissima divisione: indi uscita fuori la porta per la strada di S. Antonino, si portò sino al piano di S. Ursula. In entrata sulla staccion, fu sbarrato la Croce Bianca sul monte preparato, circa le ore due della notte. Rostarono a custodirla molti de' Fratelli della Compagnia, che senza curar le fatiche durate nel lungo viaggio della processione, con assente fervore, e non piccola edificazione stettero costanti tutta la notte, e 'l giorno seguente, in vestizione di ossa, recitando Salms, e altre devole preghiere.

Con termine questo giorno non senza giubilo universale, ed estrema consolazione di quante furono spettatrici di questo Teorico.

Capitolo Ottavo.

Denuncia della Seneca di morte d' Eri cattivi, e diligente cura per esserli

Terminata la processione ad ora una di notte nel Teatro-cenno il piano della Cattedrale, se ne ritornò d'un subito al palazzo del S. Ufficj il Sig. Secretario B. Tommaso Antonio de' Laredo, ora era atteso da' Sig. Inquisitori. In bregha, che insieme con cinque Medici Fosti s' appressò ad esaminar coll' ordine, ed establishment diligente lo stato de' due Bei, che per loro diabolica estimazione dovea rimettersi al Braccio Secolare. Furon ritrovati, come erano stati osservati più volte per lo passato, anzi di meno, e in ottimo grado di salute: onde i cinque Medici dopo diligente squitorno, ne fecero relazione scritta, e con giuramento attestata.

Ricevuta da' Sig. Inquisitori l'attestazione de' Medici, comandaron essi allo stesso Secretario Laredo, che partendosi alle camere segrete, su alla presenza di alcuni Consiglieri, e Questionatori del S. Ufficj, e de' Teologi Fratelli della Compagnia dell' Assunta, eletti ad assistere a' Bei, e solleciti al maggior segno della salute eterna dell' Incolti, colla dovuta solennità s' intendesse dichiarare che all' uno, ed all' altra sentenza di decessu relativo al Braccio Secolare, e condannarsi nel seguente giorno ad esser bruciati vivi in pena della loro estimazione.

Eseguita l'incumbenza il Secretario con pur velo, e sperto cattolico ad ore tre della notte: denunciando all' uno, e all' altra la esecuzione della sentenza, e a F. Ramundo così disse. Pro

Stimolato di S. Agostino. Sappi che io son S. Francesco Antonio de' Carra Secretano di questo nostro S. Tribunale, e vengo per ordine tuo ad interrogarti, che chiamar vuoi partito col tuo Spettacolo pubblico, dove si leggeranno i meriti del tuo processo, e per le tue gravissime delitte contro la nostra S. Relig. Cattolica Romana; ti se fulminerà la sentenza che hai avuta dal Nostro S. Tribunale, la quale consiste, che tu sora rimanesse alle Quattro Scuderie per di che te rappresentar debba, secondo che pare in te la pena disposta dai Santi Concilj, dalle Pontificie, leggi, e stile del S. Ufficio, che per ciò attendi a subornar l'ordine. Con simile formula la intimata per la sentenza a Suor Geltruda dallo stesso Secretano.

Ma questi tempi della Giustizia vendicatrice, valendo a sbrogliar qualunque pecca forato d'intrepidezza, non partorirono meno soggo di temere negli ostinati sperti de' miscredenti: anzi allora si manifestarono ne più perfidaci. La ostinazione nel male gli avea con inestinguibili ed ogni decenza di temere; e all'avviso della sopraggiunta morte, egualmente indomita e spaventevole, si fecero conoscere indelebili. E proprio carattere d'un cuor duro non temere né minaccia, né pargola, secondo ha descritto da S. Bernardo (1) *Quod ergo est durus? Apertus est quod non compassionem recipit, non precatur mollius, non docetur periculos, minus non credit, impellit durior. Ingratus ad beneficum est, impudens ad peccatum, inhonorus ad laudem, inamatus ad digne, preteritum obliuiscens, promissa negligens, futurum non providens: e in fine, quam cui quod nec deum timet, nec hominem reveretur. Quasi al Secretano Lucido gli convenne ricorrendo altamente scongiurarlo per osservare non tanta durezza in quello alme ora della lor vita, che gli facesse credere disperato il lor ravvedimento.*

Furor dunque laici in nome de' Teologi Frati della Compagnia dell'Assunta, la quale dopo la Precauzione riformata appena al suo Oratorio, sollecita dell'anima di quegli infelici ingenui, d'un subito spedi tutti a dodici i suoi Teologi, alfine, che nella notte nondimeno s'affacciarono intorno a' portinai per riportarne la sospirata conversione. E ancorchè alcuni di essi disperando il lor ravvedimento gli abbandonassero, altri però perseverarono costanti in tutta la notte. Duraron così tirandole in Italia per ridarli in buon senta, ma parlavano a sordi e per meglio dire a chi non volca aprir l'orecchio alla verità. Applicarono ragioni, sparsero in abbondanza preghiere, e lagrime, per commovere la loro ostinazione; ma era vilipesa quanto lor

(1) De consider. lib. 4. cap. 12.

suggeriva la carità de' solerti Sacerdoti, cui acerbamente feriva il cuore la perdita di quell'anima.

A Sacer Geltruda fu fatta promessa della vita se si pentisse: ma non volle accettarne l'offerta, e vastandosi tanto impetecabile, la pregata che almeno decise: in caso, che se vi stava affez-
zato suo Dio, si demandasse perdona. Ma non fu possibile il finirla a tanto: ed decise essere innocente. Fra Romualdo verso l'alba disse a' Sacerdoti assistenti: *in il quodlibet ripara per me!* S. rispo-
sere prontamente i Teologi: e cominciarono a persuaderla al pen-
timento de' suoi errori: ma fu momentanea la sua conversione; poiché d'un subito ricadde nella sua ostinazione: ed andò con
uno, che gli pose avanti gli occhi la vergogna, e la pena di esser
breve tempo vivo, non lasciò di vantarsi l'infelice ingenuo, che se
moriva bruciato, nel giorno appresso sarebbe apparso sopra un
carro trionfale, la vista di tutti nel centro della Città: e che così
avverrebbe a Sacer Geltruda.

Capitolo Nono.

Seconda Promessa a' 6 Aprile 1784

Appena spuntò il seguente giorno 6 Aprile, che a truppe si
spinse il Popolo ad occupare i luoghi, per li quali dovea ripa-
sarsi la processione. Prevedendo la prepotenza degli Inquisitori la
molitudine, che avrebbe potuto accorrere ad occupare il Te-
atro, disse i Sig. D. Giuseppe Termino, D. Domenico Achates, e
Giulia Barone di Nardella, e D. Giulio Cesare Colacera Barone
della Mente, Cavalieri Famulari del S. Uffizio, che assistiti da al-
cuni Abbandoni della guardia del Vicere, e altri del loro del
Santo ufficio arrestarono la cura del Teatro, affine di non farsi ot-
tirare persona alcuna senza il lungo processo, e quindi libero
d'ogni impedimento. Ma non pote esser tale la vigilanza, che non
vi fossero molti spinti dall'ardore di trovarsi spettatori della fune-
re, che furiosamente non si insensassero nel Teatro ad occu-
par lungo opportuno, uno a farsi strada per sopra i tetti del
Palco.

Non dee qui passarsi sotto silenzio la divozione mostrata
dal Popolo in questa mattina, poiché accorrendo molti al piano
di S. Erasmo, con sentimenti di cristiana, e straordinaria pietà,
si partivano ad adorare, e baciare riverentemente la S. Croce,
in balzata entro la ghiera: e fu tale la divozione mostrata,
che intanto quasi vi si trovaron presenti

Nella Cattedrale si cantò a voce bassa, e a porte chiuse il *Motu proprio* ed *Ore Canoniche*: e se in essa od in altra Chiesa si cantò Messa solenne in questa giorno.

Si radunarono quei, che doveano intervenire alla seconda Processione negli stessi luoghi del giorno precedente: se con che in questa seconda processione i Portieri, con un buon numero de' Fratelli della Congregazione della Pescagione, che doveano avestere in guardia de' Re, si radunarono nel picciol cortile presso il giardino dell'Alcade. Gli Alcaidieri nel cortile grande i Cavalieri che doveano accompagnare l'Alcade a cavallo furono dello stesso recolti nella propria casa, a' quali fu dispensato copioso rinfresco: e i lor cavalli si intrinseco nel piano vicino. I cavalli de' Teóles, e Nobili per l'accompagnamento de' Sig. Inquisitori, e del Capitano del S. Uffizio, aspettando in intanto e nel cortile grande. Quei de' Consiglieri, e Qualificatori, e altri Ministri, nel cortile del terzo Inquisitore.

Furono domandati ben regolare la cavalcata il Sig. D. Emanuele Tassi Marchese de S. Leonardo, e D. Michele Bazzoni Barone del Corbo.

In ora opportuna il Senato, senati toga, colossi Uffiziali partiti dal palazzo Pretoriano nella propria circonvalla si portò al palazzo del Sig. D. Lucio Bonta Principe di Castellan nel piano della Marina, da cui vide passar la processione, finchè venne l'ora della cavalcata: e allora cavalcando in detta palazzo, passò a quello del S. Uffizio.

Circa le ore quindici si diede principio alla processione, cominciata dal palazzo del S. Uffizio. Precedettero quattro Alcaidieri della guardia del Ticor, che a una forza bioggh, che aprissero agusta strada fra l'addensata moltitudine per potersi passare la processione. Indi i due Cavalieri Familiari deputati del giorno antecedente furono in capo alla processione colle bacchette del S. Uffizio per guidarla. Seguiva la Compagnia dell'Aurora col Crocifisso velato, in mezzo a quattro torcioni accesi; ma gli altri Fratelli, oltre a cento, senza torce.

Indi coll'ordine della prima processione seguirono le due Congregazioni degli Spesi, ed Orfani, e gli Ordini Regolari, colle Croci velate, e grappe di color nero: a riserva de' Padri Domenicani, che andavano con Croce sciala, e Grappa di vermiglio smorta: tutti senza lume. Le Parrocchie altresì e senza torce, e colle Croci velate di nero.

Successo il Capitano di Fustaria D. Giovanni Giuseppe Monto Alcade delle Carceri usciole del S. Tribunale, a cavallo, accom-

pagato dalla cavatira di altri tanti Cavalieri Spagnuoli, tutti a cavallo, ornati di superbe gale, e col cimelio drappato di quadrupone ricamato d'oro, ed argento.

Vienno dietro la Congregazione della Pescagione numerosa più del giorno precedente, perchè monta il suo numero a 300, eccolline alcuni vestiti nel piano di Santa Erasmo in custodia della Croce Bianca Segueanno con il loro standard verde portato dallo stesso Principe di Montenegro, come nella prima processione. Non portavano torre, ma andavano armati in costello de' Roi. Avanti a' Dellequenti si vedevan due Fratelli della Compagnia con le bacchette in mano; indi le persone processate in numero di ventotto, ad una ad una, con alata galea, e candela di cera gialla tenuta in mano. Sopra di esse andava in mezzo a due de' Fratelli della Congregazione, e due Portieri del S. Ufficio, che si tenevan poco dietro, e in poca distanza di detti Congregati. Alcuni de' Roi eran drappati con vergagnose mitre sul capo, nelle quali eran ricamamente dipinte l'eccellenza commesse. Erano in ultima luogo i due Portinai, che dovean rilasciarli al braccio secolare, con gli abiti del loro Ordine, e sopraveste intonacate di panno, dipinte a sangue, e con mitre ricamperose pur delineate con sangue. Erano con abigiti de' Fratelli Teologi della Compagnia, che mostraron le più feroci prove del loro zelo, ed eloquenza cristiana, per farli rivolvere della loro enormità. Quindi a F. Romualdo delle carceri del S. Ufficio andò alle Quattro Cantonee l'ora di castigo assistenti, scortti coll' abito della Compagnia, D. Francesco Cassi, e F. D. Michelangelo Alli. Dalle Quattro Cantonee andò al Teatro il Canonico D. Paolo Cassi, e D. Francesco Galati. Intorno a S. Gerolamo s' affacciarono del Palazzo del S. Ufficio andò alle Quattro Cantonee D. Agostino Carli e D. Niccolò Bonanno: e dalle Quattro Cantonee andò al Teatro D. Pietro S. Anna, e D. Gio. Battista Ingolia, anch'essi Fratelli della Compagnia vestiti di sacco.

Dopo seguiva il Segretario D. Giovanni Alvares de Valdes Poi-Capitano del S. Ufficio a cavallo, con in mano la verga, insegna della giustizia del S. Tribunale, ricamamente vestito, e armato di picciola. Gli andava a fianco D. Pietro di Napoli, e Bellacora Principe di Montecorone, e Famulano del S. Ufficio, che si prese la cura d' intiere i Cavalieri per la cavalcata, che seguiva in appresso numerosa di oltre 80 Titolati, o Nobili a due a due, in abito splendidamente ricco.

Ai Nobili succedean pure a cavallo gli altri Uffiziali, e Ministri di Secolari, come Ecclesiastici, i primi con cavalli ornati di

gualdrappe nere di velluto, panno, e capo. Furon questi i Famulari del Regno, seguiti de' Famulari della Città di Palermo indi gli Ecclesiastici Scienziati de' libri del Regno, e un appresso quei di Palermo Dopo i Maestri Notai, Ecclesiastici, del Regno, e Commissarij. Gli Uffiziali dell'Uffizio Civile, gli Uffiziali salariati del Fisco Regio, e poi i Medici del Tribunale con gualdrappe nere.

Seguendone i Tamburi, e Alabufi del Seggio con giubbe rosse, e cavalli con gualdrappe di panno rosso: indi le Trombe, e Pifferi con giubbe rosse, e cavalli con gualdrappe ben addebbate: e i Contastabili dello stesso Senato con mantelli neri di seta, e bastonetti in mano con l'Aquila in cima, insegna loro propria, sopra cavalli fregati di gualdrappe di vario colore.

Seguivano gli Avvocati de' Re di Ecclesiastici, come Secolari. Questi andarono nella prima processione della sera precedente e due a due, occupando la destra l'Ecclesiastico, o la sinistra il Secolare: in questa cavalcata, poichè eran quattro Secolari, e sette Ecclesiastici asserverono quest'ordine Andaron prima due Ecclesiastici: indi un Ecclesiastico alla destra, e un secolare alla sinistra: seguente due altri Ecclesiastici, poi un Ecclesiastico, e un Secolare: chiudono il numero due Secolari con in mezzo un Ecclesiastico. I nomi de' essi furono i seguenti.

Il Sacerdote D. D. Francesco Zuro, o Sacerdote D. D. Gaspare Mastini.

Il D. D. Giuseppe Mastri o D. D. Gio. Battista Corra.

Sac. D. D. Benedetto Fanaloro, e Sac. D. D. Giuseppe Polizza.

Sac. D. D. Giacomo Rigosa, e D. D. Benedetto Barone.

D. D. Mario la Rosa, Sac. D. D. Gaetano Barone, e D. D. Benedetto Patti.

Altri Avvocati, che ritenuti de' indisposizioni non cavalcavano, non lasciarono di assistere nel Palco, e furono il D. D. Giacomo Pancari, D. D. Antonio Arca, D. D. Andrea Noto, e D. D. Giovanni di Francesco.

Seguirono appresso nello stesso ordine della sera precedente i Consiglieri, e Qualificatori del Tribunale in numero di circa 50 di varj Ordini Regulari tutti a cavallo, e con grane portamento, convenendo non meno al loro uffizio, che all'istituto, che preservavano: con male ornate per lo più di gualdrappe di velluto nero. Nell'ultimo luogo de' essi andò il P. M. Tommaso Maria Polizza Domenicano, Giudice Ordinario, Consultore, e Qualificatore del S. Uffizio.

Apparivano appresso gli Uffiziali salariati del Tribunale, ed era l'Alfani di Antonio D. Emmanuele Aguiron Aguiron del-

l'Alcade delle carceri segrete, coll'Alfiere di cavalleria D. Giovanni Tuvato Provvidore di dette Carceri D. Ruggero Povero de Adagio Alcade delle carceri della Penitenza, con D. Giuseppe Porrogn Portier di Camera D. Girolamo Secano Avvocato del Tribunale, con D. Francesco Torar Portier di Camera del Tribunale, che portò sopra il suo cavallo una ciacottina, foderata di velluto vermiglio, in cui si chiudono i processi de' Re.

Erano questi seguiti da' due Cappellani del Tribunale, e immediatamente succedeva il Levantato D. Teodoro de Lorenza e Navarro Segretario del Secreto, con cavaliere di Pre-Fucale portando lo stendardo del Trionfo della Santa Fede di damasco cremisino ornato di frangi d'oro, e fiocche pendenti di seta cremisina, ed oro, coll'arme della Santa Chiesa da una parte, e della Sacra Maestà dell'Isola, e Crocifisso d'impreso in cima all'asta. La punta destra era portata da D. Tommaso Antonio de Laredo Segretario delle sentenze, e la sinistra da D. Pietro Urbisondo e Laura Segretario del secreto.

Venivan dietro il Barone di Porta Ferrata E. Pietro Giannadi Castigione Scrittoria, con suo figlio D. Gio. Battista Giannadi minore, e Castigione proprietario. Tutti questi Utilitari vestiti a gala, e con cavalli ornati con pompose arredi, accompagnavano la magnificenza della Cavalcata: e riserva degli Ecclesiastici, che osservarono le leggi della modestia, secondo il loro grado.

Seguivan dietro i Maresci del Senato D. Francesco Poma, e D. Antonio Sapone con vesti nere, sopra cavalli fregiati di guadrappo, di drappe mosse ad oro, e colle mazze inalberate.

Chiusero la Cavalcata gl' Ill. Inquisitori un dietro l'altro: il primo di cui Monsig. D. Giovanni Ferrar in mezzo al Sig. D. Francesco Botanna Principe della Cattolica e Roccadorta della destra, e al Sig. D. Federico di Napoli, e Barrea, Principe di Roccattano, Pretore, della sinistra. Il secondo Inquisitore Monsig. D. Giuseppe de' Luana e Guaso in mezzo al Sig. D. Vincenzo del Bosco, Principe di Belvedere, e a D. Niccolò Vincenzio di Napoli Senatore, Priore. Il terzo Inquisitore Monsig. D. Biagio Antonio de' Oliva tra il Sig. D. Ignazio Gravina Crocifisso Marchese di Francolone, e D. Marc'Antonio Vanni Senatore. Sanguignati tutti e tre dagli Alabardieri della guardia del Vicere. Cavalcavano gl' Inquisitori sopra mulo bianco ornato di guadrappo di velluto nero, con cappelli fregiati di corda nera in testa: e Croce in ricamo d'oro, ed argentea nel mantello: oltre quella pendente in petto: e nel grave portamento, e sontuoso corteggio s'accoglieva maravigliando la maestà del S. Tribunale, e la di lui venerazione.

In tutti i Titolati, e Senatori, che andavano a' fianchi degli Inquisitori andavano vestiti senza gola, sopra civilli ornati di giubbotte di velluto nero: e così gli altri Senatori, che andaron dietro gl'Inquisitori, che furono D. Domenico Garza, e Vanni, D. Giacinto Venturaglia, e D. Giovanni Pizzani. Mancò fra essi D. Giovanni Alarico de Valdes, perchè occupato nell'ufficio di Pro-Capitano del Tribunale. Seguarono dietro i Senatori gli Ufficiali Nobili del Senato, anch'essi su bei addebbati cavalli, e vestiti a pompa, che furono D. Giovanni Mauri, Regio Maestro Notajo del Senato, D. Giuseppe la Pace Sindaco, D. Baldassare Filippini Maestro Razionale, D. Giovanni Zappino Conservatore dell'Armi, D. Gerolamo Fardella Archivario, D. Luigi del Castello Maramara, e D. Luigi Filippo di Settimo Governadore, Magnanimo. Tra questi mancavano D. Giovan Luigi di Settimo Temarero, perchè ebbe l'incombenza di portar la bacchetta per consegnar nel dovuto ordine la Prosecuzione: e l'Abbate D. D. Pietro Vitale Segretario: ma questi intervenno poi nel Palco del Senato. In ultima andaron D. Giuseppe Immasiaco Capitano dell'Armabascata, e D. Antonio Intermaggio, Capitano della Torre. Seguarono in appresso la carretta più ricca a sei cavalli del Tirore per gl'Inquisitori, poi l'altre de' Titolati, e Senatori.

Se la curiosità de' sin della mattina il concorso della gente nel piano della Marina, e nel Casaro, molto più a meraviglia si accrebbe quando fu il tempo di passar la processione, e cavalcata. Fu così fatta la moltitudine, che s'affollò intorno a' Rei, che impediva alla libertà degli occhi, anche poco distanti, di poterli vedere: e poco gioiò l'alzamento di varj palchi in diverse parti del Casaro, per poterli con più agio e libertà osservare.

Coll'ordine descritto s'incamminò la processione, e cavalcata per lo piano della Marina, e Casaro. Entrata la Compagnia nel Teatro, occupò i sedili assegnati a' Banco de'isti de' Altari. La Congregazione féco il suo Stendardo Verde a piè del Catafalco de' Rei dalla parte sinistra. I Regolari, e Parrocchie arrivati alla porta del Teatro, per non ingombrar la piazza colle moltitudini, parlarono senza entrare, secondo l'ordine, che s'ebbero prima. Solo entrò, e perseverò sino al far la Croce della Parrocchia di S. Niccolò la Caba.

In fronte al palco de' Inquisitori s'edificarono nel loro infame palco, a tre vituperose spazzole i Rei: e in cima di esso i due Giustizieri Erasi custodie dell'uno, e l'altro Banco de' Fratelli della Congregazione della Penitenza, restati sul pavimento del Teatro a ripassare in alcuni sedili in preparati in più ordine, co-

espanando dal destro lato quasi 40. e dal sinistro circa 8 in lunghezza. Solo salirono sul palco alcuni de' Portieri.

Gli altri Ministri, ed Ufficiali, che venivano a cavallo, accostati avanti la porta del Palazzo Arcivescovile, agguato di loro andò ad occupare il luogo assegnato, secondo il proprio ministero, ed ufficio. I due Cappellani del Segreto si sedettero in due panche, che si collocarono a pie de' sedili del Soglio de' Signori Inquisitori.

Gli Inquisitori, e Titolari, che l'Arcivescovo accompagnava, come porre l'Eccellentissimo Senato, co' suoi Ufficiali, s'acquistarono avanti la porta vellentissima della Cattedrale, che guarda il Monastero, detta la Mada Suora, ed entrarono nella Chiesa, ove si accomodarono i Titolari degl'Inquisitori, e del Senato. Ma gli Inquisitori, depositi i Cappelli, e pagata la bevanda Ecclesiastica, accompagnati dallo stesso Senato si portarono all'adorazione della SS. Eucaristia, e poi delle Reliquie di S. Rosalia nella sua Cappella. Indi usciti dalla porta meridionale, venuti a cui s'ergeva il Teatro, per la scala segreta, che guarda il palco degl'Inquisitori entrarono solennemente e arrivati a pie de' sedili del Soglio degl'Inquisitori, questi licenziati dal Senato, che si ritirò al suo Palco, si assisero nel loro trono. Nella porta sinistra del Palco degl'Inquisitori s'alloggiò il Sig. Di Teodoro de Lorenzo Segretario, e allora in ufficio di Pro-Fiscalo, ove si fece lo standardo, da lui portato nella Cattedrale. La Croce del Capitano Gioseffo anch'esso in questa tempo si portò nel suo palco particolare. Gran numero di Nobili restarono ad essere spettatori della funzione nel pavimento del Teatro, accomodate in alcune panche particolari in un buon ordine disposte: e in questo, e in tutto il tempo appresso, che durarono gli esercizi entro il Teatro, il rispettabile il consenso della gente, che si affollò per godere, queste si mantenevano. Non solo si riempì la piazza del Teatro, il piano intorno, e la strada che frammiettiva tra il piano, e'l Palazzo Arcivescovile: ma anche i tetti de' palchi, e delle Case, e Palazzi vicini; e tutti i luoghi, da' quali potesse discoprirsi a un parte il Teatro, si riempirono di gente, che senza curare gli ardori del Sole, volle partecipare della funzione.

Devi qui con distinzione notare, ciò che di panno ha accennato, che i Signori Inquisitori, oltre la Croce del S. Uffizio, che portano pendente dal collo di pelle, oltre in forma maggiore ne portano nel mantello, lavorata a ricami d'oro, ed argentei; e distinzione di quella, che portano per nel mantello, oltre quella del petto, i Portieri Senesi, Alcaldi della Pontefica, Nuntio, Avvocati, Consiglieri, Qualificatori, e Secretary, la

quale era di forma ovale, ricamata di seta nera, e lustrata, con poco argento nel profilo. Conoscendo appennante a loro comparsa in questa solennità, e con licenza di portarla così in appresso nelle solennità maggiori della Chiesa.

Capitolo Decimo

Profezia, e Lettura de' Profeti.

Avrei tutti ne' luoghi assegnati, ed ora dicamelo, e un quarta, sedì sul Petajo, stante nella parte sinistra del presbitero a piè del pulpito de' her., il P. Maestro Pietro Antonio Majonara Domenicano, che con quell'eleganza, di cui è singolarmente fornito, a dispetto della moltitudine sterminata, che co' chiaghi della lingua impediva le audizioni dell'oracolo, si fece ben udire. O Reo consolar, questa fosse meritabile d'appiarsi in noi Oracolo. Ma poiché non fu a tutti permesso il poterlo, qui a comune beneficio s'aggiunge

IL GIUDIZIO UNIVERSALE RAPPRESENTATO DALLA S. INQUISIZIONE

DEL REGNO DI SICILIA

INSUBB

DEL P. MAESTRO F. PIETRO ANTONIO MAJORANA

RELIGIOSO DE' FRANCESCANI

QUALIFICATORE, E CONSIGLIERE DEL S. EFFICIO.

Finis Dominum, et date illi honorem, qui semel heri dedit quo

Così appunto esclamava, volando in nome di Cristo nel libro dell'Evangelio eterno alla mano, e con questi saloni su la labbra, espresso del Divino Giudizio, quel famoso Francescano, che fu veduto, ed ascoltato dall'Evangelista Giovanni nella sua Apocalisse al quattordicesimo. Con heri spesso dirà principio alle sue terribilissime Profezie il Grande Apostolo di Valencia, il suo

Forza, di cui celebravamo ieri il di festivo, e si comincia quest'oggi il solenne Ottantesimo; ed esprimersi agli celesti al Viro i Generali Santi del Mondo, gli spaccati della Natura, e le catastrofi del fatale giorno degli Uomini, che in Tolosa più di tremantala Uomini, percossi dalle di lui minacce, non meno, che contriti di cuore, s'innamavano a terra. E con particolare lo lo moltiplicato sta meno, di voler intraprendere, ad esempio di due Angoli Apertissimi, il mio presente discorso, affinché data matita lo spirito, e l'effluvia al mio dire, supplir potesse l'oscurità, e l'incertezza di un Tema tanto discusso, e tanto celebre, nella Terra, e nel Cielo, tra gli Angoli, e gli Uomini. *Tuete Domine, et dare est honoris, qui vestri sunt Juxta que Ma con quale della due Uomini Gledj, consigliare, e Signori, essere più proprio, e più adatto il paragone del nostro Atto Generale di Fede? Col-Fede, che lo crepino nel Cielo a matita del peccato degli Angoli; o coll'altro che sarà per praticarsi qui in Terra sul termine del giorni, e delle colpe degli Uomini? Con quello, che tiene archivio del Giudice supremo sul bel principio della Creazione del Mondo, quando creati sunt Deus, a cui legge l'Eterni, creati Juxta Ceterum et Terram; o con quell'altro, che dovrà egli fare sul fine tutto venuto del Mondo stesso? Con questi parlare credete per ipotesi? Voi ben sapete Uomini, che se pure la liberare dalle distinzioni, e dalle discussioni l'Espresso; e che in quel vasto Regno, ora l'Eterni libro stateli con decoro inevitabile la Religione, e la Pace, ultrona una volta temerari acconchi di perire apostasia, di ribellioni superbie. Super ostra Dei credibile solam monum, simile era all'altro: ma ben sapete ancora, come in un solo istante, secondo il parere comune de' Teologi, fu compilato, e finito tutto il Processo dell'Anglica causa; tanto che senza dilazione alcuna, dopo quella misteriosa inquisizione: *Quid ad Deum?* non più, che in un momento resto sostanziale Lucifero, e con tutti i suoi seguaci precipitato all'Abisso. Non potrà dunque paragonarsi ad un tal Fatto prodigioso degli Angoli il peccato di prevaricare del nostro Santissimo Tribunale della Fede, che addulpiranno nella Scuola de' Divini Gledj sopra degli Uomini, e senza mai detrarre dalla Pace la Giustizia supposta per tempi, o tempi la sospesa conoscenza de' suoi colpevoli: quindi piacevi meglio, che io mi accingo a dimostrare su la gran tela del presente Spettacolo, disposte per gloria della Fede con questo Solo, e con tanta magnificenza per comune beneficio dell'Umana, un mirabile Disegno, o sia un abito inferno del Finis Gledj del Mondo: tratto dalla memoria spaziale*

dell'Originale, benché lontano, e della viva rappresentazione del disprezzo agli occhi nostri Virtù, testi sempre più avvitati ne' nostri petti la Religione, e la Fede; e si miragli un cuore di quei miseri disgraditi la Penitenza, e 'l Dolore.

Date ascolto alla Fede, che parla, ed introdotta ancor essa, come la più interessata di tutti gli altri, in questo luogo, a visita di quell'errido Falco a tanti Re di violata Religione preparato, abbagliando la sua alla quercia, in questi aspetti perorando, Fucora ne scuotuta e che avvanti! E dove sono quelli proprij tempi, quando col fasciare di poche lingue Apostoliche soggettati al mio cenno Popoli innumerevoli, sotto senza contraddizione veruna si fronte a' loro Principi, e Potentati la mia legge adorano, e continuamente audace piaga g'impersoli dandosi per insubbiiti al mio preda? Io, che ne' primi lavori della Chiesa nascente, sotto il comando del Principe degli Apostoli, e per mezzo de' suoi del Ministri spediti a santificar questo Regno, cingervi un fianco aperto di miracoli, e spediti senza numero le tette di buona corrispondenza fra la Terra, ed il Cielo; app son disciolti ne' cuori di quei Miseri insensibili, e misericordie screditata, e vaneggi; quasi fosse delitto tutto il probabile de' miei naufragi securo Proviu bastina, merco la Nave Appigliata, in questa Città tutta Porta, non meno che nel Mare di Tiberade fra le tempeste la calma: or che pensate io sono, un foggo esposta a tanti incostri, e pericoli di durissima scogli, quando sono quell'Anima, che tutto intanto nell'estinazione di offendervi. Del mio cuore in difesa, avanzi il piede fin dentro le diramanti formaci di quell'isola del Sole una calca di Rea per costrarmi in villa, straziarono della fiere il dente, de' Nostigoli il ferro le più debolte Densali; e sian col sangue innocente delle Ulive, delle Agate, delle Lame per le mazzate, al nota dell'indole la mie porpora: ora son costretta richiamare dal mare alla popola le lagune, guacchi mi vede si malamente ridotta, arida vilipesa, e schernita da tanti Prodiggi Figli, più forte della sciagura, che Rea.

Ma interrompete di grazia co' miei cari Accettanti; in buona alla Fede addolorata le querele intraprese; mentre già è arrivato quel giorno, che per essere destinato alla giusta vendetta degli accennati oltraggi, e dello ingiurio riferito, poter con franchezza chiamarsi per tutti i secoli da venire. Quel ultimo Giorno molto simile a quello delle Sagre Pagine per Italia, e tante volte perorata, non che descritta con tutto l'ardore dello apparente del Profeta Gioele, e perciò meritevole di quel nelle-

vano l'aroma d'una di tarroni, compendisti in questa brevissima espressione del misterioso Profeta: *Deo Dantesi sagax*, et veridica. Gerson percosciuto dalle tremide visioni di questo fedelissimo Pubblico direttore tenore della verità, e delle vittorie di nostra Fede! *Alor ex rictoria, que claret Mandam Fides nostra*, perchè attestando all'Etilio di quegli Angeli arcadici, che promulgavano l'ultimo giorno del Mondo, parmi, che dispartito inossuando quelle spaventevoli voci, sulla già una volta sia nella Palatina con terrore indicibile da Girolamo il Santo: *Sergie moris, crente ad Audiam*.

Su via dunque, o Voi parlo a miseri Delinquenti, che con le vostre pessime operazioni, e con dette apostolici avete dato l'esilio al Santo Inno di Dio dalli vostri petti, avete tolto l'onore, e la venerazione dovuta alla Religione, ed alla Fede, *Sergie*, ed o che state more alla grana, ed incadeservi nelle colpi, e che state via all'infedeltà, e menbra patride del Cattolico Corpo, *Sergie, crente ad Audiam*. A Voi dico, o Romani parati del Signore, perchè collegati col Principe delle tenebre van Caporibello! Profetarsi di quelle Arti superstitiose, e diaboliche, che Sortilège si appellano; Dispensatori di tanto polverale scritte con olio, e caratteri incogniti, di Orazioni sparse, ripiene di lugarde promesse; d'acqua, di soro, di Cera, di Religione, sempre adoppate con parole sane, e circostanze variegate, *Sergie*: e come non vi spaventa, infelice il solo riflettere, che avete tenuto la pace, anzi la corrispondenza, ed il commercio col più nero Nemico dell'Uman Genere, e che per mezzo de' vostri indani petti, o espressi, o latiti, con essa lei stabilito, ve l'intendete amichevolmente con la Fara dell'Abisso ne' vostri affari più considerabili, ed anzi di quell'ammoroso divieto fatto dall'Apostolo a' Corinti: *Nolo Vos scire fieri demoniorum*.

Sergie, et crente ad Audiam. Voi erigi bestemmatori; (ed oh poteste in conformarvi allo stile antico delle Sacre Bibbie, tralasciando la comparsa, non che la necessità di nominarli.) Voi, che recitate affatto della vostra darsi, disprezzate quel Role di Sapientia postosi in bocca da' Mandari della Chiesa prima del Battesimo, per farvi impendere, che le vostre lingue esser dovran tutte dedate alle lodi del Creatore, e santificate al suo culto, *Sergie*: e come non vi atterrisce, o indegni, l'intendere, che vi state acquistati l'abominabile titolo di Figliuoli del Demonio? Voi er petre Diabolo eris? E come nè, se diventate peggiori de' Demoni stessi? potete se questi bestemmatori a Dio, ciò fanno solamente nel cuore, sono dire, sulle loro misfettuosità

potente; ma Voi lo bestemmiaste col cuore, e colla bocca, e foste ancora colle mani scortigliate nelle strapasse infernali della accesa immagine Bestemmiano quella contro Iddio, mentre egli da Giudahe scendeva il pasciua, e li flagella con le pene acerbissime degli ergastoli sempiterni; ma voi ripete lo bestemmiaste nel tempo stesso, in cui egli da Padre benedice si accendeva, e rideva.

Sergio, si rivolse ad Adelfo. Voi avete orrore di Eretica parricida, che sopra fondamento di sangue vilissimo, e con mezzi eterogenei di idee dottrine, ergeste un'altra volta la stessa bestialità da Nabuco sognata Voipt autossimane di Salomone, che appunto nella riga del Signore, tentate descriverla con i vostri errori nascosti: Serpenti velenosi scappati dal corvo di quel prodigioso lembo dato a dividere all'Apostolo San Pietro, *Sergio*; e come non vi convulsa o Superbi il solo pensare, che uno abomerrati dagli Ebrei, abborrili dagli Angeli, odiati da Iddio? e tutto ciò, perché ardite Tomesaj, porre la lingua nel Culo delle Venti Canoliche, e contraddire li saggi Dogmi da un Dio sempre infallibile promulgati; perché tentate lacerare nella bella unità della Fede, la unità inconfutabile del Redentore, e squarciare in mille pezzi il Velo adorabile del Santuario; *Sergio, si rivolse ad Adelfo.*

Prestate al Culo, Uditori, che le mie voci, e queste intime giudizi, fatte già su l'idea dell'atrago giorno del Mondo, predicavano agli anime di tutti quelli delinquenti il Suo effetto, che ne pretende la Chiesa Valente Iddio, che il nostro Zelo, conferme risuona in buona parte appagata dal vedere col l'insorgere di pestenti il numero maggiore di quei Colpevoli, così restasse appena soddisfatto da una metafora istantanea, e dal pronto rinvio di quel'dea miserabile, che tutta via protetti, ed salvati ne' loro errori, perdono. Oh se la durezza della loro pretensia cedesse pure una volta alle soavissime attrattive della Divina Grazia, che con mille modi, e maniere imperscrutabili li chiama al pentimento, ed a perfezione a sé gli invita. Oh se prevaleva a rischiare l'oscurità di quelle menti ottenebrate il lume di quel fuoco temperato, che lor salvata, e di quel fulmine di maldiversi eterno, che dalla bocca Divina perde su i loro capi: *Ac malolieri ne ignes eternum, qui portaverat Sibilo, et Angeli dei.*

Io mi ricordo aver letto del mio Glorioso San Vincenzo, che incontrato una volta nella Città di Zamora con due Comiti Beliziani, i quali correvano di schenche effluvia, ma non già

composti di cuore, senza condotti da' Visisti di Giusfusa al l'ntale supplato del fuoco; messo il Santo a comporre di quelle anime, che f'arvissano vicino al precipizio eterno, conando a quegli Ufficiali di Corte, che si formassero, prova con un discorso ripieno di tanto zelo, e di efficacia in tal maniera li compense, che ancora ne' petti loro una vivissima fiamma di contrizione, sì, che sìla vista di un Popolo stupefatto si defecassero in due moschi di cenere i loro corpi, nel tempo stesso, che le loro anime giunsero nel valerono al Cielo.

Oh se toccasse a me almeno per momenti, una simile virtù nel duca servir! Oh se toccasse a Voi, o Portinari, una sì bella sorte nell'ultimi, quanto ne godrebbe il mio spirito, e col mio spirito la Cattolica Fede! E d'onde di gioco giocarmi parerei che potendo fra pochi ore battere con agiolezza il sentiero felicissimo dell'Impero, vogliate correndo a passi di Giganti per la via dell'Abisso? potendo in un istante far passaggio da queste pene temporali, agli eterni contenti, vogliate barattare questa, per un vano capriccio di credere bastardo? Sono per Voi un non so che di tanto compassione, e preso nel mio interno gli stendi di una pena, che farvi non proverete Voi, per Voi stessa.

Eh un ricordarsi sìma di passi di quell'Abito Sacramento, che sin'ora indegnamente portate, e perciò da qui a poco sarete necessitati a dependerlo: di quell'Abito io parlo, che in tutto de' vostri Santissimi Patriarchi servi di gloriosa vestito s'adornano del Vangelo, e di manto di Vittoria alla Chiesa militante; indosso il loro Figli la Insegna dell'Immacolata di tanto Vergini, imperata dalle lagrime di tanto Penitenti, e fu decorato del sangue di tanto Martiri. Riflettete a quella Fede Cattolica, senza la quale impossibile era piacere Dio; quella Fede in Dio, che Voi stessi garantite sin dal principio del vostro nome doverla mantenere debita sino alla morte. Servengiti di quel buon Gesù, che per voi nacque in una sìla Capanna sopra del Cielo in Terra; per voi visse in questa Valle di lagrime, per Voi morì fra mille pene, ed angosce, pieno più agiti, che mai a rigarvi le sue piaghe adorabili per ricuare quelle delle vostre anime, disposto a stendersi le sue braccia, per stringervi con forza inimitabile al suo petto da Figli. Fede, Fede, vi tocca, e pensamente sincero: penitenti, e modesti.

Ma se non valgono le mie persuasioni a convincervi, li abilitano almeno, e li confortano le discusse dell'Universale Giudizio, con al mio rappresento nelle Spettacolo di questo venerabile giorno, che ognuno de' Spettatori incontrerà senz'altro replicati motivi a doverne esclusivo. Non Antonio del Mondo.

non Principe degli Amenti giacere (non Ecca in fatto) nudato al cospetto di un Mondo con patente mappa, et Mappamondo, quel Tribunale Santissimo della Fede, anzi potremo aggiungere: et come Agnelli qui cum eo, giacché si vede agnullo, non solamente dalle Matrici Intelligenze del nostro Palermitano Cielo, ma parimente dalle numerosissime Schiere, e Gerarchie de' suoi Cereografiati, molti de' quali rinfacciano a quelli Re di loro Maestà Divina, benché in silenzio, e colla sola presenza tutte le religiose fatiche a pro delle loro anime sostenute, simili al canto di que' Spiriti beati del Beatoquero preveduto. E quali nell'ultima guerra del Mondo, corteggiando la Maestà del Giudizio Supremo, adoperarono un simile compimento contro del dannato Time Agnelli odiato perfido, quando poi venivano a Dio mani. Ecco intanto in quel foglio stesso l'istorico quasi caratteristico dell'Altissimo, giacché quel Personaggi sublimi, che ora presiedono, non imprendono verun affare nelle cause di Fede, senza implorare sopra di loro la Divina Presenza Eterni Domini, et iudex quoniam non: non regolano verun decreto di condannare, o di assolvere, senza attendere dal Divino sotto gli auspici: de nulla tuo iudicium unum prodest. E distende la loro amplissima Giurisdizione per la città della Regione di' Tirreni, alla metà del grande Isthm, che Iudex est evanescit, et moriturus, si avanza a punire Cadaveri, e Sepolcri, ossa, e ceneri, non che la fama, e la memoria istessa degli Eretici defunti, nelle forme prescritte de' Santi Canonici. Ecco la insubornata del nostro Redentore la Croce, quella Croce medesima, che nell'estremo giorno del Mondo sarà di tutti cancellata, e chiamata: Signum Fidei Remota. Lacorde, se come tale sarà per comparire in quel giorno tutta vestita nel Campidoglio dell'Ani, non meno per cancellare degli Eretici, che per cancellare de' Reprubi; non appendo la Croce Verde, che salverà in una sorta di quel dantesco purgatorio si adora, quanto accende di fiamma a Non Fedei, e di speranza a' Delinquenti pentiti, altrettanto arde di furore, e di spavento all'colossale degli Increduli, de' Miscredenti alla protervia.

So bene, che per compimento dell'opera, e del mio disegno in questo giorno promesso, rappresentando l'universale Giudizio, attendendo volentieri da Me e l'usanza figurata degli Ebrei, e la pubblica manifestazione de' loro errori più occulti. Sò, che vorrete usare l'istesso delle fatali sentenze, nelle quali risulando con armonia portentosa la Fede, e la Giustizia si riconosceo accento il dubbia cosa fatta dal Profeta Isaia agli Ebrei.

Drupac: *Memento, et Fortes adhaerere viis; Justum, et Purum sceleris uni.* Ben che scorga, che siete incapienti di dover più sospettare l'assunzione delle giuste vendette di quegli Apostati, e sospettosi della Fede, a proporzione de' loro enormi delitti meritati: ma disponetevi meglio a ravvivare ben presto il tutto puntualmente adempito, subito, che sarà terminato il mio presente discorso, ovvergiacchè la solenne pubblicazione di tanti accenti di loro Maestà Divina, che ha pace sarà per accendere il zelo, ed irritare lo sdegno d'ogni Cuore Cattolico, accoppiata al terribile delle giustissime pene, che dovranno giuridicamente fulminarsi, *effluviales obsequia amatoria, et macta fratribus omnia cordibus.*

Fortunata Sicilia, in cui si governava su l'idea de' Santi Gaudij gl' interessi di Dio, ora si regolava colla maggiore attenzione, e diligenza della Religione e vantaggio, e si producevano con tutta la gloria della magnificenza della nostra Fede le glorie Regno al corno sopra molt'altri fortunato, perchè dominato da un Augusto Principe, con salute dell'Onore Divina, che col Cesareo benemerito, a questa sacra funzione approvato, pativa al Mondo tutta, che *Rexer Regis Auspicio digni.* anzi per accreditare sempre più il suo cattolico zelo, stende quest'oggi con reale magnificenza la destra alla giusta possessione de' Nemici di Dio; emulo loro del Santo Re Ferdinando suo degno Predecessore, che in un Atto generale di Fede celebrato nelle Spagne dal suo Patriarca Dominico, applicò anch'egli la sua Regia mano al giogo degli Eresi, uno con porgero da sé stesso la legge alla cattiva inclinazione de' Costomaci.

Viva dunque per sempre in questo Fedeissimo Regno il Santo Trifunni della Fede: e con essa ancor viva il dominio religiosissimo del nostro iusto Monarca, giacchè non men all'Onore, che all'altro per tanti, e tanti capi si dona il titolo glorioso di acerrimo Difensore delle Giurisdizioni Divine, di Parteggiante indefesso de' progressi della Croce, di Tutelare inseparabile della Religione, e della Fede. Essi ognuno con gli applausi della Sapienza, e con la Gloria di Gregorio il Grande due stabili Colonne del Cattolicesimo, valeroli a sostenere con fermezza inscalfibile, la Fede Altissima de' suoi Popoli: *Sublimemur Populi, qui clarihus super se Populum sublimemur*, che se per mezzo di obbligo di venerare in silenzio *super capita Collocaturus apud te modum illi*; sotto dire, che terminerà il mio discorso, adorando col più vivo de' miei affetti la Croce prodigiosa della Santa Inquisizione, che tra benedici, e negri gigli, nell'Orto del mio Sagrato Ordine germogliati, con insolita gala rifiorisce, e imonda in questo giorno.

E Voi cari Ascoltanti, se con senso indelibile ammirate la nostra Felicitosa Capitale trasformata da Ceneri d'ora nella Valle di Giocasta; incolpate l'ardente Zelo degli Illustrissimi Inquisitori Apostolici, che sono i Neganti, i Censori, i Giudici incorrotti di questo Universale Giudizio. Aglio per mantenere sfilata no' vostri polli la Cattolica Fede, espongono agli occhi vostri le sventure abominevoli dell'Erebia privata; per renderli più costì, e per delui no' pericoli altrui, mettono in pubblico le sventure deplorabili degli Apostati costretti, e condannati; e a fine di conservarsi stabili, e fermi ne' propriamente ortodossi vena condannarli, esentano in un tempo inteso nella severità del'gestigio la Giustizia, nelle riconduzione de' Presidenti la Maestria: diè, facendo risultare in ogni parte della loro autorità ciò, che disse il Profeta del Divino Giudizio: *Justitia et Pax operabitur vobis*. Scrivete dunque già la Verga adorabile di questo SS. Tribunale quel lacrimoso di lode espressive di tali effetti costorj, che diede il Vecchio Senatore al Redimtori già nota: *In ruina, et restructio domorum*, e quel altro, che la perna aculeante di Basilio da Schreua scolpi su la Verga Mosca, operatore di prodij nel Mar rosso: *Et iter, et revocatio*; mentre la bella confusione di questo grande Spettacolo, non ritrovando forme adatte alla conclusione del mio dire, mi farò lotta di ripigliarmi con le parole medesime dell'Apostolico, che mi sorridono di Tomo: *Quare Dominum, et date illi honorum, quia tantum haec sedem ejus*.

Fine della Predica.

Terminato il sermone, e discesa dal pulpito, coll'appoggio marcialmente contribuito alla sua eloquenza, e dettata il Sacro Oratore, si ritirò a sedar tra i Qualificatori, e Consultori, un dei quali egli era.

Girò le ore diciassette, e tre quarti il Segretario di Tommaso Lardo pose il primo processo di suor Petra Maria di Gesù a un Padre Domenicano: e la Rea discesa dal palco, fu portata sulla punta di quel pausillo, che sporga a' piedi del Calabico, assistita da due Portieri a' fianchi: e secondo risentita alla Santa Croce, o agli Inquisitori, si tenne in piedi colla candela di cera guida in mano accesa, in tutto il tempo, che si lesse il suo Processo del Padre; che seduto sul pulpito situato alla sinistra, dopo il segno dato dall'Inquisitore maggiore col campanello, ne cominciò la lettura. Indi soggiunse la sentenza: e allora il Capitano D. Gio. Andrea de Vialba, che stava a fianco

desio del pulpito, si alzò in piede: e così fecero il Segretario Laredo, e D. Giuseppe Mena Alzada.

Terminata la lettura della sentenza, discese dal pulpito il Padre, recitò il processo al Segretario, e la Res., replicata in rinvio: di prima, si ritirò a suo luogo. Lo stesso tenore fu praticato successivamente con gli altri Res., sino al numero di ventisei: salendo il Padre ora in una, or in altro de' pulpiti. Ma de' nomi de' Res., loro delitti, e pene, in particular Capitolo se ne darà distinto ragguaglio.

Mentre si leggevano i processi, si diedo luogo al necessario riposo; onde gl' Inquisitori successivamente si ritirarono a pranzo nella stanza, che era dietro il loro palco: ed ivi pure i Cavalieri, Ufficiali del Tribunale, Consiglieri, Qualificatori, ed Avvocati a spese di esso Tribunale.

Il Capitano dispensò a proprio spese il pranzo, e rinfreschi a quei della sua Corte, nella stanza dietro il suo palco: come pure al palco della Principessa Moglie, e Dame da lei invitate.

Il primo, e rinfresco per l' Eccellentissimo Senato, suoi Ufficiali, e Ministri, fu fatto splendidamente dal Pastore di Dio il suo palco: ed egli pure apprestò al palco della Principessa Moglie, e Dame invitate: tra le quali furon le Mogli de' Senatori, e degli Ufficiali nobili del Senato.

Il Sig. Principe di Rocafiorita contribuì anch' egli con sua-lacsa insieme il pranzo al palco della Principessa Moglie, e Dame ivi adunate: e questo, e le Dame degli altri palchi mangiarono a certa distanza ne' proprj palchi.

Il pranzo e rinfresco dispensati a quei del Seg. del Tribunale fu apparecchiato a spese del medesimo Tribunale.

La Compagnia nella stessa stanza dietro l'Altare, apparte d'arazi, illustrata da molti lumi, e da ricca credenza, pigliò il suo ristoro. Vi a dieci per volta andarono i Fratelli a pranzo a spese de' Superiori della stessa Compagnia.

Così con intervallo di tempo i Fratelli della Congregazione in una stanza bassa dietro il palco de' Res. si ritirarono in varie coppie a mangiare a proprie spese di essi Fratelli.

Ma terminata la lettura de' processi de' ventisei, si venne al due ultimi, che si recitavano in ultimo luogo. Cava lo ore venti, e un quarto fu portata Suor Gilroda Maria Cordova nella punta del pasetto, come gli altri: ma l'ultima in arrivare, non mostrò alcun segno di riverenza ne alla S. Croce, né agli Inquisitori. Mentre leggevasi il suo processo dal pulpito situato alla parte destra, in aspetto di temeraria, e sfrontata,

barchettando vogatura errando bastamente uode faron obbligati: Portieri assistendo al suo fianco chiuderla per volta la bocca con una maledicchia. Fu profittato in fino la sua sentenza, che come Eretica formale dovea rinotarsi al braccio della Corte Secolare per doverli condannare secondo la disposizione delle Leggi. Però il suo processo men'are in circa, e finito, fu rimesso nel palco.

Indi circa le ore venti, e tre quarti fu condotto allo stesso luogo del passato Fra Bernabide di S. Agostino, che anch'egli nell'arrivo a quel luogo non mostrò segno alcuno di pietà cristiana, nè di riverenza alla S. Croce, nè agli Inquisitori: ma temerario siette a scitare con offeciosità, e senza ragione la sua iniquità, pubblicata nel suo processo dal pulpito istesso nella parte sinistra. Dichiarato in fine Eretico formale, colla sentenza di doverli rinottere al braccio della Corte Secolare, e finita la lettura del suo processo, ad ore 22 e mezza, fu ritirato nel palco: e allora furono rimessi nella cassetta del Secretario Loro de tutti i processi.

Capitolo Undecimo.

*Situazione de' Re cattivi al braccio della Corte secolare,
e loro sentenza.*

Era uscito già ordine de' Sag. Inquisitori, che terminata la lettura de' Processi, dovessero i Portieri del S. Ufficio spogliar con disprezzo, e violenza i Rei Portinari degli abiti religiosi, che indegnamente portavano. Quindi uolte nel palco l'Alfonde D. Gio. Giuseppe Numan, con voce imperiosa, e parole di risaporo, comandò a Fra Bernabide, che si levasse il Sacro abito religioso, come indegno di portarlo in dose. Pronunciato egli si sentì la griteria, che si teneva legata nel mezzo, pergandole ad uno de' Portieri assistenti del S. Ufficio: e poi senza alcun segno di dispettamento levatosi la mitra, e la sopraveste messa a pezzi, e disposta a fumare, si calò l'abito religioso, senza alcun rimorso, dandole allo stesso Portiere: restandogli nella veste di sotto di tela nera, sopra di cui fu riposta la detta veste di sopra: e gli fu rimessa in capo la mitra. Alzatosi a Suor Gabriela fu cavata la veste di sopra a fumare, e cavatola l'abito religioso de' Portieri le fu restituita la veste vergognosa, e la mitra.

Indi amandoli si fecero scendere in mezzo alla piazza del Tesoro, ove l'attendevano D. Gio. Alvares de Valdes Pro-Capitano colla Verga di Giustizia del S. Ufficio, e il Secretario Loro de

Si avviarono quindi al palco de' Sig. Inquisitori, e furono seguiti dall'Alcide Mares, e detto di qua i due Rei, accompagnato da' Parenti del S. Uffizio, e da' Fratelli della P. Capone. Con quest'Ordine salirono al trono degl' Inquisitori il Pro-Capitano si collocò alla destra del Soglio, il Segretario, e l'Alcide alla sinistra, in betti del tavolo; salendo a piè del Soglio i Rei. Comandarono allora gl' Inquisitori al Pro-Capitano, e Segretario, che consegnassero quei due Rei, non per tollerarli per la loro disubbidienza ostinazione, alla Corte secolare del Capitano Cristiano della Città, col Ceremoniale costumato. Ricevuto l'Ordine, discennero dal Soglio, e si trasferirono al palco della Corte, del Sig. Capitano, seguiti dall'Alcide, e da' Rei. In sì fare de' Ministri del S. Tribunale conseguiva l'ordine di Cappello a tutta la Corte, della quale vennero particolarmente corrisposti; e mentre alcuni tutti in piedi coperti, il Segretario Lucido espose al Sig. Capitano, e suoi Giudici l'ambasciata. Corrispose la loro risposta in ordine alla giustizia con pari zelo, e prudenza; e con riverente ossequio al S. Tribunale: e allora l'Alcide consegnò a due Rei agli Ufficiali di detta Corte, non senza sentimenti di estrema cordoglio da tutti gli Spettatori, che deploreavano la loro disubbidienza occulta, e derideva i Ministri del Tribunale se ne ritornarono al Soglio de' Sig. Inquisitori, riferendo il Segretario Lucido il compimento della loro incombenza, e la risposta di quella Corte. Degli Ufficiali del Sig. Capitano furono condotti i Rei a quella stanza di tanto fabbricata fuori del luogo Ecclesiastico, e più della scala, per cui si saliva al palco di detta Corte come si disse nel Capitolo secondo, al Capitano, cinque Giudici, Avvocato Fiscale, e Ufficiali s'adunarono, e detta sentenza agli Inquisitori, si comunicarono alla stessa stanza. In detto Tribunale, e portati alla lor presenza i Rei, dal D. D. Francesco Canzio Giudice Ecclesiastico furono lette le Sentenze: e prima quella di Fra Rinaldo in questo tenore

Provisoria ad Roderico Ignazio Antonio Galanizotto e Sorella Fede Catharina abbas. Insuper Joannis, videlicet, supradicti, abbas, et conventus, per Nos Dominos Rodericus D. Joannes Franciscus D. Josephus de Leona, et D. Hieronymus Inquisitores Officij Inquisitionis Tribunalis Sanctae Patritiae in hoc Sacro Regno ab archiepiscopo Sanctae Romanae Imperialis ecclesiae officio Statim-vigore Inquisitionis relicto, et ab his Rodericus Joannis, videlicet, supradictis, abbas, et conventus in personis sancti Roderici Augusti Catholice Capitaneitatis Regis filios, et personarum Luce Pasquini reos, ut et alios, obsequio nostro, prout per nos, et alios sancti

crimen, prout cunctis, et quæ atrocem verberum libet, et duri dicit, prout per dictos RR. Senatus Inquisitores per nos fuit relictum, et declaratum, et traditum in potestati brachii iurisdictionis illis per Nos servatis, conservatis, et ceteris deinceps, et debitis impensis respondent, necnon tali Sanctæ Fidei Catholice obsequio, ut expeditis Apustolicis Sancti Bernarini famulari relictis, imperatoris, observatoris, et a Sede Catholica premissis destrictis, et relictis iurisdictionibus quas volens, pueris per nos legem, atrocem remissionem dispensationem, et quævis immunitatem, ac de Jure Regis, existente in jussu dictæ Regis Cæsar Capitulati. Sicut de Antonio Oliviero Regi Phil. Patris ejusdem Cæsar, et ceteris dictorum RR. Inquisitorum non deficiat, vel quæ consequatur effectum

Actum

JESUS

Ree D. Ambrosius Nicolaus Princeps Aragonum de Comitis S. C. C. M. Capitaneus Justitiarum Regis Johis, et sub hocmo Ordo Penarum, et Director Jure Bertrando D. Franciscus Gualdo, D. Thomas Glori, et D. Petrus Portulano Jure Ordinari ejusdem Ordo tunc presentis, in pro Tribunalis in subscripta lra videtur, expeditum Apustolicum Bertrando Cæsar Noster servatum traditum, et relictum, et dicit Sanctæ Fidei Catholice expeditum aliquam Bertrando famulari relictum, imperatoris, observatoris, et ceteris, quæ in talibus respondent, et ceteris, et ceteris, et quæ ceteris conservant, aliquam aliquam nota prout, post dictam sententiam RR. Inquisitorum, cunctis, et ceteris, ut ipse Apustolicus Bertrando tunc conservatur, dicit in ceteris conservatur; ceteris non dispensant

Itaque Notum sit

Letis, et promissis fuit, et ut expeditis sententia in publicis Sp. uentis, ac Talano S. Inquisitorum decepto in Pleno Regis. Bertrando Regis. Ordo, et in presentia electa per dictos S. C. Capitaneum, collatoris Talano, ceteris tamen Pleno per dictum, de ordo presentis, in pro. Ap. d. 3 Feb. 1725. Prout dicitur per Tribunal D. Fabio Galati, Nostro Antonio Aragon, et Sanctis Aragon

Ita in lra quella di Sant. Galati, nella seguente in un. Presidente nel Tribunale Philippo Moris Ordinario Colonnato in Sanctæ Fidei Catholice electa, Bertrando respondentis, presentis, et ceteris, per Bertrando Sanctis Bertrando

De Antonio Ferrari, De Josepho de Lucas, et De Blasio Antonio de Obispo Inquisitore Tribunale Maritimo Presente in hoc Sessu Regis et eadem RR. Dominis Inquisitoribus et Officio De Inquisitione residentibus, etiam hactenus impetratis, peractis, et incorpatis, et paratis brevis Seruatis Regis Curie Capitulato leges fides, et sollicitudo Ulis Penitus tractata, ut et utilitas, aliisque more prout fieri consuevit, et soliti sunt criminis perita condignis, ut ipse ablatum eodem tribus, et daret debet, prout per scripta. Reverendissimos Dominos Inquisitores jam facti voluntas, et de cetero, ac tractat in pace dicti Sancti Seruatis, ubi pro Dei seruitio, conservatione, et cultu Justitiae, ac de fide impando cruentis, maxime talis sanctae Fidei Christianae abominatio, et apostolica Philippo Mariae Catholicae, hactenus, impetratis, peractis, et incorpatis, et de Sancta Fide Catholica penitus delectis, et relictis, secundum quae actum prout per Legum, et Sacrorum Canonum dispositionem, generalem consuetudinem, ac de jure Regis, assistente in Jussu dicti Regis Curie Capitulato Ulis presentibus Spirit. D. Antonio Citra Regis Pius Patrons ejusdem Regis Curie Capitulato, et contraria dictorum RR. Inquisitorum, non defuit, sed quae consueperat officium.

Moluit

MSUS

De D. Blasius Nuncio Principe Aragonum de Curia S. C. C. M. Capitulato Inquisitoribus leges Fidei Ulis Penitus, et Ulis qui facti Dilectos D. Franciscus Garcia, D. Thomas Garcia, et D. Petrus Portulaca Dilecti ordinarii ejusdem Ulis non presentibus, hic per Tribunale in inscriptione loco actus, apostolica Philippo Mariae Catholicae Curie nostra incutere tractata, et relictis a dicta Sancta Fide Catholica capulato aliquos hactenus impetratis, consuevit, quae in ordine requiruntur ablati, et adscriptis, et quae observari consuevit, aliisque aliis more prout per dictum actum Reverendissimos Inquisitores, condempnatis, ut ipse Philippo Mariae Catholicae rursus combatur daret in rebus consuevit, cum modis dispergat.

Mox sententiam, etc.

Acta, lata, et pronuntiata sunt, et est apostolica sententia in publico Spectaculo, etc. Tolano De Inquisitione, scripta in Plano Majoris Seruatis leges Ulis, et in Præsidio dicta per dictam Regem Curiam Capitulato, colligendo Tolano, et re quere

*Placum prolatum: De actis promissa Mense Aprilis 2. An.
1724. Promissibus per Testes B. Fabio Galati, Marco Antonio
Azzura, et Scasie Arona.*

Letta che furono le sentenze, diedero luogo alla Cristiana pietà, e compassione il Capitano, e Giudici, non intesa di ammoverli amorosamente ad aprir gli occhi, e conoscere errati l'infelice stato a quale erano stati dalle loro enormità precipitati, secondo il merito della loro durezza: che erano ancora in tempo di rivredersi, e detestare i commessi delitti: e che Essi non a verbboso lascio di regolare in forma più tosto la sentenza più da loro udita. Il Sig. Caposano in particolare non quella pietà, e zelo che gli assiste singolare, non l'età di lor suggerire potero ammonimenti, valersi ad espagnare la loro inflessibile portanza. Ma l'inflessibile avendo indurato il loro cuore non loro penitenti e gli amorosi ricordi, onde ogni preghiera, ed ufficio fu senza frutto. Anzi il perfido Romanide nello stesso tempo fece appar di non voler in conto alcuno acconsentire a quanto dalle di lui sentenze volti gli era suggerito. Quindi disperata di loro rivredimento, si deliberò di consegnarsi alla Compagnia dell'Assenza, affine di portarsi al luogo del supplicio per eseguir la sentenza. Fatto allora, che dovete alcun segno di volerli contentare: onde a tutta fretta fu chiamato il P. Nicola Lussago della Compagnia di Gesù, non molto distante, e fu introdotto nella stanza della sentenza: ma ben tosto si accorse tutti essere stati a memoria, e dati i segni del pentimento. Spedì in tanto la Compagnia i suoi Teologi, per vestire gli stessi uolenti in berfittio de' Infelici, precedendo due Bachettieri di casa: el Capitano, e Giudici a detti Teologi consegnarono i Re, custoditi da' Ministri della lor Corte. Quindi estratti da detta stanza furono condotti al luogo, ove dovea eseguirsi la sentenza, nel modo, come si dirà in appresso: e la Corte Capitaneale, non le restando altro, che operare, partì dal Teatro.

Capitolo Duodecimo.

Alparazione, e assoluzione de' Rei pentiti.

Fra tanto, che la Corte Capitaneale procedea alla sentenza de' due Partitici, i Signori Inquisitori s' ammassarono ad assistere all'alparazione, e a conceder l'assoluzione a' Re pentiti. Quindi per ordine di essi Inquisitori furono condotti di un in un

alla loro presenza nella forma sopra cito. Dicesi dunque la prima coppa di sei colle candele accese di cera gialla nelle mani del loro paleo, accompagnati dal Portiere, si trasferirono al Salto degli Inquisitori, e si posero giacchiarla intorno al tavolino, e toccando colle lor mani il Misticlo, e la Croce, il Segretario D. Tommaso d' Laredo a voce alta cominciò a leggere distintamente la formula dell'abjurazione de loro, ripetendo i Penitenti di parola in parola quanto egli diceva, dettando gli errori canonicosi, promettendo di non ritornare a commetterli, ed eseguire quanto dal S. Tribunale fosse loro imposto. Dicesi dal solo associato del Portiere, andarono a trasferirsi nella piazza a pie del Palco ripetendo l'abjurazione degli altri. Segui poi la seconda, e terza coppa di sei per volta, e in fine la quarta di otto, che dicasi la stessa.

Indi si venne all'associazione d'alcuni, che d'appartarono dagli altri. Perchè qui in numero sei, che generalmente si collocano a canto del tavolino, tre ad un lato, tre all'altro: o Monsignor Ferrer primo Inquisitor pontifici la Sede pendente al collo, recito gli Esordienti, ed Esordienti, secondo prescrive il Rituale Romano, rispondendo il Coro de' Musici della Real Cappella, che dal loro posto si portavano a pie del palco degli Inquisitori, Indi cominciarono gli stessi Musici il canto del Salmo Misereere, e fra tanti due Cappellani del S. Ufficio D. Giuseppe Castello, e D. Vincenzo Torregrossa batteva colle verghe le spalle de' Penitenti percotendone ognun di essi tre, or uno, or l'altro, cessando lo battuto al terminare del Salmo. Indi l'Inquisitor proseguì l'altre preghiere, e poi il canto dell'Inno Veni Creator Spiritus, e a prime quattro versetti si prostrarono giacchiarono gli Inquisitori, Assistenti, e Secario, e standosi poi, restavano generalment i soli Portieri. All'intinzarsi il detto Inno, si usò la S. Croce Verde, ch'era stata sempre sull'Altare volata. Richiesto dall'Inquisitor le ultime Orazioni finalmente diede l'associazione ad una altra a' Penitenti, alcuni de' quali giurarono distintamente, per la penitenza de' commessi crimini: e molti de' Spettatori per tenerezza e disprezzo nel vederli rivolti alla S. Chiesa, da cui erano stati alienati dall'incerta carcere. Dicesi queste funzioni cessar una, e finita.

Finita l'associazione, dicesi dal Salto gli Associati, si ritirarono agli altri Penitenti, i nomi, e cognomi de' quali colle note della lor patria, dell'età, e pena, si sogliono leggere distintamente nel Capitolo seguente.

Capitolo Decimoterzo.

Compendio Rappaglie de' delinquenti, loro delitti, e pene.

PENITENZA SENZA AMMIRAZIONE

1. *Saver Pietro Maria di Gesù Pinacchera de' Riformati di S. Francesco, nel secolo chiamato Giovanni Selvaggio, nativo della Terra di Chiaromonte, della Diocesi di Bitonto, di anni 34. Per testimonianza falsa, e falsamente fatta in materia grave di Falso secolo falsamente accusato di sollicitudine un Confessione, fu condannato a stare rinchiuso per due anni nelle carceri del S. Tribunale; e dopo tre anni di esilio da Chiaromonte, Palermo e Corte di Sua Maestà Cattolica Maestà.*

PENITENTI, CHE AMBRAGON, DE LEVI.

2. *Antonio Casale Nativo di Masrah, e abitatore della Città di San Basile, Diocesi di Catania, di anni 36. Bordenaro, Bestemmiatore ereticale, aljuri de' lei. Uscì nel pubblico spettacolo con mardachia in bocca; fu condannato alla pubblica vergogna per la Città di Palermo, senza sferzate; ed esiliato per un anno da Masrah, Catia, Palermo, e Corte di Sua Maestà Cattolica Maestà.*

3. *Antonio Gorgone, altrimenti Gallano, nativo della Terra di Bontà, Diocesi di Murolo, di anni 32, uomo da compagnia, Bestemmiatore ereticale, aljuri de' lei e fu assolto ad ascoltare l'ui egli nel pubblico spettacolo con mardachia in bocca. Fu condannato alla vergogna per le pubbliche strade della Città senza sferzate, e all'esilio per tre anni da Bitonto, Palermo, e Corte di Sua Maestà Cattolica Maestà.*

4. *Ausilio di Martino nativo della Città di Napoli, ed abitatore di Palermo, di anni 44, Calabrese, Bestemmiatore ereticale, e reo di sacrilego fruttare di sacre immagini, aljuri de' lei. Fu assolto ad ascoltare, e condannato a girar con vergogna per le pubbliche strade della Città, senza sferzate; e poi al esilio per tre anni nelle regie Galas senza soldo, e in fine esiliato per tre anni da Palermo, e Corte di Sua Maestà Cattolica Maestà.*

5. *Di Giovanni Pilo Chierico inseguito de' quattro Ordini Minor, di anni 32, nativo della Città di Catagione, Diocesi di Bitonto, per essere stato Sacrilego, e bestemmiatore ereticale, aljuri de' lei: fu assolto ad ascoltare, e condannato a stare*

racchiama per tre anni in un Carcere, da scegliersi ad arbitrio del S. Tribunale, e poi affettisi per due anni da Catagorone, Palermo, e Corte di San Cattedica Cesare Maselli.

6 Giuseppe Guarnieri, nativo della Terra della Gioiosa, Diocesi di Patti, abitatore di Palermo, di anni 25, Cosco. Per essere stato Poligamo, signor de lei. Fu condannato a girar con vergogna per le pubbliche strade della Città di Palermo senza sberrete; e all'esilio per tre anni dalla Gioiosa, Pizzolungo, Palermo, e Corte di San Cattedica Cesare Maselli, 20 luglio lontano da dotti luoghi.

7 Ignazio Guelli, nativo della Lenta, Diocesi di Gergenti, e abitatore di Palermo, di anni 22, Paggio, anch'egli Poligamo, signor de lei. Fu condannato ad andar alla vergogna per le strade pubbliche della Città senza sberrete, e al remo sopra le Galie per tre anni.

8 Agatino Faniglia, nativo della Città di Siracusa, Diocesi di Catania, ed abitatore di Palermo, di anni 24, Rappresentatore di scarpe. Per egli per essere stato Poligamo, signor de lei. Dobb la pena di andar alla vergogna per le pubbliche strade con sberrete, e di remir sopra le Galie per tre anni.

9 Antonino Grima, nativo della Terra di Vittoria, Diocesi di Siracusa, ed abitatore della Città di Trapani, uomo di Campagna, di anni 22, perché Poligamo, signor de lei. Fu sottoposto alla pena di andar alla vergogna per le pubbliche strade di Palermo con sberrete e per tre anni al remo sulle Galie.

10 Alessandro Ingargiola, nato nella Terra di Canina, Diocesi di Marsora, di anni 17, uomo di Campagna, dichiaro Poligamo, signor de lei, e fu condannato alla vergogna per le pubbliche strade, e al remo sulle Galie per tre anni.

11 Giuseppe Petraccone, nativo della Terra di Lasciarla, Diocesi di Catania, e abitatore della Città di Partinico, Bercoja, di anni 18, convinto di Poligamia, signor de lei. Fu condannato alla pena della pubblica frosta, e al remo per cinque anni sulle Galie.

12 D. Gintio Maurici, nato nella Terra di Palma, Diocesi di Gergenti, abitatore di Palermo, di anni 22. Fu egli Poligamo Simultadmaro, per lo delitto di aver contratto matrimonio essendo insipito dell'ordine sacro del Diaconato, signor de lei, e fu condannato per anni cinque a stare rinchiuso nelle carceri della Penitenza, e in altro luogo ad arbitrio del Santo Tribunale: e dopo affettisi di anni due da Palermo, Palma, e Corte di San Maselli Cattedica Cesare.

12 **Vittorio Jaci**, altrimenti detto **Fiedi di Castro**, nativo di **Durbono**, **Diocesi di Catania**, e abitatore della **Città di Piana**, di anni 48, per essere stato **Sorlileggi** certificato, sfigurò de lei. Fu condannato all'esilio per tre anni da **Piana**, **Palermo**, e **Città di San Maria** **Cattolica** **Castro**.

14 **Anna Caraci**, altrimenti **Sarna**, nativa della **Città di Palermo**, di anni 39, come **Sorlileggi** sfigurò de lei, e fu condannata a essere rinchiusa nelle **Carceri del Tribunale** per un anno.

15 **Giovanna Crescimè**, nata nella **Città di Marsala**, **Diocesi di Mazara**, abitante di **Castelvetrano**, di anni 23, anch'ella **Sorlileggi**, sfigurò de lei, e fu condannata a stare rinchiusa per un anno nelle **Carceri del Tribunale**.

16 **Caterina Castiglione**, nativa della **Terra di Raffadale**, **Diocesi di Girgenti**, d'anni 38, per essere stata **Sorlileggi**, e **Fattacchiara**, sfigurò de lei, e fu sottoposta alla pena dell'esilio per un anno dalle **Terre di Raffadale**, e **Joppolo**, e dalla **Città di Palermo**, come pure dalla **Corte della Cattolica** **Castro** **Mazara**.

17 **Caterina la Fenestra**, nata nella **Città di Marsala**, **Diocesi di Mazara**, e abitatrice di **Palermo**, di anni 35, anch'ella **Sorlileggi**, e **Fattacchiara**, sfigurò de lei. Fu condannata alla pubblica frosta, e a esser calceata per cinque anni nelle **Carceri del S. Uffizio**.

18 **Fra Giuseppe Minacci**, **Bonito**, chiamato nel Secolo **Pietro Minacci**, nativo della **Terra di Palsola**, **Diocesi di Messina**, di anni 35, per **Sorlileggi**, e proposizioni eretiche, come ancora per conservare polme superstiziose, sfigurò de lei. Ebbe la pena di servire in uno **Spedale**, o altro luogo ad arbitrio del **Tribunale**, per tre anni.

19 **Fra Lorenzo di S. Pietro di Pali**, **Diocesi della Città di Pali**, **Luogo degli Osservanti di S. Francesco**, nel Secolo chiamato **Giovanna Calceana**, di anni 34, per **Comunicação** **lunghiera** del **Devotismo**, **Sorlileggi** qualificato, e per volere di scorgere superstizioni, sfigurò de lei. Fu ascoltato nel **confesso**, e condannato a stare rinchiuso in un **Convento** del suo **Ordine** per cinque anni ad arbitrio del **Tribunale**: con che il **Superiore** del **Convento** dovesse designare un soggetto de' più qualificati per doverlo coltivare nella vita **Spirituale**: e il suddetto **Superiore** fosse obbligato per ogni sei mesi dar conto al **Tribunale** de' suoi costumi, e miglioramento di essi.

20 **Vincenza Chiquonani**, nativa della **Terra di Canicatt**, **Diocesi di Girgenti**, di anni 40, come **Sorlileggi**, e **Fattacchiara** sfigurò de lei. Fu castigata colla pubblica vergogna per le strade.

di Palermo senza sgravio in riguardo alla sua età, e colla concessione per cinque anni nelle Carceri del S. Uffizio.

11 Anna Laretta, altrimenti chiamata la Indovina, nativa della Città di Modica, Diocesi di Syracusa, di anni 36, per essersi data Sottilezza criminale, e Fattucchiera, alquid de lei Fu condannata ad uccir per le pubbliche strade con sgravio, e a restar rinchiusa per cinque anni nelle Carceri del Tribunale.

12 Maria Tamburillo, nativa della Città di Mazzara, Diocesi di Mazara, di anni 15, per Sottilezzi quibuscum con effetti seguiti, e perche Fattucchiera, alquid de lei Elbe la pena della pubblica vergogna per le strade con sgravio, e poi a restar rinchiusa nelle Carceri del Tribunale per cinque anni.

13 Agostino Russo, nativo della Terra della Pagliara, Diocesi di Modica, di anni 30, convinto per Sottilezzi criminali, e per Fattucchiera, alquid de lei Fu assoluto dal reato, condannato alla pubblica frusta, e dopo a starsi rinchiuso nelle Carceri del Tribunale per cinque anni.

14 Rosa la Barbara, nativa della Terra di Partinico, Diocesi di Mazara, e abitatrice di Leonforte, di anni 33, Sottilezza criminale, e Fattucchiera, alquid de lei Fu assoluto dal reato, e fu condannata alla frusta per le pubbliche strade con decreto sgravato, e poi ad esser rinchiusa nelle Carceri del Tribunale per sette anni, due de' quali si riservarono ad arbitrio dello stesso Tribunale.

15 Paolo Vassio, nativo della Sala di Paruta, Diocesi di Mazara, di anni 44, per Sottilezzi, e Superstizioni, fu pentitissimo, ed alquid de lei nell'Atto particolare di Fede celebrato addi 11 Settembre del 1781, ma perchè ricade negli stessi delitti, e per aver celebrato Massa, senza essere Sacerdote, di nuovo alquid de lei, e fu condannato alla pubblica vergogna per le strade della Città, colla giunta di sgravio, e a perpetua carcere nelle Carceri del Sant'Uffizio, e in altra parte ad arbitrio del Tribunale.

16 D. Giuseppe San Mauro, altrimenti nominato Donato, nativo della Terra di Modicella Valtomara, Diocesi di Syracusa, di anni 43, per aver celebrato molte volte nella Massa, e messo ad uccir le altre convizioni senza esser sacerdote, e inoltre per aver più volte fuggito dalle Carceri del Tribunale, alquid de lei, e fu condannato al remo nelle Galere per anni dieci.

ESAGGIATI IN PERSONA AL TRIBUNTO ANGOLORE.

27. Suor Geltruda Maria Cordovana, Terasaria dell'Ordine di S. Benedetta, nel Secolo chiamata Filippo Cordovana, nativa di Calatamaredda, Diocesi di Gergenti, di età di anni 57, Eretica formale, Molinista, e Quartista, perchè adstante nella sua eresia, ed eretici, fu ributtata al Braccio Secolare, e condannata al fuoco.

28. Fra Bonaventura di S. Agostino, Lince dell'Ordine degli Apostolici Scelzi, nel Secolo chiamata Ignazio Barberi, nativo par di Calatamaredda, Diocesi di Gergenti, di età di anni 58, Eretico formale, Molinista, Relioso, e Settario di molte eresie, perchè impunito, e pertinace ne' suoi errori, fu anch'egli ributtato al Braccio Secolare, e condannato alla martirale pena del fuoco.

Ma di questi due ultimi ci conviene dare più distinto ragguaglio nel seguente Capitolo, per conoscere al vivo la pietà del S. Tribunale, e la utilità che della sua severa giustizia, e insieme in qual bastato può percipiarsi l'umana malizia: motivo ben efficace per adattare, e conoscere insieme quanto non temibilissimi i divini giudizj.

Capitolo Decimoquarto.

Racconto de' delitti de' due Ere pertinaci, e deligenze praticate dal S. Tribunale per convertirli.

Le gravissime enormità, nelle quali cadde Suor Geltruda Maria Cordovana, diedero l'impulso a varie persone di portarne le istanze davanti al S. Uffizio: onde a 25 Giugno del 1648, fu rimessa dal S. Tribunale, sottoposte a sottillissima esame le accuse: fu riferita Superbia, Suntuosità, Ippocrisia, Temperanza, e Vanagloriosa: e manifestata di molti delitti contro la Santa Fede, la consuetudine ispirata, Molinista e Quartista.

Si vanagloriava che il suo spirito si fosse avanzato ad un sì lusingoso grado di perfezione, e a cinque Unioni con Dio, da lei chiamate, la prima Unione di Matrimonio: la seconda di Cognizione della SS. Trinità: la terza di Matrimonio col Corpo di Cristo: la quarta di Matrimonio colla Croce di Cristo: e la quinta coll' Crocifisso Glorioso in Cielo. Indi dicea, essere stato unitissimo ad altri Unione di Trascendimento, dissipando malvagia l'anima sua con più perfette cognizioni, e grado ad un grado

senza comparazione maggiore, e tal segno, che se prima in tutto o per tutto operava in modo passivo, con questa nuova trasformazione non l'era restata cosa alcuna di tal operazione: onde se parlare, camminare, guardare, o fare qualunque altra esercizio, vedea non esser più ella, ma che l'idea in Lei operava. Quindi mentre camminava le pareva andare agilmente.

In una conferenza fatta con altri Pioschieri, disse, che amandosi una portella, con questo disio, che v'ha in due rami d'acqua, un de' quali sia nel pino per sé, e tale esser la Terziera, cui risponde; e l'altro talmente sopraelevato, che versi l'acqua al di fuori, come era essa, che si difendeva ad altri benefici.

Si vedeva avere ottocento grazie, che quasi volle ella guardare, che di lei fosse guardata, con gli occhi suoi, come da due sacche restasse fatto; e valevasi, doverle dare a via spirituale, quando a Dio giungeva: e che nel ritirare suo, egli scendeva schiantando il cuore del petto, risoluto di consacrarsi a Dio.

Disse talvolta, trovarsi nella notte oscura de' sensi. Altre volte, che era già nello stato de' godimenti e specialità spirituale; che era arrivata all'Ortissimo di pura Fede, e indifferenza.

Ad una Terziera, cui era stato vietato dal Confessore il camminare, spacciandosi per Misera di Spirito, più che ogni Direttore illuminata, le comandò, che si contentasse, con dirle: Va, cammina: che se al tuo Confessore?

Per alcun tempo si cominciò con due particole, standosi delata di più perfezione, e degli altri più meritabile. Poi venne precepito in calcolando disprezzo de' Confessori, dell' Prediche, degli Esercizii spirituali, e del SS. Rosario di Maria Vergine: ed ebbe a allegro il sentir nominare Gesù Bambino.

Permeò esserle tagliati alcuni de' suoi capelli, che custodì in una borsetta con reliquie di Santi, diede al Confessore per portarli in dono, affine, che fossero solidati contro la tentazione: e in vista di così molinar libero de' simili imporsi del secolo.

Disse l'Indole, che la SS. Vergine le avea rivelato, che gli atti impuri praticati col Confessore, non solo non erano di bene, ne peccaminosi, ma che accrescevan le punità. Non tollerò la modestia, che si spiegava dalla penza le molte lusinghe, ed onorati commesse sotto il decoro dell'onestà, secondo le pestilenti massime dell'empio Michele Molinos, anche saggiamente praticate ne' luoghi più santi: stimando l'ingenuità, essere di mirabile accrescimento alle punità.

Si vedeva la sua sciocchezza, che fosse arrivata a stato d'impeccabilità, nello stesso tempo, che non avea errore di aggraver la coscienza con nozze, e più enormi colpe, e saglile.

Di questi, ed altri delitti accusata, stando avanti i Signori Inquisitori, negò prima il tutto, spacciandosi innocente. In altre udienze poi, una, e due volte confessò vero la sua criminalità, alcune delle quali inculpò con varie scuse, e nel luogo alcune circostanze. Ma in altre udienze appreso, negò quanto avea confessato, e andò in furia, fingendosi pazzo.

Ricorrendo il Santo Tribunale agli atti della Causa contraria, replicò più e più volte amori di ammonizioni, e applicò l'opera di diversi Religiosi, e Teologi di singolar dottrina, e spirito, affine di cavarlo dal profondo della sua ostinazione, e ridurlo a penitenza. Subiron essi molto tempo, ma senza profitto, aggiungendo alla s'errori errori varie altre sciocchezze, poichè dicea di esser più pura della SS. Vergine: avea perfettamente a Gesù Cristo: che sostenea nel grembo l'esistenza della SS. Trinità: che era impeccabile, e perciò non poteva confessarsi: che gl'Inquisitori eran Ministri del Demonio, e che li perseguitavano iniquamente.

Concluso il suo processo, il S. Tribunale col consiglio de' suoi Consalitori venne alla definitiva sentenza d' 6 febbrajo del 1703, e con tutta pietà, e pietosissima obbligò la Rea a comporre informi di penitenza nella Camera del Sant'Uffizio alla presenza de' Signori Inquisitori, e Ministri del Secreto, ma a parte chiusa, stabilì con somma benignità, che in questa forma si leggesse il suo processo: alprimesi che i suoi errori, e gravemente ripresi, e ammoniti, fosse rivelato ad qualcuno; e consegnata poi a persona dotta, e prudente, da lui fosse ritirata, e guardata nella via contraria; lasciando al suo arbitrio la penitenza autorizzata, che dovesse imporsi. Ma la Rea, ritornandosi alla presenza degli Inquisitori, mentre in tanta furia, che bisognò ritirarla ben forte, e metterla una mordaucha, per non parlare a sproposito e mistachismo, dibattendosi con disperato lavoro, bisognò interrompere quell'atto, e restituirla alla carcere.

Ad un Religioso, applicato dal Tribunale per coartarla a rendersi, promise voler fare l'abnegazione de' suoi errori, ed abbreviar la penitenza, che le si offeriva: ma nell'atto di volerla eseguire, ritornò a' suoi spropositi, e alla sua furia, manifestandosi tanto più impetentia, e temeraria, quanto più soprabbondava la pietà del Tribunale in tollerarla in profitto dell'anima sua.

Altri Religiosi di approvato spirito per lungo tempo sudavano,

per ordine del S. Tribunale, per folla cavodero, e conseguirlo il pentimento. Le si posero avanti agli occhi il pericolo dell'anima se le minacciò il rigore delle Leggi, che disponevano abbandonarsi, come irrimediabile, e incorrigibile, al Braccio Secolare, per ricevere il meritato castigo: ma Ella o munitissima, o si allontanava, per non talora esser tornata, e riporsi: non vola recitare orazione alcuna, che se le dicessero, anzi se anche udita; né vola mostrar segno alcuno di cristiana.

Accusarla si praticassero in appreso del S. Tribunale altri atti di superflua civiltà, per acquistare una volta il suo pentimento e le fossero concesse molte udienze: tutto per lei fu inutile. Altre alle patrie ammonizioni non rispose, che volle andar senza libera a casa sua, poiché niente vi era di vero nel suo processo: e inghirita con atti superbi, e irriverenti, fece violenza per partire; manifestando sempre diabolica ostinazione.

Mostrando furie da pazzo, volle acquistare il Tribunale se fosse di sua mente, onde applicò varj Medicis per osservare lo stato di sua salute: e da essi messi a diligente esame per molto tempo, attestarono più volte con giuramento, essere un tale di posta solita.

Dopo una lunga tolleranza a' 26 Settembre del 1700 si venne alla definitiva sentenza, che essendo cretina formale, imperitosa e incorreggibile, dovesse rilasciarsi al Braccio della Corte Secolare. Fu appressata la sentenza dal supremo Consiglio della S. Inquisizione di Spagna a' 26 Novembre 1700. Nulladimeno con singolar pazienza tollerata parecchi anni, adoperò il Tribunale altri mezzi, ed efficacissimi mezzi per indurlo a pentimento, ma senza frutto. Finalmente mandato punito a raggiuglia della sua casa, precetti, e sentenze all' Ill. e Rev. Messig. Vincenzo de Alvarado, Inquisitore Generale di Spagna, residente nella Cesareo Corte di Vienna, con dispaccio de' 29 Ottobre 1700, fu da lui appressata la sentenza, e comandò, che si eseguisse, colla celebrazione d' un Atto Generale di Fede, che è quello, che si fece, e in questa relazione si descrive.

Non furono meno ancoresi gli errori di Fr. Bonifazio di S. Agostino, siccome non fu ardire e la sua portinità, e la pietà vera esercitata dal Santo Tribunale. Egli nell'anno 1689 preso, e rinchiuso nelle Carceri Secrete del Sant'Uffizio, fu riconosciuto e convinto per Quindici, Mefritia, Reo di molti delitti, ed Eretico formale. Nulladimeno mostrando pentimento, apparso nell'istesso giulio nel pubblico spettacolo celebrato a' 4 di Giugno, del 1700 nella Chiesa di S. Domenico di Palermo, ed alquanto de

volenssi. Sarà allora di abbattere a questa ora detto nell'abjurazione, e di eseguire la pena impostagli, che fu, di dare racchiuso per tre anni in un Convento della sua Religione: che occupasse l'ultimo luogo de' Laurei in tutte le funzioni: e nel detto tempo fosse dato in cura ad un Padre spirituale detto, e prudente, rimettendo il S. Tribunale al suo arbitrio l'imporgli le penitenze salutari, che stimasse profittevoli all'anima sua.

Dopo questa abjurazione, fu mandato in apparenza di profilo al suo Convento di S. Nicola Tolentino, ove da' Sig. Inquisitori gli fu assegnata Confessione particolare, che volendogli più volte disporre alla Confessione, non pote mai ottenerla il pregato: e finalmente, vedendolo infisso, ed essersi scioveschiar. Disse, che quanto avea confessato nel Sant'Uffizio l'avea detto, perchè così gli aveva fatto dire: ma che Egli non era macchiato da colpa alcuna, ed era più puro dell'innocenza Giacobina: che non avea avuto volontà di giurare nell'abjurazione: che era stato condannato innocente, e che voleva ricorrere al Papa. Fu ammonito per volte dal Confessore, a raffrenar la lingua, e a riconoscere i suoi errori: ma senza giovamento: onde portata la notizia della sua recaduta al Tribunale, egli coll'auspicio della sua costante carità, mandollo nel Convento di S. Gregorio, luogo di Natività del suo Ordine, ove gli furono assegnati Religiosi, dotati non meno di dottrina, che di spirito, per ridurlo a penitenza; ma senza frutto. Quindi fu trasferito nel Convento di S. Bernardino de' Padri Predicatori, e nell'altra de' Camelitani Scalzi, ove esortato con tutta efficacia da Religiosi d'ammenda questa Convento, si mostrò sempre ostinato: e in tutto questo tempo aggiunto alle pene, nuove orose, e delitto Sacro cancellato incorreggibile, nel 1706 fu ritornato alle carceri del Sant'Uffizio. Anderrebbe in lungo questa rassegna, se si volesse a far catalogo di tutti i suoi errori, i principii pubblicati nel suo processo, ed altri con errore, falsità e sequenti.

Disse ancora Dio risoluto, che gli erano stati già perdonati i suoi peccati, e che non dovea più confessarsi: che sentivasi serena la coscienza: ed essere impercussibile per grazia, anche venialmente. Che il Demone tal volta lo tentava di confessarsi, ma che egli non acconsentiva, perchè Dio non voleva, che si confessasse.

Assurbo, che se il Sacerdote, o altro battezzato in stato di peccato mortale, l'indulge non riceva il Santo Battezzimo, né lo riceva un Adulto, se trascuri il peccato grave. Che il Confessore essendo in peccato mortale, non avea potestà d'assolvere.

Che se l'Uomo, e la Donna si legassero in Matrimonio in peccato mortale, non erano veri sposi.

Negava che gli Iddii il Mistero dell' Incarnazione, onde nell' Ave Maria non volesse in questo stesso dire la parola *Deumum* innanzi: ne *S. Marie Mater Dei*. Nel Simbolo della Fede non voleva dire *Joannem Christum Filium Dei*: ne *Christum, mortuum et sepultum*. Non pote mai esser permesso a dire la *Solus Regem*: non avea in odio il Nome Santissimo di Maria Vergine.

Diceva esser darsi i Comandamenti di Dio: e stimolato a dar quelli favorevoli, aggiungeva: *Primum amor Dei*: secondo: *Amor Proximi*, e non poteva esserli. Si vantava di aver schiettamente esser Profeta di Dio, Angelo, ed Arcangelo Michele: che era favorito da Dio con tutti, ed estasi, e che il Signore gli avea comunicato due belle dottrine, la prima di difender la messegna: l'altra di sentir tutto, rispondendo ad ogni interrogazione: *è della memoria, che è.*

Con molte impetuosità dileggiava lo stato di alcuni Ordini Regulari, e molti Religiosi: diceva non essere obbligato ad obbedir a' suoi Superiori, perchè l'anima, e il corpo eran di Dio. Avendo bastardo un Religioso suo Fratello, e d'ingegni, che era famoso nella economia, rispose, averglielo comendato Dio.

Affermava, che la Chiesa poteva errare in materia di Fede. Diceva avergli Dio rivelato, che solo *Fides* suffice per salvarsi, esortando queste volte volse alcuni disingannarlo: *Fede Fede in cuore, e non altro*. Negava il Demone poterlo trasformare in Angelo di Luce, o di Dio, o in apparenza di Maria Vergine.

Avea in odio il S. Tribunale, dicendo che il Santo Uffizio era un' inganno del Diavolo; e in particolare quel di Sicilia: e che non dovea chiamarsi Santo, secondo gli avvisi della Iddio. Che F. Dopo la Moltana, bruciato vivo in Palermo nel 1628 come eretico, era stato Martire: e lodava il Molino, ed altri Eretici condannati dalla Santa Chiesa.

Si vantava esser più puro della S. Vergine, quando che stava sì immerso con estrema disonestà in abominevoli meretricie, e lussurie; essendo stato spudicamente in materia di disonestà, e senza bisogno di nascondere. Ma la modestia di obbligo a tacere il particolare delle sue scimmie.

Le tante scelerate proposizioni, che profferiva parean venute dalla bocca d'un forsennato, onde si debbe ragionevolmente, se egli fosse scotto di cervello. Quindi volendo curare il S. Tribunale con vigilante prudenza, e attenzione, applicò i Medici più perfetti della Città per esaminar lo stato di san salute. Fu da

nessa più volte con tutta cortesia osservata, per dare un migliore giudizio della sua città, e più volte dovuto relazione, confermata con giuramento, che fosse in ottima salute, e che l'impeto partito per accalare la sua estimatione, e la conoscenza del suo oroscopo errori.

Non fanno in parte del Tribunale in tutto il lungo corso degli anni, che stette inchiuso nelle carceri del Sant'Uffizio, di applicare i mezzi più propri per guadagnare la conversione del Roro, poiché destò diversi Teologi, dotati di singolar virtù e dottrina, per disingannarlo, e con fervente cortesia ridurre il sedotto Roromalle alla vera Fede; ma non fu possibile di riportare dall'eretico andori il frutto desiderato. Cadde sempre sopra dura pietra il seme de' loro discorsi, potendosi ben credere essere un di quelli accennati da Zaccharia (1) che voluerunt credere, et non crederunt; cognoscere reciderunt, et curis suis occupati sunt ne credant, et ex animo pavorent et obtemperarent, ne audirent legem et verbum, nec esset dominus.

Sitmandosi davanti al retrofreno, il S. Tribunale della consilia de' suoi Compertori, e Qualificatori, venne alla diffinitiva sentenza il 2 Settembre del 1799 che mandò Enrico Bagnolo, Relatore, Imputante, e contraccusato, d'ora rimesso al Braccio Secolare della Corte Criminale.

Fu mandato copia del suo Processo, e sentenza al Supremo Consiglio della S. Inquisizione di Spagna, che rispose a 11. Aprile, e 9. Maggio 1712, ordinando con abbondante ed eccessiva pietà, di fare uscio di prigione spirituale, e guardarlo per ridurre il suo a penitenza, e si fecero sopraddizionatamente negli anni appresso, secondo gli usi di quel Tribunale: onde s'adopero- rono tutte le possibili uscio con spirituale, come tempesti. Altri Religiosi uocei di santo uolo s'affacciarono per la sua conversione, ma si discorsero senza tal uocume la sua durezza.

Finalmente trascorsa definita relazione dell'area processuale è scaturita all'Al. e Rav. Inquisitor Generale il sopralluogo Min. sig. Vincenzo de Alarcón residente in Varesa della Corte del- l'Augustissima Maestranza, agli a' 29 Ottobre del 1792 confermò la sentenza (anzi anni) prima fulminata, e ne comandò l'esecuzione, colla celebrazione d'un Atto Generale di Fede. Non fu però nulla- dimento la preta singolare del S. Tribunale di proseguir senza dilazione, per ottenere la quarta disperata, altrettanto ben nota salata di quel tempo. Nono Tardato degli d'insediare par- ticolare.

nessa e profonda dottrina, si strapparono di risentimento in buon senso, e fecero l'ultima prova della loro carità: ma egli si mostrò non più portante, ed esasperato: anzi con accrescimento di amori eretici, vantava nuove errese. Secondo: conosceva saggiar di altri Eretici condannati dalla Santa Chiesa Cattolica Romana. Or manifestava alle ragioni, e preghiere, e dava in ridicolo i conferenzieri. Or l'infelice vedette a specchiarsi per Angeli or per un Dio. Perlochè ne propriò di più abominevoli erresi disse che Dio avea già levato il Giudizio, Inferno, e Purgatorio. Che vi era più di cento Dei, e che Egli provvedeva ora Altrimenti. Che si dovea più Mado di Dio, che vi era tanto più figli, con altri simili stravaganze: tanto che fece altra volta dubitare, se la sua mente si tornava lea da qualche sorta di parola. Applicati per tanto dal S. Tribunale altra volta i Medici più accreditati all'estimare di sua salute, dopo mature, e diligenti osservazioni, attestaron con giuramento trovarsi in perfetto stato di salute, e che non fosse più pazzo, ma consolasse parer, per sostenere la sua disabolica pertinacia. Quindi non restandogli il S. Tribunale di adoperare altre diffidenze, si in riguardo alla giustizia, si anche a riflesso di pietà cristiana, venne all'osservanza della sentenza, colla celebrazione dell'Atto pubblico di Fede.

Un alla in vero di sommo spavento la perdizione di costui, e la disabolica durezza: e fu consolato da tutti, e quel presepizio, e irreparabil rovina può arrivare l'umanità umana. Avrebbe Egli dovuto apprendere qualcosa di istruzione perlomeno, e di santa vita in quel rigore, ed esempio istitato, che professava: e dalle virtù di tanti Religiosi che in esso han sempre fiorito eretti di consumata perfezione. Nulladimeno distrinso da quei principi, che nacq. da cosa ne primi anni della sua vita religiosa diede in tali erresi di esortazione, che parvero avere più tosto, e sentimenti di pazzo, che di persona ragionevole: ma eran frutto d'un' esaltata malizia, che lo rese incapace d'ogni sentimento di pietà Cristiana. Lo stesso dee argomentarsi dell'altro Ibro Socr Gotfredo, i cui principi si raccontano diversi dal altra perfezione. Ma non debbon le cadute, ed esortazioni di costoro recare a colpa degli Ordini Religiosi, e tanto, che perloveniente, come l'ignoranza di taluno potrebbe apporre. Il difetto d'un tal membro patrido non dee risolversi a tutto intiero il corpo: se per un talto guasto dee condannarsi tutto l'Abbate. Con la colpa d'un Religioso, non dee incorrersi a tutto l'Ordine regolare, che professano, come dottamente scrisse l'Angelico

S. TOMMASO: (1) *Nam propter hoc infamandum est Religiosorum Collegium, si aliqui ex eorum numero gravia crimina committant: aliter aliud modo et Apostolicum Collegium approbabile fore propter hoc quod dicitur: nonne dicitur non alijs, et non ex totis doctrinis est?*

Capitolo Decimequinto

Ritorno degl' Inquisitori, e della Croce al Palazzo del S. Uffizio.

Ventre i due Pontifi fanno l'atto dell'abnegazione, si leva la Santa Croce Verda dall'Altare del P. D. Placido Vanni Clemente Regolare, seguita da due altri Teatri; e accompagnato da molti Preti con torce accese in mano, che la precedono, si porta vicino la scala, per cui si salta al Salto de' Sig. Inquisitori, per poi riportarla al Palazzo del S. Uffizio, come si dirà in appresso.

Terminata l'incoronazione, nel modo narrato, ad ore 22 e non restand' altro, che fare a' Signori Inquisitori, mandarono Essi ambasciata di ringrazimento al Senato, ringraziandolo, aver già terminata l'atto Generale della Santa Fede, e che detto Signora Inquisitori attendesse gli ordini dell' Eccellentissimo Senato. A quel ambasciata s'alzò il Senato, e si trasferì al Salto degl' Inquisitori: ove giunto, scesero dal loro Salto gl' Inquisitori, ringraziando il Senato per la gran fatica sostenuta in quel giorno, e seguendo scambievoli atti di cortesia, s'incontrarono per scender dalla scala senata dietro il palco Preseduto gl' Arciduchi del Viceré: indi la folla degl' Inquisitori, gl' Ufficiali maggiori del Tribunale, il Pro-Fiscale, i due Rectori del Senato colle insegne nobilitate, dopo de' quali seguiva il Pontefice, e Senatore Priore che in mano il primo Regolaro: indi altri due Senatori col secondo Inquisitore nel mezzo: e poi il terzo Inquisitore tra altri due Senatori, e appresso seguivano gl' Ufficiali nobili del Senato. Con quest'Ordine discesi, entrarono nella Cattedrale, e si portarono all'adorazione del SS. Sacramento, ringraziando la Divina Maestà della felice condotta dell'Atto della Fede, e del glorioso Triunfo riportato de' Sagrifici spregiatori della Cattolica Religione. Passaron poi alla Cappella di S. Rosalia, ove furono lo stesso; ed usaron dalla Porta Settentrionale di rispetto alla Beata Vergine. Arrivati alla fermata del portico di essi

(1) Spas. 18 e 20

Porta, si incontrarono gl'Inquisitori del Senato, entrando nella carretta del Vicere (in prepatata, depouendo prima le Sacrette, e spogliando i cappelli: e con esultanza andò il Pio-Fucale Per la strada del Cascare a drittura si portarono al loro Palazzo del Sant'Uffizio, precedendo gli Albarillieri del Vicere.

Pariti gl'Inquisitori, anche il Senato entrò nella sua carretta, e co' suoi Ufficiali in appresso s'incamminò verso il Palazzo della Spesina per veder l'ultimo atto della tragedia arione degli Ottomani, che dovea finir col fuoco. Arrivati al baluardo, nel ore 22 e mezza, il Senato con gli Ufficiali si accese in una parte del palco in mezzo, e in altra parte vi fu la Principessa Moglia del Protore, con molte Dame invitate. L'arrivo fu opposito, in tempo, che i carri de' Re eran già arrivati in poca distanza della staccata: e fra tanto si passò un capcioso indrizzo.

Nello stesso tempo, che gl'Inquisitori, e Senato diedero la mano per andar del Teatro, la Congregazione della Penagione riordinata in Procuraçione, s'incamminò per riportar la Croce Verde, e li Re mandati al Palazzo del Sant'Uffizio. Precedettero i Portieri del Tribunale: andò lo Stendardo Verde della Congregazione, e in appresso la Croce della Parrocchia di S. Niccolò la Calza, colla Croce crociata Segnense: Fratelli della Congregazione, parte de' quali andarono due a due con targe accese alla mano, altri si applicarono alla custodia de' Re, che seguivano colle catene accese: conteddi ancora da altri Portieri, e Familiari del Sant'Uffizio. Indi succedevano i Preti con targe accese, e in ultima la Croce Verde dissolata, che era portata dal detto Padre D. Placido Yanni senza superpelliccia, ma nel suo abito Religioso.

Sarrib la Procuraçione per lo Cascare fino al Palazzo del Tribunale: e sotto sopra, furono i Peritenti Re accompati all'Alcaide del S. Uffizio: rimossi altri volte nelle carceri segrete, per pagar poi la pena ad ogni di con premita degl'Inquisitori, secondo il merito della loro causa. I Fratelli però della Congregazione s'avanzarono uno alla Cappella, ove era già arrivati gl'Inquisitori, che all'apparir della Santa Croce, si passarono gonfolfoni: e il P. D. Placido la depose a piè dell'Altare, collocata poi con gran riverenza nello stesso Altare. Indi recitate alcune orazioni, tutti si alzarono, e gl'Inquisitori resero cortesemente le grazie al Padre Yanni, e a' Fratelli della Congregazione, per la tanta fatiche sostenute in servizio del S. Tribunale.

Usciti dalla Cappella, il P. Yanni, e Preti partirono: la Congregazione però colle stesse ordini s'incamminò verso il piano

di S. Erasmo, e s'avventò verso lo staccato, per assistere al famoso Spettacolo de' Re selvatici, e ripigliar poi la sua Croce Bianca.

Capitolo Decimosesto.

Esercizio della Sostanza contro gli orisati Re

Ma tempo è più di chieder questa narrazione col racconto del fine deplorabile de' due Re, che colla loro inflessibile durezza si tennero sul capo il meritato castigo. Essi consegnati dalla Corte Capitanale a' Ministri della Giustizia, e a' Fratelli della Pescagione, furono estratti dalla stanza, ove s'era pronunciata la loro sentenza. Fu fatta salire sopra d'un carro tirato de' buoi suor Geltruda nell'uscir della stanza: di Carnotie la legò al palo, sopra di esso già preparata. Fra Romualdo s'inchinò a piedi, e così passò per la strada della Badia Nuova, e per lo Monastero de' Santi Angeli, ove poco appresso la Chiesa si trovò altra carro con due buoi, ed in essa sedè l'Indelico, legato colle mani addietro ad altro palo.

Non furono però abbandonati dalla carità de' Teologi, ne' quali non era ancora spenta la speranza di guadagnarli: onde sul carro di Fra Romualdo salirono D. Niccolò Bonisano, e il P. Fr. Paolo di S. Filippo Mercenario Scalo, vestiti coll'abito della Compagnia: e senza abito il P. Niccolò Lavaggi della Compagnia di Gesù, che affine di poterli intercedere, come Fratelli della Compagnia dell'Assunta, si pose sul capo il di lei Cappello nuovo. Sul carro di suor Geltruda ascennero D. Pietro Sant'Anna, D. Gio: Battista Inglese, il P. Lorenzo Costa de' Minori, e il P. Ignazio di S. Raimondo Mercenario Scalo: poi coll'abito della Compagnia. E questi Teologi tutti continuarono le loro serventi mortuarie, e ultime, e salutarie ammonizioni incessantemente per tutta la strada.

La Compagnia fu tanta uscita dal Teatro, e passando avanti il Palazzo Arcivescovale, cominciò a scendere per la strada del Casaro, e si fermò alla porta del Monastero de' Santi Angeli, e del piano della Cattedrale. Da prima prima gli Ufficiali della Corte Capitanale a Cavallo, che accompagnaron i Re, seguì la Compagnia, e poi i due Carri de' Re custoditi de' Finchieri del S. Uffizio, e Congregati della Pescagione, circondati da un folto concorso di popolo, che l'accompagnava con varj effetti. Chì esclamava con voti di pietà, e dolore, chiedendo per sé per-

duca, e sottoscritto a Dio: «chi pregava la Divina Clemenza ad aiutar la mente stordita degli infelici Re: e che detestava la loro diabolica furberia.

Scorso per la Casaca con quest'ordine sino alla Madonna del Carmine, ove si venera un'immagine della SS. Vergine, illustrata dal Signore con molti miracoli, che l'hanno resa celebre dappertutto. In sì solenne il carro di Fr. Romualdo: e i Padri assistenti rivoltosi al Popolo numerosissimo, presero tutti ad implorare la Divina Clemenza, e il Patrocinio della benignissima Regina del Cielo: e a dar poi favore alle preghiere, si fecero una pubblica diapirna. Si conosceva tutto il Popolo a larga giunta, e dade in alcune classi, incarnando la Divina Misericordia, e la pietà della Vergine: onde si sarebbe intenerito in tal punto a quell'atto di suprema carità un cuor di diamante. Solo Fr. Romualdo fu tanto ingrato, ed arrogante, si tenne perfino, ed orgoglioso. Anzi non si pote ottenere da' Padri, che spaziente ne lo pregavano, che si rivoltasse a dare un solo sguardo all'immagine di Maria; ancorchè aggiungevano anche la ragione per fargli rivoltare il capo, e fargliela vedere.

Avvicinandosi all'imboccatura della strada de' Conventuali, ed entrato in essa, si fermò altra volta il carro di Fr. Romualdo avanti una dischiusa annunzia del Santissimo Crocifisso, che si venera in un cardone in mezzo alla strada, per implorar la benignità del Signore: e poi entrò la Chiesa de' Padri Conventuali, e si respirò de' Sacramenti mirabili, e del Popolo la invocazione della Divina Pietà, e la Clemenza dell'innocente Rege: ma egli coll'ostinazione, vie più imperverata, descrisse la grana del provvedimento. S'avventurò dunque suo al Palazzo del Sig. Principe d'Aragona Capitano: onde rivolgendosi il cammino per la strada de' l'Albero, discorsero sino al Monastero della Pietà, e passando avanti la Chiesa di S. Matteo, Norrito del Clerico Regolar Minori degli Infermi, scesero per la Porta dei Greci, portandosi al paese di S. Stefano, luogo del loro supplicio: riempita tutta dallo sterminato concorso, affollati non tanto per vedere, quanto per compiangere la perdita degl'infelici.

Circa le ore 24 e tre quarti entrò nella stacciona il carro di Suor Geltrude, e quanto più avvicinava al luogo della fornace, vie più cresceva ne' Teologi assistenti l'ardore del loro animo solo per ridarla a pentirsi: ma l'Inquis senza impallidire alla vista del patibolo, altro non fece, che era innocente, e ingiusto il Tribunale, che l'avea condannata: senza riflettere al gran comolo delle sue iniquità. Indi entrò il carro, che portava Fr. Romualdo,

che dovea prima bandarsi; ma nello scender dal carro, fu manovrata il gran concorso della gente, che s'affollò intorno ad essa. Cavalieri, Religiosi, e altri d'egua condizione, mostrando un immenso zelo della sua eterna salute, se gli gettarono a' piedi, e chi con amarreoli supposti, chi con preghiere, chi con atti di profonda umiliazione in ginocchio, e chi a forza di lagrime, si fece tosto dimostrare la brama della sua salvezza, pregandola a pentirsi, e ad aver pietà dell'anima sua. Ma tutti parlavano e non gli occhi, e colla lingua ad un sordo, tenendosi inflessibile senza dar minimo segno di pentimento, e commovente. Questi amarreoli, e pietose sfilas impedirono per qualche spazio di tempo l'uscimento del suo bruciamento: e fu tanta portata sul patibolo suor Geltrude, fu sì legata al palo colle braccia a destra e colla faccia di profilo al Riccardo Vago. Allora i sacerdoti, e religiosi della Compagnia diedero l'ultima battente al cuore indurito dell'Infelice. E veramente non è possibile spiegarla dalla penna, quanto lodassero per la sua costanza, tanto in tutta la strada, e sopra lo stesso rogo negli ultimi momenti della sua vita infelice, attese di supplirli de' suoi errori. Ma alla fine stanca la loro energia, vedendo instancato sparse tutte loro esortazioni, sudori, e lagrime, furono costretti a ritirarsi per dar luogo alla giustizia. Quindi prima se le bruciarono i capelli per farlo provare un picciol saggio degli ardori del fuoco; ma essa mostrò più displicimento dello chiodo, che dell'anima. Indi si diede fuoco alla sopravveste di peca, se forse l'ardor delle fiamme la facessero aprir gli occhi: ma conoscendosi tuttavia ostinatissima, si diede fuoco alle legna della fantea di sotto, che consumando le tavole, sopra delle quali sedea l'infelice, penetrò dentro di essa, e si restò consumata; spargendo l'anima pel passare del fuoco temporale all'eterno.

Mentre bruciava l'infelice corpo, la Congregazione levò dal suo luogo, cioè era inalberata, la Croce Bianca, tagliandola dagli occhi degli Infelici: ma si trattava a partito, aspettando l'esecuzione della sentenza dell'altro. Prima di farlo ascendere sul patibolo, gli fu fatto vedere l'edile dell'Infelice Geltrude per commoverlo a terrore, e pentimento: riscaldando al maggior segno l'esortazioni più veementi i Sacerdoti, e durarono in questa batteria un grosso quarto: ma si stancarono tosto, poichè nè le fiamme vedute lo spaventarono, nè le minacce: lo commossero punto onde si fece ascendere sul patibolo. In il Principe di Montarago, che avea portato la Stendera della Congregazione, con energia Cristiana diede al Maitiere gli ultimi ri-

cardi, come fecero altresì gli altri Sceriffi: ma egli con costantissima perverrità deluse ogni speranza, spregiò ogni avviso. Quindi dal Cammino fu strettamente legato al palo, e si diede fuoco alla sua sopravvesta di pace. Fecce egli allora violenti motti per stimar, e scalfire col fuoco, quasi volesse estinguerlo, mentre lo fiamme gli bruciava le carni: ma non per tanto l'astinato diede segno di pentimento. Indi s'appiccò il fuoco alla costata delle legni nella fornace di sotto: e mentre s'avanzava lo fiamme, faceva stormir violentissimamente; consumata però ben tosto la tavola, che lo sosteneva, precipitò a terra sotto del lato destro nella stessa fornace: e da quelle fiamme passò l'anima a premere l'altrecci dell'eterna pace, che egli ebbe ardentissimo di raggiare. Fu la anima che infelice circa a mezz'ora della notte, con alto spavento di quanti si trovaron presenti. Segui il fuoco per tutta la notte, finchè si ridussero in cenere gl'indegni cadaveri, che furono poi s'ultimato per quel passo, per esser disperse dal vento.

Seguita la morte degli infami Eretici la Congregazione dello Pescatore rimase in ordine di Processione, colla sua Croce Bianca portata dal P. di Giuseppe Borasso. Padre di essa Congregazione, si ritrovò per la spiaggia del mare, ed entrato per la Porta Felice, per la strada del Cammino si portò alla Chiesa di S. Giuseppe, ove fu decentemente sepolcra nel loro Ossuario sotto la stessa Chiesa.

Così terminò l'ultima scena di questa rappresentazione fatta insieme, e lagrimevole: fatta per l'anniversario Trisole della Santa Fede rapinata dagli Eretici suoi nemici: lagrimevole per la perdita de' due Cadaveri. Quindi varj furono i discorsi degli Spettatori, siccome varie le riflessioni, che fecero. Nella non si stimavano di eccitare l'animo del S. Tribunale nel conservare nella sua purità la Santa Fede: lodavano con meritati onori la pompa della Processione, il furore de' Cavalieri, il numero degli Arciduchi all'assalto del Tribunale, la maestà degli Inquisitori, la loro retitudine, pace, e rigore. Altri inteneriti per la commovente de' Ben piangevano per diversione. Altri detestavano con atti d'abominazione gli errori, e molto più l'ostinazione de' Portinacci. Tutti bramavano la conversione de' due Delinquenti. Le preghiere, le lagrime, e le condanne di quei, che simulati dalla cristiana pietà imploravano la divina clemenza per ammorfare la durezza diabolica de' due perversi, furono incessanti. Io so che vi furono molti, che offerirono a Dio molte digiune, accompagnate dal rigore di molte penitenze, e spesso lunghe, e ferventi orazioni: che s'obligarono alla Divina pietà di meritarsi in opere penali,

di digiuni, e discipline, e di tributar esortioj di santissima pietà, per impetrar la conversione degl' infelici. S' avvantaggiarono fra questi molto Religiose, racchiuso ne' Sacri Claustri, che volentieri offerivano a Dio la propria vita: e a costa della temporale avrebbero comprato la vita dell' anima degl' Infermi. Fra Scolari si trovò donna Foresta di tanta carità, che spenta dall' ardente brama di graduarli a Dio, gli offerì un bambino, unica parte della sua viscera, e singolar giudamento del suo cuore, perchè impetrasse dalla divina beneficenza lume bastevole agl' ingenui per convertirsi. Ma poichè non elessero potestato lacerar la vita fra le luttue, che l' ostendevano, tutti ricorsero i Divini, onnipotenti giudici di Dio: e acclamarono sulla loro perdita il Trionfo della Santa Fede che ripartì sugli Empi, nel giudicio ad alcune voci: *Fide la Santa Fide*.

Si meravigliaron molti della costanza, che mostraron: due Ostendi, nell' udirsi intrepido le minacce della morte, nell' andare con franco piè al supplizio: non impallidì alla vista del rege, non s'agitò alle prime vapori, e nell' infame ucciso, anzi che spaurito, mostrò una straordinaria fermezza. Ma non è da meravigliarsene. Vanta anche i suoi Martiri il demone. Si de parabolis gloriandum est, scrisse S. Agostino, (1) potest et ipse diabolus gloriari. S. Cipriano (2) anch' egli degli Eretici scrisse: *Andreas licet famulus, et igneus cruciatus, et aliqui heretici, animas suas possunt, non erit illis Fidelis corona, sed parca perfidia: nec reliquiae certare animas gloriose, sed desperationis materia*. Quindi da S. Bernardo (3) son chiamati: *Perfidus Martyr*, e la loro costanza nasce dal demone, che se induce il cuore, da lui perennemente posseduto. *Miraculum aliqui, scrive lo stesso Santo, quod non modo possunt, sed licet, et malitiose, destruxerit et moxum. Sed qui taliter advenit, quanta et potentia diabolus, non modo in corpore dominatur, sed etiam in corde, quae non potest perire. Necesse igitur ut aliqui homines intus morantur, quoniam illi morantur ab alio malitioso? Hoc videtur in multis potuisse diabolus frequenter expellere animas, qui corpus et subvertunt et expellunt eum. Quiaque talis ingreditur ingressus, diabolus non debet monstrare. Nihil ergo magis debet constanter Martyres, et perenniter horum: quae magis contemptus in illis puer, in tale quibus dantes operatur. Quibus a proposito scribit l' Engelgravi: (4) Diabolus inter nos Martyres*

(1) Ser. 187. de divinis c. 4.

(2) Lib. de unitate Ecl.

(3) Ser. 46. in rom.

(4) Ceterum Engre per 3 in foto 2. Tit. Apoc. 3. 1

*omnesque haereticos, qui in sacris fontibus, aliquo articulo prae-
dicti, ab omni purificatione omnia purga universa, quasi ritum
non, et falsis dogmata recedunt.*

Il giorno seguente 7 Aprile quei Rei periti, che erano stati condannati alla forca, sopra tali gravami: e alcuni di essi con vergognosa raffa in testa, furono condotti per le pubbliche e principali strade della Città, per pagar la pena degli errori, secondo era stata imposta dalla giustizia del Tribunale.

Da questo pubblico, e Generale Atto di Fede con somma ammirazione se raccoglie l'idea la sua gloria: perchè oltre essere stato vendicato gli oltraggi fatti de' Martiri alla Santa Cattolica Fede, e aver trionfato sopra degli Ereggi la nostra Santa Religione, molti, e sia per aver concepito un'atra speranza de' divini giudizi, considerando come persone offese con massime di per-secuzione, nell'ultimo dopo i lor brevi privilegi presentemente in seconde risse, e sia per non incorrere nel pericolo d'esser da Dio abbandonati coll'abuso della divina grazia: e che al rifiuto della Riforma, che incorrono gl'infelici, si commentaron dell'eterna pena preparata agli ostinati; molti, dico, di perduta coscienza, che per parecchi anni non s'erano confessati, con la grida di cardinal pentimento venutarono a' piedi de' Confessori le loro colpe, e si riconciliarono con Dio offeso.

Capitolo Decimasettime

Indulgenza concessa da Sommi Pontefici.

Per sempre considerato il Tribunale della S. Inquisizione de' Sommi Pontefici per una delle più profittevoli opere, che risplendono nella Cattolica Chiesa, si in riguardo a promuovere gli interessi della Santa Fede, si anche in estinguer l'Eresie, che senza la sua opera risusciterebbono a contaminarla. Quindi fu arricchito da una di privilegi, e di molte indulgenze, delle quali qui se ne registra il Sommario.

SOMMARIO DI FARRE INDULGENTE E PRIVILEGI
concessi per alcuni Sommi Pontefici
alla Signori Inquisitori, Ufficiali, Conservatori, Familiari,
ed altri Ministri del S. Ufficio dell' Inquisizione,
contro l' Eretica pratica, e alla Confraternita della Crociata
sotto l' Incoronazione, e Tola.

DI SAN PIETRO MARTINÉ.

I Sommi Pontefici, Urbano IV nell'anno mille duecento sessant'uno, e Clemente IV che gli successe nell'anno mille duecento sessanta cinque, concessero per loro Bolle Apostoliche, che intitolavano, per cunctis: a' Signori Inquisitori Apostolici, che s'impiegheranno ne'negoz del S. Ufficio la medesima Indulgenza Plenaria, che fu concessa nel Concilio Generale Lateranense, che si celebrò nella Città di Roma l'anno mille duecento quindici, a coloro, che andassero a soccorrere la Terra Santa non solamente per una volta, ma per ciascuna Alta pubblica, che celebrassero contro gli Eretici, in favore, e difesa della Fede, Cattolica, e sia di riconciliazione, assoluzione, e di qualivoglia altra maniera, durante il suo Ufficio.

Di più i medesimi Pontefici di sopra riferiti, concessero an Piccolo, Secretary, Avvocato, Notajo, ed altri Ufficiali, che mar-
 che con i Signori Inquisitori assisteranno personalmente nel pro-
 seguimento delle cause contro gli Eretici, tre anni d' Indulgenza per ciascuna di esse, in che s'impiegheranno nel detto Santo Ufficio, essendo separate l'una dall'altra. E la stessa Indulgenza loro è composta per la Pontefice Gregorio Nono nella sua Bolla che incomincia, *Ab Assensu patris*, che fu pubblicata l'anno mille duecento trenta cinque; e per Adriano Quarto nella sua Bolla che incomincia, *Primus ad tractat*, l'anno 1559.

Di più concessono i medesimi Sommi Pontefici Urbano Quarto, e Clemente Quarto nelle medesime Bolle riferite a' detti Signori Inquisitori, che verranno a morte durante il tempo, che esercitaranno il loro ufficio contro gli Eretici, Indulgenza Plenaria, e remissione di tutti i loro peccati nell'articol della morte, stando contriti, e confessati.

Di più gli stessi Pontefici Urbano Quarto nella Bolla, che incomincia, *Loco ex omnia*, Gregorio Nono, e Clemente Quarto nella medesima Bolla di sopra riferite concedono a' detti Ufficiali del Santo Ufficio, che stando occupati insieme con i detti Signori Inquisitori nelle cause contro gli Eretici, venissero a morte, Indulgenza Plenaria, e remissione di tutti i loro peccati nell'articol della morte, stando contriti, e confessati.

Di più il Pontefice Clemente Settimo nella Bolla, che accomanda: *Con una*, data in Bologna li quindici di Giugno del 1638 concede a' Crociati, e Familiari del Santo Ufficio, che sono l'istessa cosa, benché differenzata nel nome, quando sono ammessi da' Signori Inquisitori, e giurati insieme loro, che tutte le volte saranno chiamati per i detti Signori, o loro Vicari, che sono i Commissarij per pigliare gli Eretici, assistenzia con tutto il lor potere, consiglio, e favore, far costare Sua Santità per quella volta, e nell'arresto della morte, esauda costanti, e confessori, Indulgenza plenaria, e remissione di tutti i loro peccati: e che possano essere assolti di tutti peccati, e delitti, ancorchè fossero della riserva nella Bolla della Città del Signore.

Di più l'istesso Pontefice Clemente Settimo concede nella detta Bolla a' detti Familiari, che in tempo di interdetta possano assistere a' Divini Offizj, e se in quel tempo si morissero godano dell'Ecclesiastica Sepoltura, benché senza pompa funebre, non avendo però stati causa di tal interdella. Così ancora concede loro in tutti i giorni dell'anno, che visitando cinque Altari di una Chiesa, se tutti ve ne fossero, o uno, non essendo più la Chiesa di quel luogo, ed in ciascuna, e trovissero un Salvo in grecoche, o cinque Pater Noster, o cinque Ave Maria, guadagnano la stessa Indulgenza, che son concedute a quei, che visitano le Stazioni della Santa Città di Roma.

Di più si concede a' detti Crociati, o Familiari del Santo Ufficio di Pontefice Urbano Quarto, e Clemente Quarto nella Bolla di sopra riferita, che riconoscono *Per casotto*, e dal Pontefice Calisto Terzo nella Bolla, che incantava: *Incantem nobis*, data l'anno 1428 tutte le volte che andassero a pigliare gli Eretici, godano del privilegio della Indulgenza Plenaria, che fu concesso a que', che andassero alla conquista di Terra Santa, dal Pontefice Innocenzo Terzo nel Concilio Generale Lateranense riferito di sopra.

Di più il Pontefice Pio Quarto nella Bolla che incantava: *Super gregem Domini*, nella quale confermò l'istesso di San Pietro Martire, che erano Uffiziali, Commissarij, e Familiari del Santo Ufficio dell'Inquisizione della Città di Vogliadale le costituzioni, ed ordinazioni della detta Controriforma ad istanza del Cardinal Don Francesco Paucio, concesso a tutti i Signori Inquisitori, Fischi, Secretarij, ed altri Uffiziali della detta Controriforma, che in quel tempo erano, e per l'avvenire fossero, ed a tutti gli altri Signori Inquisitori, Fischi, Uffiziali, Commissarij, Familiari, e Ministri dell'altre Inquisizioni, essendo Rucchi della

Confraternita di San Pietro Martire, e che per l'avvenire fossero ammessi nella detta Confraternita, ed insieme di uno de' detti Signori Inquisitori, ed un Decano, o Segretario del Santo Ufficio facciano solenne giuramento d'aggiutar, e difender la Santa Fede, e Chiesa Cattolica Romana con le loro forze, e potestà, ed al Santo Ufficio dell'Inquisizione, e suoi Ministri come qualunque Santa, o qualsiasi occasione, o necessità che se gli offerisce, Indulgenza Plenaria, e remissione di tutti loro peccati, essendo veramente pentiti, e contriti E dell'istessa Indulgenza Plenaria, e remissione di tutti loro peccati concedo possono godere nelle feste di S. Pietro Martire, ricorrendo il 88 Sacramento dell'Eucaristia, e nell'ultimo della morte, e che si possano eleggere un Confessore Secolare, o Regolare nella detta festa, e nell'istesso in detta Confraternita, e nell'ultimo della morte, che li possa assolver di qualunque peccato, veniale, e delitto per gravi, ed enorme che fosse, benchè sieno de' riservati alla Sede Apostolica, e contenuti nella Bolla della Cena del Signore, imponendoli per la colpa una penitenza salutare: e far possa remanere in altre opere di pietà qualunque voto, che averanno fatto, eccettuate quelle di Gerusalemme, Castità, e Religione, con che sieno obbligati a portare sopra le vesti, o sotto di esse una Croce a simiglianza de' Crociati, che differisca dall'altra, che portano i Cavalieri degli Ordini Militari in Spagna, come sono di San Giacomo, Calatrava, ed Alcantara.

Da poi l'istesso Pontefice Pio V. nel Sacro Canone, che incomincia *Si de praesentibus*, il quale coll'assistenza, e consiglio di tutto il Collegio Apostolico dell'anno 1569 contra quel, che offendessero lo stato, beni, e persona del Santo Ufficio dell'Inquisizione contra l'eretica pravità, dichiara a tutte le persone particolari, e Città, e Terre, o Signori, Conti, Marchesi, Duca, o ad altri più principali titoli, che amministrarono, e fossero, o cacciassero dalle loro Terre, o minacciassero a qualunque dei Signori Inquisitori, Avvocati, Procuratori, Segretari, o altre qualunque Ministri del Santo Ufficio, ed al Comandanti, che ne' suoi termini consentissero il detto Santo Ufficio, per pubblici scomunicati, e che addiverzassero nel delitto di Lesa Maestà, e ad altre pene gravissime, acciocchè sieno castigati del loro sacrilegio, e malvagio arbitrio.

Tutto questo grazie, ed Indulgenza Plenaria s'ha bene conceduto i detti Santi Pontefici; come s'ha riferito, l'han confermato di nuovo i Pontefici Clemente VII. nella Bolla, di' incomincia: *Cum rursus*, menzionata di sopra. Ed il Pontefice Pio V.

nella Bolla che incomincia: *Sacramenta Romanorum* pubblicata in Roma d' 13 Ottobre l'anno 1520

Paolo Papa T. ad perpetuam Rei memoriam.

Concedo a tutti, e ad ognuno de' Fratelli Cristiani, che saranno ammessi nella Confraternità de' Crociati, sotto titolo, ed invocazione di S. Pietro Martire, per aderire all'Inquisizione contro l'Eretica prava, che è predicata per diverse parti, in qualsivoglia tempo, o luogo, di giorno, di notte, di qualunque, Indulgenza Plenaria, e remissione di tutti i loro peccati.

Di più a tutti, e ad ognuno de' Fratelli della detta Confraternità presenti, e futuri, che stando veramente pentiti, e confessati, e se secondo comodità, ricorressero al Santissimo Sacramento dell'Eucaristia, o che fossero costretti, ad essendo in articolo di morte, invocassero il dolcissimo Nome di Gesù con la lingua, e non potendo con essa, col cuore, Indulgenza Plenaria.

Di più a tutti, e ad ognuno de' detti Fratelli, che visiteranno alcun Oratorio, Chiesa, o Cappella della detta Confraternità, ne' giorni dell'Esaltazione di S. Croce, o di S. Pietro Martire, dal primo Vespri, fino al tramontar del Sole del giorno della festività, confessati, e comunicati, proporranno a Dio Signore Nostro per lo felice stato della Santa Madre Chiesa Esaltazione della Fede Cattolica, estirpazione dell'Eresia, salute del Romano Pontefice, pace, e concordia fra Principi Cristiani; Indulgenza Plenaria, e remissione di tutti i loro peccati.

Di più a qualsivoglia de' detti Fratelli, che liberano le sospese case della prima Vespri de' giorni dell'Invenzione della Croce, Natività di Nostro Signore Gesù Cristo, Assunzione, ed Assunzione di Nostra Signora, e nel giorno di tutti i Santi, quaranta anni d'Indulgenza.

Di più a tutti, che assisteranno a pigliar gli Eretici, e custodirli, dopo d'averli stati presi, e accompagnandoli, acciò vadano sicuri, e in qualsivoglia altra maniera assisteranno per il sopraddetto effetto, quarant'anni d'Indulgenza.

Di più a' Fratelli, che saranno presenti alle processioni, che fanno per loro istituto, e in qualsivoglia maniera con licenza dell'Ordinario, ed a coloro, che assistono alle Argomentazioni pubbliche, o particolari degli Eretici, ed a quelli, che s'accostano nella conversazione degli Eretici, ed aiutarli nella Fede Cattolica; ed a quei, che assisteranno a sceller le Prediche, che contra quelli si fanno; ed a tutti coloro, che assisteranno contro i fautori, recitatori, e difensori degli Eretici; ed a tutti quelli,

che nell'antichità usavansi a' Signori Inquisitori con consiglio, aiuto, o favore: il giorno, che faranno alcuna cosa delle sopradette, per l'Autorità, che abbiamo, rimettiamo loro nella Roma, che la Chiesa costuma, quarant'anni della penitente, che sono state loro imposte, o in qualunque maniera debbano.

Di più a tutti i sopradetti fratelli, che in qualsivoglia giorno dell'anno visitassero cinque Altari, se vi sono, o almeno un'Altare in quella parte, dove non se ne sono degli altri, reciteranno devotamente un Salmo, o cinque volte il *Pater noster*, con l'*Ave Maria*, guadagnano l'intiera Indulgenza, e remissione de' peccati che guadagnerebbero, se in quel giorno visitassero la Chiesa, alle quali vi son concesse Indulgenze in Roma.

Di più questa Indulgenza vogliono per ogni tempo perpetuamente.

Di più dichiara, che le sopradette Indulgenze, e grazie, si concedano dell'istessa maniera agl'Inquisitori contra l'Eresia pravità, ed a' loro Vicari, e Consultori, ed agli altri Uffiziali, Ministri, e Servienti del S. Uffizio dell'Inquisizione in qualsivoglia parte, che risiedono, benchè non sieno scritti nelle dette Contrattorie, facendo ognuno il suo ufficio, che gli appartiene, e in altra maniera facciano le sopradette cose, non istante le Constitutioni, ed ordinazioni Apostoliche, e la regola, che proibisce conceder le Indulgenze ad inter, e le cose, che in contrario possono farsi, *Inter Romanos quod Sanctum Marcom, ad aevum Perpetuo, de 28 Julii 1611 Pontificatus nostri anno octavo.*

S. Celsissimas.

Forma di benedire, e dar l'altare a' Romani, e Ministri del S. Uffizio, quale sono a qualsivoglia de' Signori Inquisitori del Regno, e alla persona, che per tal officio comparendo

BENEDIZIONE DELLA GROCE.

- † Adjutorium nostrum in nomine Domini.
- † Qui sedet Confitem, et Turrem.
- † Ostenda nobis Domine misericordiam tuam.
- † Et salutare tuum da nobis.
- † Domine voluisti.
- † Et cum spiritu tuo.

OREMUS

Omnipotens sempiternus Deus, qui Crucis signum pretiosum Fili tui sanguine consecrasti, per eandem Crucem, et merita

quas Fili tui Jesu Christi, Mandata voluisti voluisti, ac per
equalem venerabilem Crucis crucem Humanam gentes ab aequi
bus tyrannide liberasti: Tu supplices accipere, ut digneris
hanc Crucem his peccatis beneficere, et clementiam et virtutem,
et gratiam aspergere: ut quicumque eam super se gestaverit,
crucis gratia plenitudinem recipere, et Christum contra omnes
animas, et corpora inimicos, protectorem habere mereatur. Qui
vivis vivis, et regnas per omnia secula seculorum Amen

Al dar della Croce dei.

Accipe signum Crucis Domini nostri Jesu Christi, in nomi
ne Pa-tris, et Fi-li, et Spiritus-Sancti, in figuram et memo
riam Crucis, Passionis, et mortis Jesu Christi Redemptoris no
stri, ad animam, et corpus tui salutem, et Catholicam Fidei de
fensionem, et divini beneficii gratia, te ad celestis regni per
ducant. Amen.

- þ. Ostende nobis Domine misericordiam tuam.
- þ. Et salutare tuum da nobis.
- þ. Domine exaudi orationem meam.
- þ. Et clamor meus ad te veniat.
- þ. Domine exaudi.
- ñ. Et cum spiritu tuo.

ORATIO

Protege Domine famulo tuo devotam celestis auxilii, quem
pro gloria dei regnes, signo Sacramentum Crucis insigni, et
propugnaculum Sanctae Fidei tuae, contra perfidos haereticos, co
rumque infidels, et defensores, fieri voluisti, ut de toto corde
persequat Fidem Catholicam, viriliter defendat, et quo digno
postulat sic assequatur, ut agone digno peracto, regni Filii tui,
coheredes esse mereatur Per eundem Christum Dominum no
strum. Amen.

Apergetur aqua benedicta.

FINE

TAVOLA DEI CAPITOLI

<i>Determinazione della celebrazione dell'Anno pubblico di Febe,</i> <i>e disposizioni precedenti. Cap. 1.</i>	pag. 9
<i>Fabbrica del Teatro, una disposizione, ed apparato. Cap. 2.</i>	19.
<i>Sicurezza nel piano di S. Ermete. Cap. 3.</i>	36
<i>Approvato nel Palazzo del S. Uffizio. Cap. 4.</i>	37.
<i>Nobili nominatamente circolati nel numero de' Esistenti del S.</i> <i>Uffizio. Cap. 5.</i>	39.
<i>Deligence applicate per la Conversione de' Rei esistenti ne' tre</i> <i>giorni prima d' E' Ale della Febe. Cap. 6.</i>	39.
<i>Prime Promissioni a 3 Aprile 1724. Cap. 7.</i>	39.
<i>Decreti della sentenza de' morti a' Rei esistenti, e diffogate</i> <i>mate per convertendi. Cap. 8.</i>	40
<i>Seconda promissioni, e Conversione a 4 Aprile 1724. Cap. 9.</i>	42.
<i>Prigionia, e Lettura de' Processi. Cap. 10.</i>	43
<i>Relazione de' Rei esistenti al braccio della Corte Secolare,</i> <i>e loro sentenza. Cap. 11.</i>	49
<i>Allegrezza, e Ammissione de' Rei pentiti. Cap. 12.</i>	52
<i>Compendio Ampieglio de' Rei convertendi, loro delitti, e</i> <i>pene. Cap. 13.</i>	65
<i>Stadato de' delitti de' due Rei pentiti, e deligence pro-</i> <i>curate dal S. Tribunale per convertendi. Cap. 14.</i>	69
<i>Ritorno degli Inquisitori, e della Corte al Palazzo del S. Uf-</i> <i>fizio. Cap. 15.</i>	77.
<i>Esecuzione della Sentenza contro de' Rei esistenti. Cap. 16.</i>	84.
<i>Indulgenze concessi de' Sacramenti Pontifici al Santo Uffizio. Cap. 17.</i>	85

11

12

Sire

Le opere grandi e perfettamente buone, che sono quelle più raccomandate dal Verbo incarnato nella Federazione dell'Unione, debbono, secondo il salmo 44, dedicarsi a quelli che sono e sono stati Re, e Cristianamente questi Sovrani Essendole tanto V.M., che a veramente uno di quelli principalmente contemplati nel cristale vacante, cioè al cap. 48, nella podestà della Chiesa e della sua sacrosanta giurisdizione, al cui Regni sacri tut quando genericamente V.M. Cattolica conserva la Sede apostolica, che i gloriosi predecessori di V.M. destinarono per istituzione e conservazione del santo Tribunale della Inquisizione di Sicilia, e di tutti i suoi Ministri, seguendo volentieramente gli esempi di Valentiniano, Marciano, ed altri, come riferisce Paolo Diacono, cap. 24, proteggendo i capiti confitti contro gli eretici, per compiere ciò, che comanda il Levitico, cap. 24. Qui Margherita nona Demasi, morte martirio: e con la liberalità di Carlo V e dei suoi successori Austriaci, i quali (come agisce V.M.) provvidero con tanta intenzione, perché il sacrosanto collegio opportunamente recedesse la parte più concreta (come è successo nell'Alto Generale celebrato in Sicilia) affinché non s'infittisse tutto il corpo: sarebbe ingratitudine il non dedicare a V.M. la relazione stampata, che unitamente presente, di funzione tanto Venerabile, Cattolica, e Santa Chi potrà, Sire, spiegare la pretesa liberalità da V.M. esercitata con noi Spagnoli, che godiamo l'incomparabile onore di esser sottoposti alla Demominazione Augustissima! che non solo abbiamo incontrato un Monarca, che ci onora, e conserva in quella invidiabile povertà di Religione, che sarà sempre di termine di paragone a tutta la Navarra; ma essendo un generoso padre, che distribuisce a suoi figli carullazioni e abbondanza. Basterà il dire che, se non resti e verità in quella Santa citone di Alcide, che cominciava dalla sua bocca parola, e terminava con calore d'arte,

ciò si è per quelle, a cui non dobbiamo una schiarita così dolce e fortunata, che duriamo per conseguirla gli arrestarceli e liberi del Demetri Gloriosissimo.

Seguono i Greci, che il loro anabate Demetrio tenera una rete prodigiosa, colla quale prendeva Province, e aumentava i suoi Stati. Che avrebbero detto, Sire, se avessero pensato ciò che accade nel suolo profuso di V. M., nel quale non bastano le risorse dell'artigianato per sovvenire la Provincia che più che la conquistata, si annulla, e in cui le Nazioni le più lontane fanno a gara per arrivare a prender parte nell'aumento degli Austriaci Domini?

Tacendo, e non parlino per i Radici della loro favola, colla quale fissano che il loro Giove converteva lo Sfascio in pioggia di abbondanza, e vegnano a cantare le realtà dell'Austriaco Giove, il quale prodiga s'usa fortissimi suoi soli ingegni altri di richio.

Già che si ha di realmente incomparabile nella successione monarchica si rifera, Sire, da questa croica e perfetta azione, perchè se a Davide per decreto divino, secondo Voltaire, in primo libro *Postquam*, non fu concessa la generazione di Asa, e non ad Achaz, soltanto per i fini dei vaticini sacri; ma bensì quella di Salomone, necessario a continuare fino alla generazione del Messia, per cui raccomandò a suo figlio la fabbrica di quel tempio; nel quale si conservasse con venerazione la legge scritta, radunata nell'Arca del Vecchio Testamento, con più ragione si può asserire che si aumenti la generazione di V. M. di molti Salomoni, che continuino e conservino la stirpe Austriaca, (con tutti i rischi, secondo le predizioni) mentre non solo V. M. protegge, ma sostiene l'unico Tempio, in cui si conserva pura tutta la legge di grazia, e destina le sue Reali sostanze, perchè con grandi castighi si applichino esemplari correzioni.

O Sire, qui ci vorremmo non lo conto come desiderava il Poeta, ma le mille lingue; non le conta, ma le mille bocche per spiegare la divina parte del mio gradimento che conservi sempre a V. M. per avermi insediata alla dignità di principale condottiero per cui passano le giuste operazioni della Cristianità Sacrosanta di un Monarca tanto eccellente, che, con più ragione che Elvigi vostro antecessore, San Leone II avrebbe potuto chiamare *Pravilindusano*; tanto Cristiano, che San Gergorio VII avrebbe potuto, con più motivo che gli Augustus Romani e Saraceni, appellarlo *Cristianus-um*; e tutte le altre e Cattolici, che non più propriamente avrebbero potuto gli uscoli della Chiesa distinguo-

re V. M. col titolo singolare di Cattolico che a Ordine, a San-
cio Geron, e a molti altri predecessori di V. M. fu concesso nei
secoli anteriori.

Pure siccome il conseguirlo è impossibile, mi permetta V. M.
che io sostituisca a queste espressioni, Reverende preghiere al-
l'Altissimo, perchè quanto prima conceda a V. M. la succe-
ssione maschile, che la cristianità anela con ansia, e che io ter-
mino questa utile e rilevante lettera esclamando con tanta giu-
stizia, come il Concilio Toledano, dell'anno 589, esclamò del Cri-
stianissimo, Apostolico e Cattolico Reccaredo: *Qui a Deo est.*

Vienna, 2 Giugno 1784.

SIRE

Al C. C. pad. di V. M.

Il Vescovo di Albarrocin
Inquisitor Generale

All' Illust. e Rev. Sig.

D. FRANCESCO GIOVANNI NAVARRO

VERDUGO DE ALVARADO

Del Consiglio S. M. C. C., Inquisitore Generale di Spagna



Illust. e Reverendissimo Signore

Sarremo ingrati, se nella relazione dell'Atto generale di fede teste celebrato, che V. S. Illma dedica giustamente alla Cesaree e Cattolica Maestà dell'Imperatura, e Re nostro Signore (Dio lo conservi) non stampassimo un attestato della grandissima impresa nel nobil cuore, come perpetua testimonianza del molto, che dobbiamo alla S. V. Illma. Solo che le gloriose armi di S. M. C. C. mossero alla conquista di questo suo regno, V. S. Illma, affidando nella giustizia della causa, diede per sicura l'impresa, e con anticipata provvidenza destinò i Ministri necessari per il governo di questo santo Tribunale, e di fare l'onore di eleggere Inquisitori, formandosi in questo le sue tante e dotte istruzioni, per cui potiamo con agnore difficoltà cominciare l'esercizio, e di risparmiare le obbligazioni di tanto santo Ministero.

Pochi giorni dopo il nostro primo ingresso, denno a V. S. Illma individuale notizia di tutto lo stato di questa tribunale, e con maggior diligenza di ora, che appartenere alle cause della fede, e principalmente di due gravissime, e da molto tempo promandate delittuosamente, confermate dal Sig. Inquisitore Generale, e dal Suprembo Consejo della Santa Generale Inquisizione di Spagna, e nominiamo a V. S. Illma alcuni motivi, che poterano aver differito la loro esecuzione.

Del che interessa V. S. Illma, mossa da grande zelo e carità, ci ordinò, che con i rei di detto due cause adoperassimo tutte le potestà e più efficaci diligenze, affine di riuscire la loro estrinseca, promettendo V. S. Illma di usare con essi quanto indulgenza potesse, se dessero prova di conversione.

Non fu comunque diligenza, che a questo fine non si praticasse per più di due anni continui; però vedendosi che non se ne faceva frutto, né si concepiva speranza alcuna di vincere la loro ostinazione, la V. S. Illma con precisi e ripetuti ordini ci esortando che con tutta sollecitudine procurassimo di disporre la cosa per celebrare un Atto generale di fede, con che si desse

lino alle due infelice cause, ed eccitandole alle altre, che si erano venute determinando, amandoci col vivo esempio del suo ardentissimo zelo a superare le difficoltà, che potevano attraversare tanta sacra ed importante funzione.

A soddisfazione dei quali desideri di V. S. Illma, e a compimento del nostro obbligo, furono catechizzate con straordinaria applicazione un buon numero di cause, con che fosse compiuta l'Anno; e in seguito, V. S. Illma notificò a S. M. C. C. la necessità che si celebrasse, chiedendo perciò il suo Reale permesso, e supplicando che S. M. C. C., ad imitazione dei suoi gloriosi Cattolici predecessori, proteggesse una così santa opera.

Manifestò S. M. C. C. la sua augusta ben ponderata pietà e cattolica zelo, non solo dando la sua approvazione, e ordinando all'Escolasticismo signor Conte de Palma, Marchese di Algerara, suo Vicario, che con tutta la sua autorità protuggesse il Tribunale, ma ordinò comandando che nel suo Reale patrimonio si prestasse e pagasse tutto quanto era necessario, perchè l'Anno si facesse col maggior decore e magnificenza, come felicemente si esegui con non minore applauso che edificazione.

I riferiti motivi ci costringono a protestare alla S. V. Illma le nostre grandi obbligazioni pel suo grandissima zelo, e a dire a V. S. Illma col maggior giudio la felicità che per essersi compiuta nel sapiente e felicissimo governo di V. S. Illma un'opera tanto rilevante col maggiore splendore che si potesse desiderare, rivalorandola colla grande protezione di V. S. Illma.

E così dobbiamo dare a V. S. Illma infinite grazie per tutto, e più specialmente perchè, mediante il favore di V. S. Illma, Sua M. C. C. si è degnata di dispensarci in varie occasioni replicate onori, effetto dell'Augustissima Clemenza di S. M. C. C.

Supplichiamo umilmente V. S. Illma che in silenzio della nostra devoità ed umile riconoscenza, si pergo in Reali e Cattolici Piedi, che facciamo col più profondo rispetto, e rassegnatissimo così la nostra stessa volontà di conservarci nella cara grazia di S. M. C. C., con che acquistando nuovo coraggio e nostri buoni desideri, possiamo con successo proseguire nel nostro santo ministero e servizio di entrambe le Maestà.

Dio conservi V. S. Illma, come lo auguriamo per molti e felicitissimi anni.

Palermo, 4 Luglio 1794.

Altre Signore

Della S. V. Altra.

I suoi più devoti Cappellani e fedeli servitori.

La Regina Regenta

Illmo Principe di Legnà Vasa Re e Capitano Generale del Regno di Sicilia.

Io se quanto in servizio di Dio Nostro Signore e a sostegno della nostra santa fede cattolica videsi operato il Santo Uffizio della Inquisizione, e di questo beneficio sia stata alla Chiesa universale, e questo Reputo e Signorio, non che al loro stato, dacchè i Re cattolici di gloriosa memoria lo posero e impiantarono in essa. Con che si son perfetti da un'infinità di orribi che si erano accorsi, nel castigo che si è loro dato in tanti e tanti grandi ed insigni Atti della Inquisizione che se sono celebrati e coi quali si è loro ragionate gran timore e confusione, ed in cattivi singular grado, tranquillità e consolazione, e in mancanza di questa gentia altri Regni non pativa e pativano gravi disturbi, inquietudini e danni, per cui rendiamo singolari grazie a Nostro Signore che qui lo ha condotto a più grande vantaggio di questo Regno, e così per tutto questo regno come perchè me lo ha raccomandato affettuosamente il Re mio Signore che è in Cielo, come anche per la stessa, devotamente ed affetto che gli prestiamo, e l'obbligo che hanno tutti i fedeli di far sì che sia ubbidito, difeso ed onorato, maggiormente in questi tempi in cui vi è tanta necessità di esso, e per essere una delle cose più importanti che possono interessare questi Stati Reali: si raccomandando talor che onorata e favorita i venerabili Inquisitori non solo, ma gli ufficiali Inquisitori e tutti i ministri della Inquisizione di questo Regno, accordando loro da parte nostra tutto il favore ed aiuto che fossero per chiederli e sia necessario, difendendo e facendone difendere tutti i privilegi, quantumi e libertà che faron loro concessi per diritto, per potestà reali, e dell'una, del costume o in qualunque altra maniera, di modo che il detto Santo Uffizio si sia ed eserciti con le libertà ed autorità che ha sempre avuta e che lo desidera abbia, e non facciano né permettano si faccia altra cosa in alcuna maniera che non concordi con ciò, cui sono obbligato come cristiano-cattolico, e che ad sempre vostro agio: che lo stesso gli altri, con che mi avete servito secondo le mie intenzioni, non ammettendo lo che il contrario possa aver luogo Nostro Signore vi guardi come desidera.

Madrid 10 Settembre 1679.

Io la Regina

Deponete nelle Rubriche del Consiglio

Per mandato di Sua Maestà

GIUSEPPE DE NIEVA

Al Principe di Ligny Vice Re di Sicilia raccomandandogli i buoni rapporti coi Ministri di quella Ispañuazione.

Il Re

Ilmo Marchese di Alameda ecc.

Avendosi l'Inquisitore Generale rappresentato la necessità che vi è di celebrare un atto generale di fede in questa Regia per la maggior costituzione della gloria di Dio, venga ad ordinarsi colla presente che nella stessa guisa che hanno praticato gli altri Vice Re vostri antecessori, assistente e della funzione, proteggendo la giurisdizione del Tribunale ed i suoi Ministri, dimandando detto atto generale si celebri nella solita forma, senza che un momentaneamente parlarloa veruna delle cammarie che in altri atti la Inquisizione ha praticato, e destinando il soggetto che ha da innalzare lo stendero del Tribunale, supplendo alle spese regolari i frutti delle Chiese sacrate. Pasa l'attimo atto reale comandarsi ed agire: così come i suoi gloriosi predecessori, e dalla esecuzione de' suoi ordini avrà prova del vostro zelo nel servirlo.

Da Paga 7 Luglio 1783.

In vista di questo memoriale e supplica, concede il Santissimo Tribunale ai predetti Superiori, Deputati, e fratelli di detta Congregazione creata nella Casa dei Padri dell'Ordine di S. Giustino, elegguta di S. Giuseppe in questa Città, la grazia che dimandano di potersi insignire della Croce del Santo Ufficio in pazo nel giorni 5 e 6 di Aprile di quest'anno per assistere alla processione e atto generale che si deve celebrare nei giorni riferiti: come pure il Santo Tribunale concede il riflesso onore e grazia ai suddetti Superiori, Deputati e fratelli della detta Congregazione per le funzioni degli atti generali che in seguito potranno offerirsi: alla condizione però che abbiano da assistere il Santo Tribunale nella stessa modo come si comportarono nel prossimo atto generale.

Dato nel Palazzo del Tribunale del Santo Ufficio il 28 Marzo 1784.

Dottor Ferrer, Dottor Lujan, Dottor Olaris

Loredo Segretario

